PANORAMA

Año VIII - 13 al 19 de abril de 1971 - m$n. 200.- - $ 2.-

REPORTAJE A FRONDIZI

Y A MÍ POR QUÉ ME MIRAN

PUBLICIDAD

Vista de "Bianchi" su mesa

Mantel de hilo... cristal de Bohemia... porcelana... plata, y Bianchi Chablis.
La mesa está vestida de punta en "Bianchi".
Y todo es como debe ser.

BIANCHI

LA PERFECTA ARMONIA DE LOS GRANDES VINOS

Distribuye HUDSON GIOVINI

PANORAMA

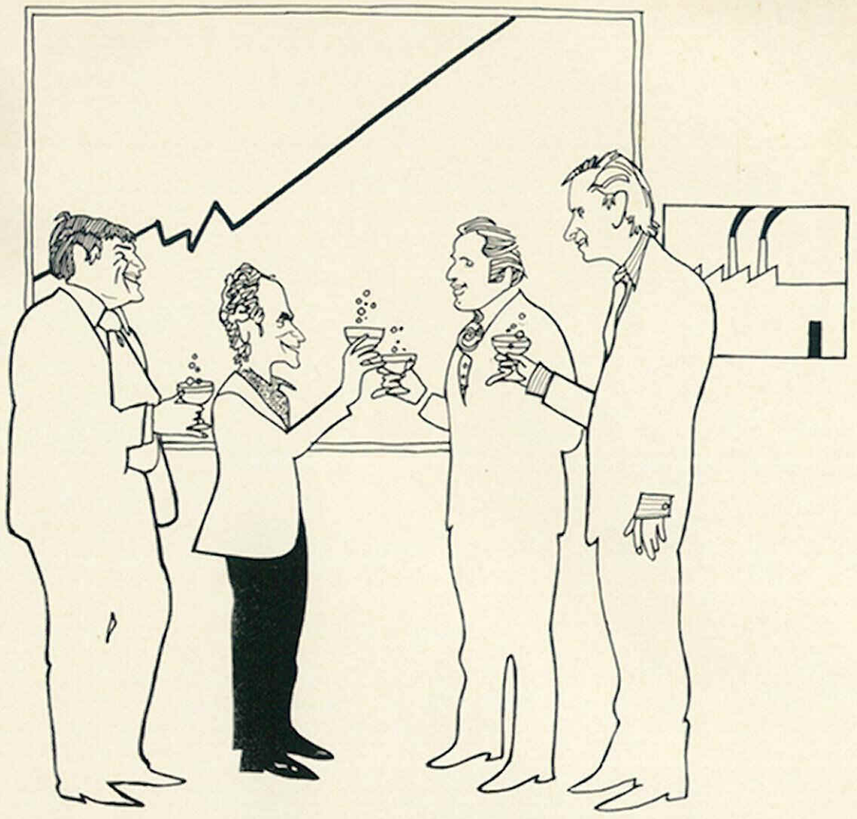
Año VIII - 13 al 19 de abril de 1971 - m$n. 200.- - $ 2.-

REPORTAJE A FRONDIZI

Y A MÍ POR QUÉ ME MIRAN

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

GOWLAND PUBLICIDAD



Nuestros productos están por el suelo.

Y lo estamos festejando.

Cada día, más gente decora sus pisos con el color y la alegre suavidad de Alfombras ATLANTIDA.

Las cifras lo demuestran: el 70 % de las alfombras argentinas, las fabricamos en INDUSTRIAS ATLANTIDA.

Imagínese nuestra satisfacción.

Sobre todo, porque no sólo las producimos en cantidad, sino que también nos sentimos orgullosos de su calidad.

En nuestra planta modelo, una mentalidad joven y creativa sigue programando nuevas texturas, colores, usos.

Adivinando sus deseos de mañana, para fabricárselos hoy.

Con procesos automáticos y los más modernos equipos.

Técnicos especializados, capacitados en el país y en el extranjero.

Laboratorios de control de calidad que vigilan las alfombras en cada fase de su procesamiento.

Y la mejor red de Agentes Oficiales.

Todo nuestro complejo alfombrero está volcado a su atención.

Su respuesta es nuestro incentivo.

Usted nos convirtió en una empresa líder. Por eso nuestras ventas están por el suelo.

Por eso lo estamos festejando.

Industrias
ATLANTIDA
"Quien sabe de alfombras prefiere ATLANTIDA"

ATLANTIDA 800 DE NOVILON - ANIVERSARIO 12 - TRIANDA - TAFTER 600 - DUX EXTRA - ARTE PERSA - LINEA J. M. - NORDICO

PANORAMA

Director
Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción
Hugo Gambini, Jorge M. Lozano, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Luis Guagnini, Francisco N. Juárez, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini.

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Juan José Rossi, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Vicky Trovato, Martín Yriart

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Andrés A. Bufali, Alberto Calvo, Carlos Camean, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos Insiarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Yirair Mosslan, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (jefe), Helvecia Nessi Lavisse, José Luis Masdeu

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba). José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán). Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029

ADHERIDA AL IVC

Carta

Semana Santa no trajo esta vez tan sólo su sabor ya conocido, de severidad litúrgica y de adiós al verano en una efímera vacación de contrabando. Para la redacción de *Panorama* no hubo otro objetivo que distinguir, en un acontecer caracterizado por su extrema fluidez, los fuegos verdaderos de las luces de bengala. No fue —por cierto— tarea fácil. Pero precisamente la responsabilidad de una revista informativa consiste en indagar a fondo, para rescatar aquello que contribuya a darle al lector los mejores elementos de juicio.

Curiosamente, no sólo es noticia lo que ocurre, sino, muchas veces, lo que no ocurre. El silencio puede ser (en medio de un tumulto de voces) particularmente significativo. Para muchos, Arturo Frondizi reviste la extraña condición de augur y sus declaraciones suelen ser una profecía. Por eso, *Panorama* se impuso la tarea de romper un silencio frente a la opinión pública que sobrepasaba ya los cien días y ante el cual se estrellaron otros intentos periodísticos. Los resultados están en las páginas 10 y 11.

La tarea de adelantar el tiempo es condición indispensable del periodismo informativo; costó no pocos esfuerzos obtener una aproximación al mensaje que el presidente de la República, teniente general Lanusse, dirigirá al país dentro de pocos días; el secretario de redacción Jorge Lozano tuvo a su cargo esa responsabilidad y su informe aporta elementos que dan lugar a un seguro primer análisis (páginas 8 y 9).

Más allá del interés político, que es en última instancia por el país todo, por su presente y su futuro, otros hechos preocupaban a *Panorama*: la muerte de Igor Stravinsky significa no sólo la desaparición de un genio musical, sino también la despedida a uno de los representantes más vitales del humanismo (páginas 54 y 55). Hombres como Stravinsky no sólo le dieron música al mundo: dieron testimonio profundo del espíritu que alienta a todos los seres humanos.

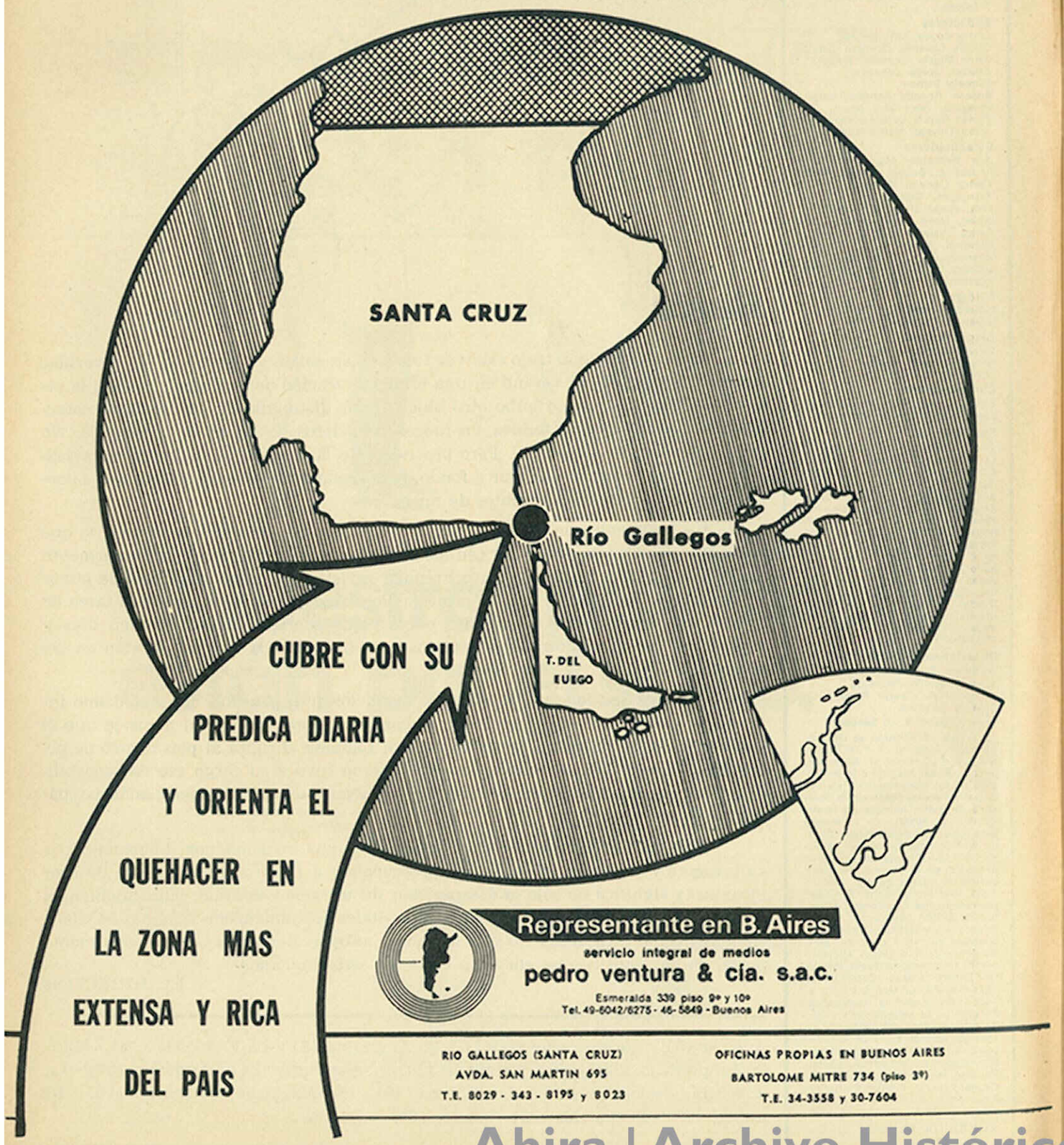
EL DIRECTOR

Agenda (5) - Correspondencia (7) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mundo Empresario (22) - Vida Cotidiana (24) - Serendipity (34) - Anticipos (36) - La Argentina de los Años 30 (41) - Libros (46) - Las Artes (50) - Deportes (60) - El Mundo (64) - Personajes (73) - Humor (74).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Opinión

EL DIARIO MAS AUSTRAL DEL PAIS



CUBRE CON SU PREDICA DIARIA Y ORIENTA EL QUEHACER EN LA ZONA MAS EXTENSA Y RICA DEL PAIS

Representante en B. Aires
servicio integral de medios
pedro ventura & cía. s.a.c.
Esmeralda 339 piso 9º y 10º
Tel. 49-6042/6275 - 46-5849 - Buenos Aires

RIO GALLEGOS (SANTA CRUZ)
AVDA. SAN MARTIN 695
T.E. 8029 - 343 - 8195 y 8023

OFICINAS PROPIAS EN BUENOS AIRES
BARTOLOME MITRE 734 (piso 3º)
T.E. 34-3558 y 30-7604

Agenda

DISCOS. *Ravel.* Los aspectos clásicos, románticos y modernos que sútilmente se superponen en el gran compositor francés, a través de sus 12 obras para piano, que en la refinada versión de Monique Haas (con Ina Marika en *Mi madre la Oca)* concitan resplandecientes posibilidades sonoras, estallidos de misterio y fantasía, la ideal convocatoria de timbres orquestales (3 LP, Erato, mono-estéreo).

Las últimas composiciones de Violeta Parra. Despojada de virtuosismos como de concesiones a una tradición rutinaria, esta juglaresa seduce en

CANTO A LA VIDA

el acento folklórico, el sentimiento, la picardía o la protesta (LP, Víctor, mono).

Armenonville. Sería ingenuo esperar algo distinto: imperecederos tangos de Arolas, Pacho y Piana, entre otros, en la modalidad elemental de Juan D'Arienzo, tan celebrada como resistida (LP, Víctor, mono).

Seamos amigos. Elvis Presley en mayoría de páginas que cantó en películas: una revisión que lo reubica en su verdadero nivel y reserva encantos en canciones no del todo clasificables en su estilo proverbial (LP, Víctor, mono).

Sly & The Family Stone. El segundo LP que de este conjunto lleva a gozar, en la alianza de rock y beat, una probidad musical infrecuente en el género (LP, CBS, mono-estéreo).

CINE. *Cinemateca Argentina* continúa sus revisiones regulares con *Los amores de una rubia,* de Milos Forman, el martes 13; *Los carabineros,* de Godard, el miércoles 14; *La tienda de la calle Mayor,* de Kadard y Kloss, el sábado 17; *Una noche en Casablanca,* por los hermanos Marx, el lunes 19 (San Martín, sala Lugones). *Baile de las ilusiones.* Sin la áspera economía de la clásica novela negra de Horace Mc Coy, esta versión subraya las referencias sociales según una óptica contemporánea: la maratón de baile es una metáfora del capitalismo (Plaza).

El círculo rojo. Criminales y policías, conscientes de ser indispensables los unos para los otros, truecan lealtades y traiciones según la rigurosa trama de movimientos y silencios urdida por Jean-Pierre Melville (Gran Rex).

El chacal de Nahuel Toro. Primer film chileno que llega a Buenos Aires en muchos años, y primer largo de Miguel Littín, esta crónica lírica y anárquica de las hazañas y ejecución de un bandido permite entrever el rostro de un cine latinoamericano diferente (Libertador, ver pág. 56).

El último malón. En el 25º aniversario de la muerte de su realizador, el escritor santafecino Alcides Greca, la Cinemateca exhibe este curioso film argentino de 1917 que reconstruye semidocumentalmente la rebelión de los mocovíes en San Javier (1904); lo presentará Beatriz Guido (San Martín, 4º piso, entrada por Sarmiento 1551, viernes 16 a las 21).

El último secreto de Sherlock Holmes. Inclasificables, prodigiosas, estas variaciones de Billy Wilder sobre las figuras de Holmes y Watson postergan la intriga en favor de un humor pérfido y una suntuosa melancolía (Ambassador).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado,* de Guillermo Gentile. Tan buen actor como autor, Gentile radiografió la debilidad de espíritu e insinúa las fricciones generacionales en una obra de un primer acto perfecto (Payró).

El preceptor, de Bertolt Brecht. En tercer año consecutivo, Jorge Della Chiesa concita un texto excepcional, entre burlesco y patético, con la enorme fuerza de una crítica certera contra el puritanismo (Theatron).

MUSIC HALL. *Decires y Cantares.* Los sutiles recursos de una actriz inteligentísima que accede al flamenco y la poesía (El Erizo Incandescente, viernes y sábado, a las 22, ver página 52).

Yo quiero contar algo. Poemas y canciones, monólogos y talento, en un recital de clima europeo celebrado por Cipe Lincovsky (Kabaret de El Gallo Cojo, lunes a sábado, a las 23).

Nosotros Tres. Claudia Lapacó estrena armas junto a un dúo desaforado, con resultados plausibles y regocijo su-

CLAUDIA Y LOS OTROS DOS

ficiente (La Fusa, jueves a sábado, a las 23).

Cuarteto Cedrón. El *Tata,* sus huestes, más Jorge Schussheim, Naldo y Michelle y Geno Díaz, elaborando un show generosísimo (La Cebolla, viernes y sábado, a las 23).

Canciones para elegidos y mimo para escogidos. Angel Pavlovski, un cómico que prescinde de la palabra para construir 12 personajes y un show sin fisuras (La Gallina Embarazada, martes a domingo, a las 23).

Aníbal Troilo. Los prodigiosos fraseos del bandoneón mayor culminan un desigual show tanguero que tiene otros fulgores: Roberto Goyeneche y el Sexteto Tango (Caño 14, diariamente menos lunes, después de las 23).

DANZA. *El Grupo Gen,* capitaneado por la directora y coreógrafa Adriana Coll, se presentará en el Ciclo Confrontaciones con *Socorro,* un espectáculo integrado de música, danza y diapositivas (San Martín, 4º piso, entrada por Sarmiento 1551, martes 13 a las 21.30).

TELEVISION. MARTES 13: *Audacia:* Robert Stack y Tony Franciosa junto a June Allyson y Broderick Crawford, lle-

LA AUDACIA EN SERIE

gan a "Lo alto de un arco iris" al descubrir una red de traficantes de drogas (Canal 13, a las 22).

JUEVES 15: *¿Qué piensan los argentinos?* Simón Stolar llegó con sus auricones hasta Jujuy para descubrir maravillas ocultas (Canal 7 a las 22.45).

DOMINGO 18: *Los grandes renovadores del cine (Nueva. Experiencias).* Continuando el ciclo dedicado a Charles Chaplin, Sammaritano proyectará la versión completa de "El peregrino" (1917) (Canal 7 a la 0.30).

LUNES 19: *Los mejores.* Berta Singerman vuelve y visita a sus viejos amores: Carriego, Vacarezza, Neruda, Lope de Vega y otros, con la impecable dirección de cámaras de Juan Silbert (Canal 7 a las 21). *Conteste, señor:* El "equipo de los cinco" somete un rígido cuestionario al nuevo intendente de Buenos Aires: Saturnino Montero Ruiz (Canal 7 a las 22.45).

FILMS EN TV. *Cat Ballou* (1965): Jane Fonda, Lee Marvin. Dirección: Elliot Silverstein (Canal 7, miércoles 14 a las 15.30). *Ataque* (1956): Jack Palance, Lee Marvin. Dirección: Robert Aldrich (Canal 13 a las 21.30). *La sombra de una duda* (1956): Joan Fontaine, Dana Andrews. Dirección: Fritz Lang (Canal 13, sábado 17 a las 24). *Annie Oakley* (1935): Barbara Stanwyck, Preston Foster. Dirección: George Stevens (Canal 7, sábado 17 a las 15). *La condesa descalza* (1954): Ava Gardner, Humphrey Bogart. Dirección: Joseph L. Mankiewicz (Canal 7, sábado 17 a las 19). *Regreso a Bataan* (1944): John Wayne, Anthony Quinn. Dirección: Edward Dmytryk (Canal 13, domingo 18 a las 15).

LIBROS. *El arrancacorazones,* por Boris Vian. Antesala mórbida del silencio, libro de clausura, esta última novela de Vian cierra una célebre tetralogía y es un palpitante testimonio (De la Flor).

Las cartas del yagé, por William Burroughs y Allen Ginsberg. Este texto epistolar celebra las peregrinaciones en busca de la más pura de las drogas alucinógenas y la mítica convulsión que produce cuando se la encuentra (Signos).

70 años de narrativa argentina, por Roberto Yahni. Textos de Lugones, Quiroga, Borges, Arlt, Bioy Casares, Silvina Ocampo, Cortázar, Haroldo Conti, Rodolfo Walsh, entre otros, componen un fresco de la narrativa argentina de este siglo, hábilmente pergeñado por el especialista Yahni, donde esplenden diversos artificios, múltiples hallazgos de una literatura más rica que definible (Alianza Editorial).◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los bolsillitos que caben en todos los bolsillitos

Los más apasionantes personajes y sus entretenidas aventuras: Coquena El Duende, Adriana y El Abuelo, La Ratita Mo. Bolsillitos es un mundo maravilloso para sus chicos. Toda una colección completa de historias que enseñan y divierten. Cómprele a sus hijos

BOLSILLITOS de Editorial Abril.

En todos los quioscos — $ 0,25

Correspondencia

SALIDAS. En *El fin de la revolución y el arduo parto de la democracia* (205) creo ver insinuada la marea de este momento político. Creo que ciertamente no es tan "suave" como la que "acaricia las puertas de los comités", según el informado notero. Me parece advertir que los liberales están copando la situación y las Fuerzas Armadas desandan el camino hasta dejar que los viejos dirigentes demuestren al país la inutilidad de la asonada del 66. Por otra parte, las estocadas de Levingston primero y las de Onganía luego no hacen sino acentuar la confusión general.

David González Cavallini
Capital Federal

MOR ROIG. *Panorama* (205) se pregunta qué se propone Mor Roig y trata de inquirirlo en declaraciones de antes y después que asumiera el Ministerio del Interior. Se me ocurre que esa pesquisa es improbable en los actuales momentos. Además, ¿hasta qué punto será conciliable el programa del eje peronismo-radicalismo y compañía con la tesitura liberal de Lanusse? Es obvio que para superar la encrucijada no basta el diálogo en términos electorales. Un acuerdo previo no puede descontar un mínimo de coincidencias económico-sociales entre gobierno y núcleos políticos mayoritarios.

Guillermo F. Carrizo
Azul (Buenos Aires)

MANRIQUE. En *La vuelta al poder en 45 días* (205) se revelan una vez más las contradicciones del reflotado ministro Manrique. Ellas ejemplifican la gran contradicción en que el propio gobierno revolucionario —con Onganía, Levingston y ahora Lanusse— se mueve, indeciso de abordar soluciones políticas y económicas de fondo.

Gustavo Adolfo Menéndez
Chivilcoy (Buenos Aires)

COINCIDENCIA. Sin ser conservador —¡Dios me libre!— coincido con las declaraciones de Pablo González Bergez (205). La presencia de Mor Roig es una garantía en el aparentemente iniciado proceso de apertura política. Otras designaciones y confirmaciones continúan viejos errores de la Revolución Argentina. Particularizando, la gran sorpresa es que las sucesivas mutaciones de poder presidencial después de Onganía hayan dejado en pie a [illegible] provincia de Buenos Aires, al equipo que prolonga la gobernación de Imaz.

Leopoldo Cazaubón
Capital Federal

EDUCACION (I). La Federación de Educadores Bonaerenses Domingo Faustino Sarmiento agradece a *Panorama* el interés evidenciado, a través de la mesa redonda publicada en el número 205, para esclarecer aspectos tan fundamentales sobre la reforma educativa. Por tratarse de situaciones educacionales en las que se encuentra involucrada la escuela pública y su asistencia por parte del Estado, trascienden el ámbito específico para proyectarse a uno general, que hace a la formación del futuro hombre argentino.

Olga Guglianone de Franco
(Presidenta)
y Ana M. González de Caferatta
(Secretaria)
La Plata (Buenos Aires)

EDUCACION (II). Confieso que no sabía nada de la tan mentada reforma educacional hasta que la mesa redonda de *Panorama* (205) me ha abierto los ojos. Lástima que las proposiciones oficiales sean tan ambiguas como todos los planes de gobierno en estos últimos cuatro años.

Sara Pardo de Brieva
San Pedro (Buenos Aires)

EDUCACION (III). Coincido con la lectora Elida Zapettini (205) en el sentido de que el periodismo magnifica la industria de la enseñanza privada, mientras debería estar atento a los deterioros día a día mayores de la escuela pública. Afortunadamente, *Panorama* ha reaccionado con la excelente mesa redonda sobre la reforma educacional.

María Esther Carboni
Capital Federal

TAPAS. Levingston y Lanusse dándose las espaldas desde *Panorama* (204) en los quioscos de revistas, justamente cuando el pleito entre ambos inauguraba "la tercera etapa del poder militar", es una de las más oportunas e ingeniosas tapas que recuerdo en nuestro periodismo de actualidades.

Ermindo A. Boyano
Avellaneda (Buenos Aires)

MUERTE. Con retraso he leído *La pena de muerte en el Código Penal argentino* (204). De más está decir que es muy buena, por bien informada y humanitaria. Pero [illegible] la derogación de esa pena sea uno de los actos en que el nuevo presidente de la República demuestre su proclamada vocación democrática.

Rosa M. Illescas
Baradero (Buenos Aires)

REPRESION. En *Tire primero, luego pregunte* (203) se deja entrever con claridad la suma de problemas que resulta de una represión apresurada e indiscriminada. El trágico suceso de Tigre no es una excepción. Casi todos los días se leen en los diarios casos más o menos semejantes y si no siempre hay muertos inocentes, con frecuencia ciudadanos honestos, sin otro delito que tener un ideal o a veces sin militancia política, son perseguidos, vejados o torturados. Extraña que la justicia no reaccione y que el Poder Ejecutivo no se dé por enterado. Las madres argentinas tenemos sobrados motivos para estar alarmadas.

Victoria L. de Pérez
Capital Federal

DEPORTES. Ni *Panorama* ni los semanarios que le hacen competencia dan al deporte, sus hechos y sus problemas, la importancia que realmente merecen. Pero en el número 203 me he encontrado con excelentes notas de boxeo y fútbol, suficientemente demostrativas de que la revista puede abordar esos temas con la misma competencia que otros.

Miguel C. Villafañe
Bernal (Buenos Aires)

QUEIMADA. No comparto la crítica de *Queimada* (202) porque entiendo que Gillo Pontecorvo no juega a la revolución, sino que realiza la proeza de trasladar un enfoque marxista de la historia a la reconstrucción dramática. Esto no es fácil y pocas veces se ha logrado, e interesa más porque ese enfoque plantea una problemática propia de los países latinoamericanos.

Miguel Angel Pizarro
Bánfield (Buenos Aires)

CARCEL. En *Lo que la cárcel nos dejó* (202) "José K..." ha incurrido en falsedades, coincidiendo con singular exactitud con los dichos que Neuman Irurzun atribuyeron en 1967 a otros entrevistados anónimos (ver *La sociedad carcelaria*). Hace casi 4 años que estoy sometido a prisión preventiva en el Instituto de Detención (Villa Devoto) y no tengo tatuajes, no he tenido que aprender jerigonzas para comunicarme con mis compañeros, no he sido violado ni [illegible] y jamás presencié ese tipo de actos ni supe de perversiones sexuales. No he sido agraviado por el personal de requisa ni por ningún agente penitenciario. Se ignora la tarea educativa que aquí se cumple: cientos de detenidos cursan estudios primarios, secundarios o de idiomas, y otros trabajan en talleres industriales y artesanales.

S. R. Serra
Capital Federal

RUSSIER. Aunque sabía del caso Russier (202) y de la filmación de la película, me emocioné profundamente al leer el artículo sobre ella en esa revista. Desearía saber si *Panorama* podría profundizar el tema, publicando, por ejemplo, las *Cartas de la prisión*. Por último: ¿el título del film no es *Morir de amor*, en lugar de *Morir de amar*?

Edgardo R. Farinetti
Rosario (Santa Fe)

N. de la R.: Cartas de la prisión *ha sido editado en la Argentina por Granica y circula en librerías. El título de la película es* Morir de amar *(en francés* Mourir d'aimer).

PATITOS. Me ha interesado la nota *Más feo que el patito feo* (201) y agradecería me indicaran la forma de comunicarme con los señores Luis Varela y Juan Garbarini, creadores del casi juguete y medio de trasporte.

José María Laguardia
Capital Federal

N. de la R.: El señor Luis Varela se domicilia en la calle 40 número 324, La Plata (Buenos Aires), y el señor Juan Garbarini en la calle 511 esquina 12, de igual ciudad.

PINEDO. Los ancianos nostálgicos suelen suscitar simpatía, pero ése no es el caso de Federico Pinedo (200), quien reivindica todas las teorías extranjerizantes de la economía argentina y es capaz de derramar lágrimas de gratitud ante los monopolios "que hicieron el país". Por añadidura, no está en onda, como dicen los muchachos de hoy: supone que Marx no era subversivo y que ya nadie lo lee. No se nota que conoció a Rosa Luxemburgo.

Alfredo Modarelli
Ciudadela (Buenos Aires)

FILMOGRAFIAS. La estupenda bio-filmografía de Joseph L. Mankiewicz (199) se elogia por sí misma. Es de desear que *Panorama* prodigue con frecuencia ese tipo de notas.

Magdalena Graciano
Capital Federal

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Argentina

ALEJANDRO LANUSSE

JUAN PERON

Nunca es demasiado tarde para arrepentirse

De la cautela de Perón al sigilo de Sulzberger

—Me alegro mucho de haberl'oído —dijo—. Yo ya estaba por no ir á las las elecciones. Pero desde que usté garante la libertá...

—¡La garanto, canejo! ¡Ya lo creo que la garanto!

ROBERTO J. PAIRO
Pago Chico

La Semana Santa facilitó la resurrección de los políticos. Caras conocidas volvieron a verse, a partir del lunes 5, en la Casa de Gobierno. Ese día, Arturo Mor Roig conversó con Ricardo Balbín y cinco delegados del radicalismo popular; el martes recibió al intransigente Oscar Alende, al conservador José Rodríguez Vivanco y al demócrata progresista Horacio Thedy, para clausurar los coloquios preliminares, el miércoles, con el desarrollista Guillermo Acuña Anzorena, el aramburista Héctor Sandler, el demócrata cristiano Horacio Sueldo y los socialistas Jorge Selser y Juan Antonio Solari.

Un personaje importante, sin embargo, faltó a la convocatoria del ministro del Interior: Jorge Daniel Paladino, quien pretextó la conveniencia de una consulta previa "con el jefe del movimiento", en tanto "la palabra de Perón expresa la voluntad profunda de millones de argentinos". Mor Roig no se desanimó. En la tarde del penúltimo lunes, cuando ya tenía en su poder la excusa formal del intermediario justicialista, arriesgó: "El señor Paladino debe formular consultas. Entiendo que después de esas consultas no habrá inconvenientes en dialogar. Ha sido una postergación del diálogo y no una negativa".

Nada novedoso dijeron los políticos veteranos. Balbín, el patriarca del frágil acuerdismo, admitió que la renovación de los partidos era "la llave indispensable en el proceso", y que "un debate levantado resultaba imprescindible para aliviar a la Nación de sus angustias económicas y para resolver con urgencia, muchos de los intensos procesos sociales". El jefe del radicalismo desechó la posibilidad de una candidatura común con otras agrupaciones, pues la contingencia depende de la reorganización partidaria; dijo que el plazo de tres años, previsto por el gobierno para la entrega del poder, debía acortarse, y pidió la derogación de las leyes represivas y la libertad de los presos políticos y gremiales. Cuando se le preguntó si estaba de acuerdo con el regreso de Juan Perón, respondió: "No tengo ningún inconveniente".

Fogoso, Oscar Alende tornó a proclamarse revolucionario. Vilipendió a "los agentes del liberalismo, del colonialismo y a los [illegible] de los intereses antipopulares"; pidió una amplia amnistía, que incluya a Perón, y nuevas definiciones en política internacional, terceristas en lo básico, ya que para el caudillo intransigente la Argentina debe mantenerse al margen "del capitalismo liberal y de la ideología comunista". Si bien no desestimó la posibilidad de que los argentinos voten dentro de dos o tres años, reiteró una y diez veces que prefería "la revolución nacional" a "la nueva Unión Democrática"; habló sobre trampas electorales y pactos frustrados, sobre los monopolios y la madurez del pueblo argentino. El resultado: polemizó durante diez minutos con el cronista de *La Prensa* y no se pusieron de acuerdo.

Sociables se manifestaron José Rodríguez Vivanco y Horacio Thedy. El delegado conservador fue parco en sus declaraciones y sólo aclaró que su partido "no era reaccionario". Thedy, todo fervor, pronosticó que "la Revolución Argentina estaba a punto de morir", enferma de "sensualismo".

Por fin, antes de la pausa santa, les llegó el turno a Héctor Sandler, Guillermo Acuña Anzorena, Horacio Sueldo, Jorge Selser y Juan Antonio Solari. El líder de UDELPA propuso una amplia amnistía y profundos cambios sociales, claves de la convocatoria electoral; fustigó a Aldo Ferrer por su concepción "barata" de la doctrina económica, también a Keynes y a los chauvinistas, para reclamar —como epílogo— el regreso de Perón y la investigación de las muertes de Aramburu, Vandor, Alonso y Vallese y de los secuestros de Néstor Martins y Nildo Zenteno. Como Alende, el comisionado de la Democracia Cristiana, Horacio Sueldo, se declaró revolucionario; así, manifestó que el gobierno debía convocar al pueblo para que optase entre un plan político o una revolución, definiendo a este proceso como "una socialización de oportunidades". Descifró su ideario socialista: "De filiación cristiana, eminentemente nacional". Pidió la derogación de la legislación represiva y la supresión de los organismos de inteligencia y seguridad, el retorno de Perón y la repatriación de los restos de Juan Manuel de Rosas.

A Guillermo Acuña Anzorena tampoco le seduce la convocatoria a elecciones, "porque el pueblo no las quiere y la juventud no se siente representada"; para él —otro revolucionario—, la solución está dada en "el aluminio, el acero y la petroquímica", en la unión de los empresarios, obreros y militares. Y si es posible, con Perón en la Argentina. Selser y Solari fueron más modestos. El primero reclamó la libertad de los presos políticos, el aumento de los salarios y la reducción del plazo para la entrega del poder a los civiles; el socialista democrático participó su inquietud por la probable reforma de la Carta Magna: "No [illegible] hay que modificarla; sólo hay que cumplirla", sentenció.

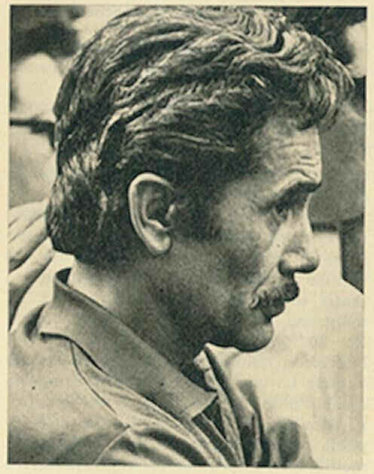
EL MAESTRO DE CEREMONIAS. Mientras los caudillos resurrectos pontificaban en la sala de prensa del ministerio del Interior, Juan Perón tomaba sol en la sierra de Gredos, a 200 kilómetros de Madrid. Hasta el lunes 12 *El Líder* se había mantenido silencioso, casi feliz. No era para menos: sus más acérrimos enemigos, "los gorilas" de antaño, admitían que estaban dispuestos a recibirlo aquí, a olvidarse de las causas penales y del Tribunal de Honor, a consentir que el gobierno militar coloque su busto en la Casa Rosada y que le otorgue el pasaporte argentino. Pero no sólo eso complacía a Perón: luego de cinco lustros de desacuerdos con los liberales y derechistas recalcitrantes, los dueños del poder le ofrecían un convenio decoroso para alcanzar "la unión nacional", la valla contra el marxismo.

Claro que Perón, el maestro de ceremonias del compromiso gigante, no se engaña; por de pronto sabe que el aparato sindical se muestra renuente a someterse a la estrategia de los dirigentes de *La Hora del Pueblo*, que los militares parecen resueltos a continuar el proceso revolucionario hasta que las condiciones económicas aseguren un largo período de estabilidad institucional y, sobre todo, que la juventud desprecia el acuerdismo. Por saber eso, quizá, sus amigos madrileños hablaban por él la semana pasada. "Los peronistas no creemos en Lanusse", argüían voceros de Jorge Antonio, en tanto otros favoritos del hombre de Puerta de Hierro sugerían que si el presidente argentino "tenía buena fe, debería viajar a España para invitar a Perón a regresar a su país". Con todo, para no desilusionar a los acuerdistas, habría enviado una carta manuscrita a un adicto de Buenos Aires en la que le diría: "Los viejos ya hemos hecho nuestra parte". En otras palabras, de ser auténtica la misiva, Perón habría renunciado a la lucha por el poder; de tal manera Balbín, Illia y Frondizi se retirarían a cuarteles de invierno, la solución propuesta por Julio Cueto Rua en 1966.

MISION IMPOSIBLE. Pero si es arduo pronosticar el futuro político de Perón, el caudillo más sagaz de cuantos surgieron en América latina, Cyrus Sulzberger —comentarista viajero del *The New York Times*— facilitó algunas conjeturas para revelarlo. Sulzberger llegó de incógnito a Buenos Aires en la última semana de marzo, procedente de Santiago de Chile. Quienes lo conocen desde 1937, año en que visitó por primera vez Argentina, aseguran que concurrió a la embajada británica; que rehusó un agasajo del embajador norteamericano y que conversó con gente de *La Nación* y *La Prensa* antes de tramitar la audiencia con Alejandro Lanusse.

La misteriosa entrevista con el jefe de Estado [illegible] el miércoles pasado, día en que *La Razón* publicó en primera página el *rebote* del cable enviado por Sulzberger a Nueva York, en el cual decía que Lanusse se encontraba dispuesto "a hacer las paces con Juan Perón, a olvidar el pasado y concentrarse únicamente en el futuro". El autor del libro *La revolución inconclusa* acertó a sintetizar el objetivo que persigue el primer mandatario: "Agrupar a los peronistas y a los antiperonistas, para fomentar un acuerdo general entre el pueblo a fin de restaurar la democracia civil". Según Sulzberger, una "audacia" de Lanusse.

Antes de que su nota apareciera en los diarios de Buenos Aires, el trotamundos voló a Río de Janeiro en tránsito a Sudáfrica; es que Sulzberger, algo más que un periodista veterano, está acostumbrado a observar de cerca los escenarios donde sus compatriotas tienen intereses que defender. Así, desde París —donde reside habitualmente— vuela a Vietnam, a Israel o a Turquía, se informa y escribe. En Argentina, seguramente, habrá advertido que los diplomáticos norteamericanos apoyan con fervor el acuerdo interpartidario, y que la comunidad de los negocios, temerosos de la quiebra de la paz social, parece decidida a proteger a dos retoños: la unión de los justicialistas moderados con los liberales centristas, y la fuerza conservadora que procuran, entre otros, Julio Cueto Rua, José Luis Cantilo y Emilio Hardoy. Pero Sulzberger, que tiene buena memoria, debe recordar que los embajadores Braden y Martin fracasaron en coyunturas semejantes a la de Lodge; aquel se definió por los democráticos y ganó Perón; Martin le dio una mano a Illia cuando Onganía mostraba el sable.



JOSE RUCCI
La vida por San Sebastián

Ciertos pesquisas arguyen que el periodista norteamericano, antes de partir [illegible] estuvo en París con un representante de Perón, quien le habría encomendado "un trabajo patriótico" en Buenos Aires. La especie tiene algo de fantasía, pero Sulzberger —un mago— siempre está sumergido en tareas fantásticas. La pregunta no puede eludirse: ¿Perón admitiría la misión de Sulzberger? Las respuestas son divergentes, pero lo cierto es que Perón vive en España, el reino de Francisco Franco, aunque aspire a que sus restos se entierren en Cuba, si la muerte lo sorprende lejos de su patria.

LO POSIBLE. Mientras el peronismo se debatía en sus renovadas polémicas tácticas e ideológicas, Lanusse descansaba en la estancia del empresario Eduardo *Tito* González, en Las Armas. El martes 6, cuando trascendió la noticia de que el presidente sería huésped del ex secretario privado de Arturo Frondizi, progresó el rumor sobre una eventual tertulia entre Lanusse y el ideólogo del desarrollismo; pero no era cierto: Frondizi, en Semana Santa, se recreó en el campo de su hija, situado a 600 kilómetros de Las Armas. El encuentro, sin embargo, es probable; Lanusse y Frondizi podrían conversar durante el curso de la semana o, quizá, dentro de los próximos quince días.

El mandatario destituido por el furor colorado sigue creyendo que a través del cuarto oscuro no se llega a la revolución y menos al desarrollo, metas de las Fuerzas Armadas en junio de 1966. Lanusse, intérprete de los altos mandos castrenses, tal vez no discrepe con Frondizi, aunque prometa elecciones. Así, es posible que el jefe del Estado, el jueves 15, proclame desde Pigüé que los militares no regresarán a los cuarteles sin haber concretado los programas básicos de la revolución, una contraofensiva que está resuelto a sobrellevar su gobierno, cuya estrategia será anunciada a fin de mes. Entre tanto, para ganar la primera batalla, el poder militar prepara una andanada de respuestas a los reclamos populares: un aumento de salarios que, según las versiones, llegaría al 30 por ciento; créditos para el agro, la industria y el comercio; financiación de obras públicas y plan de viviendas, derogación de ciertas leyes represivas, libertad para presos políticos y gremiales y normalización de los sindicatos.

El primer intento gubernamental para aliviar las tensiones obreras corrió por cuenta del secretario de Trabajo. Contra la opinión de Alcides López Aufranc, para quien los obreros de la FIAT responden a las directivas comunistas, Rubens San Sebastián voló a Córdoba en el avión del presidente para anunciar que los sindicatos SITRAC y SITRAM serían normalizados. El argumento de San Sebastián: "Hay que comenzar cero a cero con los cordobeses". Si el secretario de Trabajo les quita razones a los líderes izquierdistas, José Rucci tendrá menos problemas. Si Augusto Vandor viviera... ◆

J. L.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

REPORTAJE

Arturo Frondizi: "Unidad nacional para el cambio"

Hace 130 días exactos que Arturo Frondizi no emitía opinión sobre la situación política. La última vez que lo hizo fue el 2 de diciembre del año pasado, en cinco carillas mimeografiadas, reunidas bajo el título: "Hay que derrotar a la contrarrevolución". En ese momento gobernaba el país el general Roberto Marcelo Levingston. Antes de ese documento habían pasado otros 255 días desde que, el 21 de abril de 1970, enjuiciara en términos muy severos la administración de Juan Carlos Onganía. Estos prolongados silencios, sumados a la coyuntura de que luego de cada declaración se produjeran cambios importantes en el poder, han valorizado en la opinión corriente cada una de las manifestaciones del líder desarrollista. Venciendo su natural parquedad, que ya había derrotado los esfuerzos de la prensa nacional y extranjera que acudió en busca de sus opiniones, Panorama *logró este reportaje:*

Panorama: *—¿Cree que ha fracasado la "empresa nacional de desarrollo" que usted propugnó en junio de 1966 como tarea de las Fuerzas Armadas?*

Frondizi: —Lo que yo he propugnado es la unidad nacional para el cambio. Construir las bases materiales de la soberanía implica enfrentar a los intereses externos que se nutren de la sumisión y el estancamiento. En esa batalla —de ninguna manera indolora— las Fuerzas Armadas deben ocupar su puesto de combate junto al pueblo. En julio de 1966 la Revolución Argentina proclamó su intención de modernizar las estructuras económicas y sociales del país. El sector castrense reaccionaba así contra la disgregación de nuestra vida institucional, producto del subdesarrollo, que se expresaba en la extrema fragmentación de los partidos políticos, en la falta de un proyecto nacional compartido, en la abulia en que se había caído con respecto a los asuntos públicos. La propuesta concreta de las FF. AA. era liderar el proceso de cambio. De ahí el amplio consenso que el gobierno revolucionario obtuvo en sus primeros momentos. Paradójicamente, la revolución fue copada por la contrarrevolución. Esta última se expandió desde el Ministerio de Economía, donde se aplicó una política llamada a sí misma monetarista, que planteaba una primera etapa ordenadora y estabilizadora, postergando para después el desarrollo. Era la negación de una política revolucionaria y por eso agredió a todos los sectores nacionales de nuestra sociedad. La economía se desnacionalizó, las empresas quebraron, los trabajadores vieron su salario bruscamente comprimido. Fue necesaria la explosión social del "cordobazo" para que se advirtiera la gravedad de un proyecto claramente inspirado por el interés antinacional. Y que ni siquiera pudo preservar el valor del signo monetario. Esa política ha seguido operando en todos los tramos de la Revolución Argentina y, matiz más, matiz menos, es la que se mantiene. Por eso cabe afirmar que la Revolución no ha sido cumplida y las Fuerzas Armadas se hallan en deuda con el país. Lo que ha fracasado no es entonces la "empresa nacional de desarrollo". El Movimiento Nacional habrá de cumplirla inexorablemente y por cualquier medio. Han fracasado, concretamente, los conductores de la Revolución Argentina, comprometiendo gravemente el prestigio de las Fuerzas Armadas.

—¿La apertura electoral que propicia la tercera etapa de la Revolución Argentina, a su juicio, representa la frustración de la empresa revolucionaria militar?

—Objetivamente, esta llamada apertura electoral, que es en realidad un intento acuerdista para eludir la voluntad del pueblo y perpetuar el estancamiento, significa la renuncia a hacer la Revolución. Pero la historia marcha por caminos distintos del deseo subjetivo de sus protagonistas. En la Argentina no habrá democracia plena sin antes operar el cambio de estructuras. El subdesarrollo engendra disgregación e inautenticidad. Ello se vio claro en 1966 y se verá cada vez más nítidamente a medida que se desenvuelve este proceso. No se puede poner el carro delante de los caballos. Los problemas de los sectores sociales, el conjunto de los cuales constituye la cuestión nacional no resuelta, no se alivian con una promesa electoral. Surgirán en primer plano con la misma fuerza con que [illegible] hasta ahora [illegible]

—Marque las diferencias que a su criterio existen entre los distintos períodos de la Revolución Argentina.

—No hay diferencias. La política económica aplicada no tuvo solución de continuidad a pesar de que exhibiera distintos rostros. La línea seguida significa el acatamiento a la penetración neocolonialista. La retórica del nacionalismo de medios no altera nada en un panorama caracterizado por la renuncia a hacer el desarrollo. Es la teoría del Gattopardo: cambiar algo para que no cambie nada.

—¿Una eventual salida nacional requeriría un nuevo pacto Frondizi-Perón?

—La salida nacional —que ha de darse en cualquier terreno— requiere la alianza de sectores sociales contra el enemigo externo y sus aliados internos. Esa fue la coincidencia que se logró en 1958 y que nos permitió hacer el autoabastecimiento de petróleo en pocos meses, quintuplicar la producción de acero y de cemento, retomar la construcción vial, comenzar la racionalización de los ferrocarriles y de la administración pública, instalar la industria automovilística, resolver el problema eléctrico del Gran Buenos Aires y plantear decisivamente la construcción de El Chocón-Cerros Colorados para la Patagonia. Todo ello con una valoración del sector del trabajo, al cual se le aumentaron los salarios reales y se le brindó ocupación plena, devolviéndosele la CGT y los sindicatos. Ahora se trata —como se comprende fácilmente— de algo muy diferente; lo que Yrigoyen llamó el "contubernio": un acuerdo en la cúpula que deja afuera al pueblo y que, en las circunstancias presentes, deja también afuera al país.

—¿Considera que nuestro país es de izquierda pero tiene soluciones de derecha, tal como lo afirmara recientemente el señor ministro de Bienestar Social?

—Ni nuestro país es izquierda ni tiene soluciones de derecha. Este es el país de mayores posibilidades del área, con la población más preparada y homogénea, con tradiciones de autodeterminación y vocación de grandeza, pero sujeto a la más despiadada explotación por los grandes consorcios internacionales que comercian en el exterior las materias primas de nuestro agro y nos venden los insumos industriales que podríamos producir localmente. Quienes demoran o frustran nuestra Revolución Nacional son frecuentemente empleados de los monopolios, agentes del exterior, o los eternos bien intencionados "útiles".

—¿Cree que para Argentina es válido el estilo de la revolución peruana, o prefiere el frente electoral como se hizo en Chile y asoma en Uruguay?

—Creo que cada nación tiene su camino propio para la Revolución Nacional. El ejemplo peruano es relevante porque las Fuerzas Armadas como institución son la punta de lanza del proyecto de cambio. Allí se define correctamente la defensa nacional como puesta al servicio del bienestar de las poblaciones. Pero Perú se encuentra en una [illegible]

Un problema peruano es integrar al mercado a las comunidades indígenas, proporcionándoles educación y tecnología para las labores agrarias. Un problema argentino es hacer la industria pesada como basamento de la industria de bienes finales, e integrar todas las regiones del territorio, especialmente la Patagonia. El socialismo chileno es una reacción contra los desniveles sociales que se canalizó por vía electoral. Pero el problema de fondo en todos nuestros países es económico. Nuestras economías sirvieron primero al proyecto colonial. Ahora están siendo reconvertidas según los intereses de las grandes corporaciones, uno de los cuales es contar con mercados amplios para la colocación de sus productos (la famosa integración latinoamericana) e impedir la integración nacional previa. No necesitamos importar modelos sino realizar, con decisión y ritmo revolucionarios, las tareas concretas que hacen falta para modernizar y dinamizar nuestra economía.

—¿Podría afirmar que el desarrollismo como doctrina política tiene influencia en el pensamiento de los cuadros medios de las Fuerzas Armadas?

—El desarrollismo tiene influencia sobre toda la comunidad porque es la doctrina que expresa sus necesidades y abre un camino hacia un futuro con justicia distributiva, poder de decisión propio y peso en la comunidad internacional. No es la expresión de un partido, ni la de una ideología. Es el planteamiento descarnado de la cuestión nacional y la voluntad práctica de resolverla apelando a los medios idóneos.

—¿Cuál es su opinión sobre el movimiento "La Hora del Pueblo"?

—Políticamente, es un acuerdo de dirigentes que ignora a las bases. La doctrina económica que sustenta es el nacionalismo de medios cuya eficacia paralizante surge de su propia práctica a través de la política económica que se está siguiendo actualmente.

—¿Y sobre el llamado "Encuentro de los Argentinos"?

—Es un planteo clasista que, por sus propias características, resulta contradictorio con los problemas reales de la Argentina en 1971.

—¿Cómo ve usted la gestión de los núcleos que propician la insurrección armada en nuestro país?

—Significan un repudio global del sistema, que apela a la violencia indiscriminada. En tal sentido no aportan soluciones. Pero el hecho de que recluten a una parte de nuestra juventud es algo que no debe dejarnos de ninguna manera indiferentes. Tenemos responsabilidad por lo que está ocurriendo. Es la violencia de arriba, que oprime a la comunidad y la frustra, lo que provoca este tipo de respuestas.

—¿Qué piensa de la decisión del gobierno de establecer un plazo de tres años para cumplir los objetivos de esta etapa de la Revolución Argentina?

—El país no aguantará tres años de [illegible]

da la Revolución en la congeladora. Esto es simplemente absurdo, aunque sea por el solo motivo de que las tensiones sociales estallarán en toda nuestra geografía. Ello no quiere decir que estemos en contra de las elecciones, que deben darse en el curso de un proceso de integración y construcción nacionales. De lo contrario, volveremos a caer en el ciclo de inestabilidad caracterizado por la falta de representatividad, la marginación del pueblo y la frustración de la comunidad. La continuidad del estancamiento induce, por otra parte, a la dictadura, una de cuyas facetas es indudablemente el contubernio.

—¿Cree que los monopolios han ganado terreno en la estructura argentina?

—El proceso de desnacionalizaciones en la industria, el campo y la banca demuestra que así ocurre. La consolidación de la Argentina productora de alimentos baratos y estancada en sus industrias de base lo corrobora. El capital externo no viene ya para invertirse en los sectores dinámicos fijados por la dirección nacional, sino para comprar nuestras empresas nacionales a vil precio. Ello es posible por la política económica aplicada y no rectificada durante estos cinco años, que desprotegió a la industria permitiendo la entrada indiscriminada del producto importado, la agobió con impuestos, le negó créditos y generalizó sus condiciones de indefensión que se manifiestan en los déficit de infraestructura y de industria de base.

—¿Usted no mantiene contactos con el actual gobierno?

—Al gobierno le decimos todo lo necesario públicamente, a través de nuestro órgano doctrinario y de las declaraciones de nuestros militantes. Nunca hemos rehuido el diálogo, fueren cuales fueren las condiciones del país.

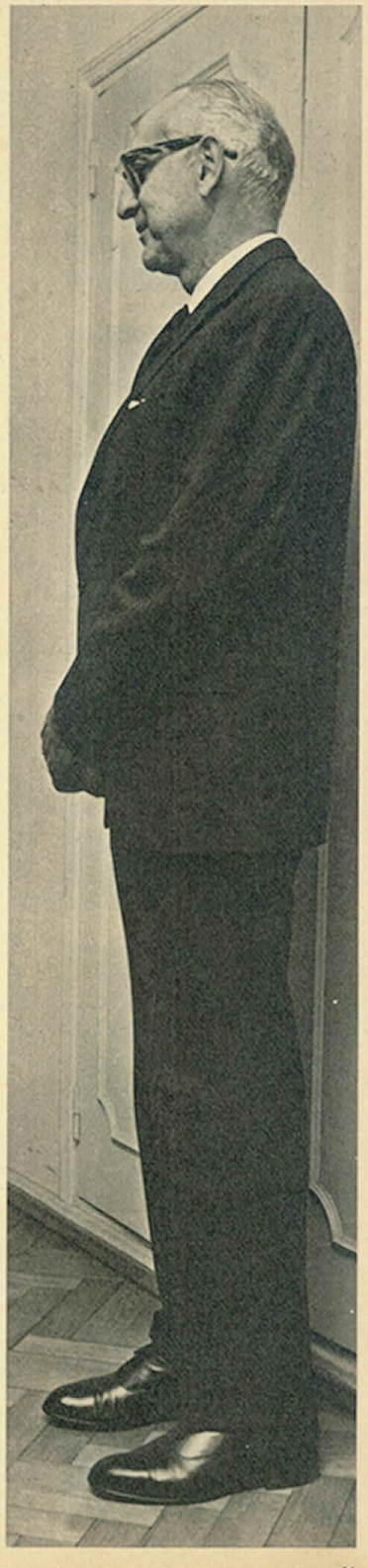
—¿Sus prolongados silencios significan que Frondizi se reserva como futuro líder providencial para una solución política?

—Arturo Frondizi es un soldado de la Revolución Nacional que ha hecho públicas sus opiniones en documentos orgánicos cada vez que el proceso lo ha hecho necesario. No hay un solo problema acerca del cual no hayamos emitido opinión y esas opiniones nunca han dependido de la contingencia política, sino que están articuladas en torno de una profunda reflexión sobre el país y el destino que se le niega. Este reportaje prueba que Arturo Frondizi no guarda silencio en estos momentos.

—¿Qué piensa hacer: reestructurará el MID, formará partido o es el momento de constituir el "movimiento nacional" que usted propugna? Y en este último caso, ¿cómo y con quién?

—En la instancia que se abre nuestros militantes se organizan como núcleo para el Frente Nacional. Con revolución profundizada o con salida electoral no renunciaremos a la lucha por trasformar el país. Esa lucha tiene que ser protagonizada por la comunidad en su conjunto. Incluso las Fuerzas Armadas. ♦

Jorge Paulini Durán



Anna | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

JUAN CARLOS ONGANIA

SANTIAGO DE ESTRADA

MARIO DIAZ COLODRERO

DARDO PEREZ GUILHOU

JORGE CASTRO

ONGANIA

Los diferentes tonos del azul

Semanas antes del derrocamiento de Juan Carlos Onganía, el desarrollista Julio Oyhanarte afirmaba su confianza en la perdurabilidad del primer presidente de la "revolución argentina": "Es el más azul de los azules", arguyó entonces. Con seguridad, a esta hora el ex ministro de la Corte Suprema habrá cambiado su óptica, pero aquella creencia sigue siendo el principal capital político, casi un mito, del ex mandatario. La experiencia demuestra que apela a ese supuesto liderazgo militar cada vez que tiene que emitir opinión.

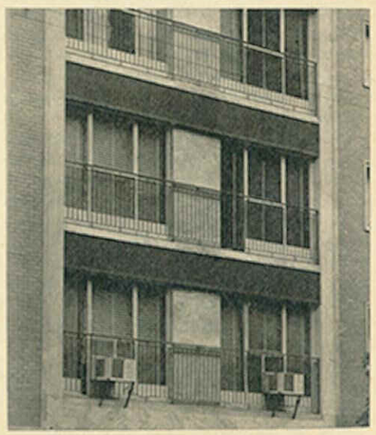
El domingo 4 utilizó de nuevo ese recurso, ahora en una breve y significativa declaración que obtuvo como primicia el matutino *Clarín*. No es la primera oportunidad que Onganía emite opinión sobre la actualidad, desde el 8 de junio de 1970, cuando fue relevado por sus pares castrenses. En las ocasiones anteriores, sin embargo, su apelación se había dirigido al general Roberto Marcelo Levingston, su sucesor en el poder. Una vez para deslindar responsabilidades en el caso Aramburu, cuando arreciaba la ofensiva liberal contra su presunta participación en el secuestro y muerte del jefe de la "revolución libertadora"; la otra, para despreciar —como Arturo Umberto Illia— el convite que ofreció Levingston a los mandatarios residentes en el país.

La originalidad del último bando consistió en que estaba dirigido "al país" y, muy especialmente, a las Fuerzas Armadas. Acaso, ello signifique el remate de un cambio de estilo político, ya que *La Esfinge* —un mote que popularizaron sus partidarios— estaría dispuesto a zambullirse en las turbulentas aguas de la actividad proselitista, la misma que desdeñaba desde el sillón de Rivadavia. Hay otro dato a deducir: convencido al parecer de que su caída se produjo por la acción del liberalismo, Onganía prefiere ahora en forma exclusiva a los denominados "nacionales", dejando así sin efecto el equilibrio entre esas alas que sostuvo durante su administración.

Algunos quieren pensar que esta última definición implica un pensamiento "neoperuanista", sin duda un método demasiado burdo de evaluar este proceso. Los estrategas que asesoran a Onganía persiguen objetivos más simples: convertir al "azul entre los azules" de 1962 en el eje del disconformismo que pueda aparecer en las filas castrenses a propósito de la actual etapa de la "revolución argentina". La especulación, por supuesto, arranca de un convencimiento: la imposibilidad de una salida electoral por el desacuerdo irresoluble entre los partidos tradicionales. Los más audaces aseveran [illegible] Onganía tiene el infaltable intercambio epistolar con Puerta de Hierro, Madrid, para no defraudar la tradición de cuantos transitan por la política.

SHADOW-CABINET. Si todos estos planes figuran en el futuro inmediato de Onganía es difícil saberlo con certeza, ya que se niega a todo reportaje periodístico. Con todo, ya se ha formado el "shadow-cabinet", el núcleo mínimo para diseñar su estrategia. Desde hace seis meses, laboran juntos Santiago de Estrada, Mario Díaz Colodrero y Dardo Pérez Guilhou, ex funcionarios de su administración. La tarea es tan ardua que Pérez Guilhou se propondría trasladar su domicilio desde Mendoza, su provincia natal, a Buenos Aires, a fin de cumplir *full-time* con la causa. Casi todos son veteranos en estas lides; pero hay también un miembro de la generación intermedia, una capa que entusiasmó al ex mandatario. Se trata de Jorge Castro, un abogado de 28 años; cinco años atrás, el novel letrado trataba de liderar un núcleo juvenil en torno de un folleto: *Del Peronismo al Tercer Movimiento Histórico.*

La profecía de la "revolución argentina" contenida en el opúsculo, los alentó a nuclearse en el *Ateneo de la Nueva Generación,* un escenario desde el que emitieron, en agosto último, su interpretación sobre la caída de *La Esfinge.* Cuentan que después de leerlo, Onganía los convocó a su lado y ellos le hicieron caso. De su lado, incorporaron al ideario del ex presidente algunos temas que lo obseden: el de la socialización (no marxista, claro), "la recreación del comunitarismo como forma de la participación popular, superando la limitación vecinalista de su anterior gestión" y la reforma de la empresa (en el sentido de la doctrina social de la Iglesia de la Rerum Novarum). El *staff* onganista arguye que en esta nueva etapa habrá que desterrar todo exclusivismo militar, replegando a las Fuerzas Armadas a un rol específico.



EL HOGAR DE O'HIGGINS

[illegible]

TEXTOS. La proclama del 4 de abril estuvo inspirada también por la juvenil asesoría. En realidad, el mensaje estaba redactado desde el mismo instante del derrocamiento de Levingston, pero se aceleró su publicación una vez conocida la rehabilitación de los partidos. El texto presentado por los asesores apenas si sufrió algunas modificaciones de forma: el ex presidente sintetizó algunas frases y decidió utilizar la mayúscula para escribir la palabra pueblo. "Si nombramos a las Fuerzas Armadas con mayúscula —explicó— de esa manera también lo debemos hacer con el Pueblo (sic) que es lo sustantivo en la República".

El documento, a juicio de varios de sus autores, se proponía irritar a algunos espíritus; consiguió al menos que al proclamarse jefe de la "revolución argentina" le replicaran el secretario de Difusión y Turismo, Eduardo Sajón, y los ex comandantes en jefe Pascual Pistarini (Ejército) y Teodoro Alvarez (Aeronáutica), quienes negaron esa condición.

El texto contenía, asimismo, una obvia alusión al nuevo presidente: "El Pueblo no puede admitir —dice en uno de sus tramos— que se invoque a las Fuerzas Armadas para frustrar su voluntad de cambio, ni menos aún que se pretenda convertirlas en el brazo armado de una aventura partidista, facciosa y *personal*". Con todo, el costado más restallante del bando, es aquel donde se confiesa casi abiertamente que Onganía se propone conspirar: "Horas sombrías (...) nos obligarán —afirma— a asumir responsabilidades mayores en salvaguardia de la Nación y de sus Fuerzas Armadas". Si la interpretación es correcta, representa la mayor rectificación del acendrado profesionalismo militar que Onganía esgrimió como jefe azul, durante las ya lejanas jornadas de septiembre de 1962. La frase, por cierto, lo compromete frente a la institución en términos que nunca antes transitó.

Quizás Onganía piensa como Castro: "La restauración liberal —profetiza— fracasará inexorablemente, porque los viejos partidos no podrán revivir nunca más". Reconoce que "tampoco se puede reiterar ninguna experiencia anterior" y propone una fórmula: "estructurar un fuerte poder revolucionario custodiado por las FF. AA. y sustentado en la amplia participación popular".

Abstracciones como éstas suelen rodar con frecuencia entre las mesas de trabajo que Onganía ha instalado en su casa de la calle O'Higgins o en la oficina que alquila en Salguero al 2100. A veces, los cónclaves se trasladan hasta una estancia en la provincia de Buenos Aires, pero en estos casos sólo asiste el ex mandatario, porque hay contactos que todavía son su privilegio personal. De todos modos, su debut en el llano de la política resulta fascinante, aun [illegible]

MONSEÑOR ARAMBURU

¿Volverá sobre sus pasos?

IGLESIA

Nuevas voces del Tercer Mundo

Las acalladas falanges del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo se disponen a quebrar el silencio; desde el epílogo del caso Aramburu no se escuchaban sus voces, acaso para no encender todavía más el ataque que los hostigaba con dureza. Reconfortados al parecer por el cese de esa campaña, los coordinadores del sector se reunirán el viernes 16 y sábado 17 en Paraná. Del concilio, con seguridad, brotará un manifiesto sobre la actualidad nacional; en todo caso, eso desean los tercermundistas porteños, dispuestos a enjuiciar severamente la nueva etapa del poder militar.

El cónclave de Paraná será, de todos modos, la antesala para el plenario del Movimiento, ya programado para fines de mayo con sede en alguna provincia mediterránea. Esta reactivación tiene un incentivo inesperado y gratificante: los sacerdotes rebeldes recibieron apoyo de Roma. Sucedió durante la reunión de la comisión "Justicia y Paz" del episcopado latinoamericano. Allí, el representante de Pablo VI en el cónclave, monseñor Gremillon, convocó a los líderes tercermundistas para confiarle "la admiración de la jerarquía por la actividad del Movimiento". El vocero romano, además, les recomendó "no preocuparse por las resistencias opuestas por ciertos obispos a su prédica". Es que para Gremillon —consiguientemente para el Vaticano— la línea inscripta en los documentos de Medellín constituye "la única alternativa que la Iglesia tiene en el futuro inmediato para enfrentar el creciente descontento norteamericano surgido a partir de las encíclicas Populorum Progressio y Humanae Vitae". Con estos avales, ahora el tercermundismo local aspira a que el arzobispo coadjutor de Buenos Aires, monseñor Juan Carlos Aramburu, mude su posición actual, demasiado rígida para apre[illegible] del Movimiento. ♦

POLITICOS

La búsqueda del local perdido

El renacimiento de los otrora vilipendiados partidos políticos enfervorizó a sus caudillos. Pero —hombres prácticos, al fin— no pudieron olvidarse de un reclamo: la restitución de sus bienes, que suman varios cientos de millones de pesos. La evanescente "personería jurídica" que les otorgó el tercer gobierno de la revolución argentina no les da derecho a ello aún: deberán aguardar el decreto que los vuelva a reconocer como personas jurídicas. Acaso temerosos de que el ministro Arturo Mor Roig les postergue en sus reuniones, los dirigentes declinan, por el momento, toda declaración sobre el tema.

Los radicales del pueblo buscan con denuedo un solar que reemplace la vieja Casa Radical, construida en la década del 30 y convertida hoy en una escuela. Se desquitan, entretanto, en las parroquias de barrio que alcanzaron a disfrazar de inocentes ateneos: allí sueñan con Yrigoyen y Sabattini, "puntos", "cráneos" y "punteros".

Los socialistas argentinos reclaman la restitución de la Casa del Pueblo —aunque deberán discutirla con sus primos democráticos— y el edificio de Monteagudo 50, en Parque Patricios. Aunque lo que más preocupa a Juan Carlos Rubinstein es la devolución de "los libros que, como buenos socialistas, poblaban nuestras grandes bibliotecas". Hay quien piensa que los podrá encontrar en las librerías de viejo de la calle Corrientes.

Otro que se queja es Horacio Thedy, numen de la democracia progresista. Con lenguaje de contador, recuerda: "En 1966 cancelaron violentamente el contrato de locación de nuestro comité, en Viamonte 1452. También perdimos muebles y maquinaria. Estamos desempolvando el inventario para exigir indemnización en caso de que no nos repongan todo el activo".

La orfandad habitacional afectó menos a peronistas y comunistas. Los seguidores de *El Líder* fueron los primeros en perder sus unidades básicas, en 1955. En estos años se refugiaron en sindicatos, casas de familia, mientras Jorge Daniel Paladino recalaba en el Centro de Estudios Económicos, de Chile al 1400. Los bolcheviques, por su parte, son viejos amigos de la clandestinidad.

Los democristianos no sueldistas se asentaron en México 1880, sede del Instituto de Estudios Comunitarios, un gabinete que cuenta con la ayuda de sus correligionarios alemanes. El frigerismo, de su parte, sigue viviendo en el Centro de Estudios Nacionales, de Cangallo y Larrea. Todos estos desalojados de ayer anhelan el cumplimiento de la promesa de Mor Roig: "se restituirán los bienes de los partidos políticos". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HORACIO SUELDO

La presidencia está aqui por derecho de sucesión

DEMOCRISTIANOS

¿Pero es Sueldo quien manda?

Cuando el ministro Mor Roig confeccionó su lista de huéspedes políticos, su veteranía le habrá indicado, seguramente, que reabriría llagas en cada caso. Ninguna, sin embargo, como la de la Democracia Cristiana, sacudida por la invitación a Horacio Sueldo. Sus opositores internos, el clan bonaerense acaudillado por Enrique De Vedia y Jorge Gualco y los porteños que encabeza Salvador Busacca, elevaron de inmediato el tono de sus quejas: "El ministro actuó con desconocimiento de la situación —clamaron—; legalmente el jefe nacional de la DC es José Antonio Allende". "Inexacto —replicaron los sueldistas—; Allende y la Junta Nacional renunciaron en 1966 y abandonaron las banderas, que nosotros recogimos". Para cualquier observador, en verdad, resulta bastante difícil delinear el perfil exacto de este partido, tantas son las tendencias internas que lo recorren.

ALTRI TEMPI. Hasta el nacimiento de la DC es confuso; los historiadores anotan dos fechas distintas, según sea el punto de arranque que se considere. La más difundida se ubica en diciembre de 1955, después del derrocamiento de Juan Domingo Perón al que habrían contribuido sus líderes. En su cúspide inaugural figuraban Manuel Ordóñez, Salvador Busacca, Guillermo Frugoni Rey y Lucas Arrayagaray, de la Capital; José Antonio Allende, Horacio Sueldo y Juan José Torres Bas, de Córdoba; Enrique de Vedia, Gualco y Guillermo Fernández Gil, de la provincia de Buenos Aires; Carlos Imbaud, de Tucumán. Todos se protegían a la sombra del patriarca rosarino Juan T. Lewis, y rezaban la misma frase: "Advenimos a la vida política sin prejuicios ideológicos o dogmáticos, y en nuestro seno tendrán cabida los hombres y mujeres de todas las razas y todos los credos". Todo un lema, para aquella vieja casona de Carlos Pellegrini al 500, primer púlpito de la naciente legión.

DISCORDIAS. Poco duró esa armonía; el revulsivo proceso de la resistencia peronista deflagró también en las entrañas del flamante partido. Los pioneros de la discordia se agruparon alrededor de Busacca, Frugoni Rey y Ludovico Ivanissevich —sobrino de Oscar, ex ministro de Perón—. Preconizaban "una apertura de cambio", soportando las críticas de Ordóñez y Oscar Puiggrós que deseaban un partido de centro, liberal pero cristiano. "Un liberalismo bautizado", ironizaban los rebeldes.

Después, en 1959 con Arturo Frondizi en el poder, las cosas comenzaron a andar mejor para los heréticos. Una convención partidaria en Bahía Blanca otorgó mayoría a la que se definió como "la línea de cambio social". El ala liberal fue desmembrándose para luego reagruparse bajo la forma de pláticas ateneístas, sin trascendencias prácticas. El campo quedó abierto para hombres como Sueldo, a tal punto que lo proyectó hasta compartir fórmula con Raúl Matera, finalmente proscripta, en las elecciones nacionales de 1963. Claro que no todos estaban conformes: "Han caído en la demagogia y el oportunismo", protestaban militantes del fuste de Ayarragaray y Francisco Ramos Mejía.

Con todo, la sangre todavía no llegaba al río. La DC conquistó en ese escrutinio siete bancas en el Parlamento (Pizarro, De Vedia, Gualco, Torreiro y Reñé, que respondían a Sueldo, y el tucumano Salado y el porteño Busacca, quienes se manifestaban independientes). De este modo, el sueldismo ganó posiciones, pero al mismo tiempo generó una especie de culto a la personalidad —deformación hasta entonces privativa de marxistas—, que irritó a no pocos afiliados. La ruptura devino así inevitable y el 28 de junio de 1966, en el momento de asumir posición frente al movimiento militar, la fractura se organizó. El sueldismo acuñó un aditamento a la sigla inicial: se llamaron Democracia Cristiana Argentina y nutrió sus filas en Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba. El resto, incluida la metrópolis, se alineó en el Movimiento Demócrata Cristiano, tras Busacca, De Vedia, Allende, Gualco y Pizarro. Los parlamentarios, despojados de sus dietas, abandonaron a Sueldo.

La puja se prolongó durante estos años, hasta que Mor Roig retrotrajo el mecanismo a la época de la unidad, y Sueldo resultó elegido para visitar la Casa Rosada en nombre de la DC. "Nosotros reasumimos la conducción del partido —protesta Gualco, desde sus oficinas de Corrientes al 500—, porque el sueldismo lo había convertido en un grupo ideológico minoritario". El blanco de sus críticas, en tanto, casi no se inmuta. En todo caso, estuvo demasiado ocupado en organizar un cónclave de sus partidarios, ocurrido entre el mediodía del sábado y las primeras luces del lunes 5. Al fin, se convencieron de que son "la sucesión legal de la conducción"; al menos, así se lo explicó Sueldo al ministro del Interior cuando se encontró con un telegrama de Hugo Gonza, secretario de los adversarios, que cuestionaba su representatividad. La necesidad de actuar unidos —"para evitar que nos devoren los de afuera", afirman ambos bandos— quizás diluya el enfrentamiento. ♦

SALVADOR BUSACCA

Medio centenar de seguidores

AFRICA:
Carne argentina en heladeras argentinas
CAP y SIAM

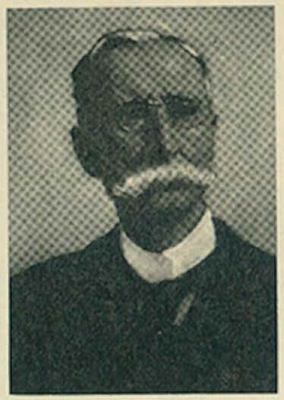
Carne argentina, carne CAP.
En la República del Congo, como en otros países del continente africano.
Y heladeras SIAM, para conservar la carne argentina en esos lejanos países. Con carnes CAP, que, cuando abren un nuevo mercado, lo abren para el país, para la industria argentina.
Testimonio de este esfuerzo es el acuerdo para exportar heladeras SIAM a la República del Congo, uno de cuyos embarques de 250 unidades se ha realizado en el puerto de Buenos Aires.

Todos los argentinos deben saberlo.

CAP ES ARGENTINA EN CARNE Y ALMA
CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Siam Di Tella Ltda.
EMPRESA DE LOS ARGENTINOS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



FUNDADORES ERNESTO BUNGE Y JORGE BORN

DIRECTORES JORGE BORN Y MARIO HIRSCH

Se ha roto un silencio de ochenta y siete años

SOLICITADAS

La cuarta es la vencida

"Con las declaraciones del 31 de marzo hemos sido blanco, por cuarta vez, de ataques directos o indirectos lanzados por el señor ex presidente de la República general (RE) Roberto Marcelo Levingston". Acaso por aquello de que la cuarta es la vencida, o quizás porque Levingston no reside ya más en la Casa Rosada, la Organización Bunge y Born decidió, el domingo 4 de abril, iniciar una amplia ofensiva polémica. Ese día todos los diarios de la Capital Federal publicaron una solicitada de una página que comenzaba con el párrafo citado. El texto, sin embargo, se inicia con una errata: la primera conferencia de prensa de Levingston como ex mandatario se realizó el martes 30 de marzo, y no el 31. Pero más allá de ese detalle, los observadores se preguntan cuáles fueron los motivos que llevaron a una corporación que se ha caracterizado por el sigilo a adoptar una actitud tan estentórea. "Es muy simple —respondió a *Panorama* Carlos Jacobi, gerente de Coordinación y Relaciones Públicas de la compañía—; la naturaleza de los juicios emitidos nos hacía aparecer como participando en intrigas o conjuras de tipo político. Para que nadie pudiera adjudicarnos aquello de que quien calla otorga, nos vimos obligados a romper una tradición de silencio". Las cosas no suelen ser tan sencillas y diáfanas, sin embargo. No es frecuente que una firma —por grande que sea— tercie en un pleito entre militares que, además, ostentan (o han ostentado hasta hace unas pocas semanas) la primera magistratura del país. Por otra parte, la catilinaria de Levingston no fue la primera objeción hecha a las actividades de Bunge y Born. Oscar Alende denunció a esa organización como "monopolio", en tanto la opinión de "Resultado", semanario frigerista, aseveró que "ese imperio sirvió y sirve al capitalismo internacional; aunque sostengan que su sede es la Argentina y que la organización es nacional, de los 2000 millones de dólares que facturan anualmente en el mundo entero sólo 375 millones corresponden a la Argentina". Sin mencionar, por cierto, los denuestos de nacionalistas y marxistas.

LA GRAN ILUSION. En casi 91 años de existencia, la empresa conoció más que esas críticas: siempre hubo sectores empeñados en atacar a una firma que parecía crecer con la Argentina, y que siguió desarrollándose aun cuando el país comenzó a estancarse. La historia de Bunge y Born no ofrece, sin embargo, ningún secreto: en 1884 Ernesto Bunge y su cuñado George Born fundaron en Buenos Aires la compañía, dedicada a la exportación. En la prehistoria quedaba la firma Bunge Brothers, nacida en Amsterdam hacia 1817 y dedicada a operar en productos primarios; ya hacia mediados del siglo pasado, unos años antes de que Ernesto Bunge llegara a la Argentina, Bunge Brothers mudaba su centro a Amberes y se vinculaba con la Imperial Chemical Industries, de Inglaterra. Después vino el auge: cuando la Argentina era granero del mundo, Bunge y Born se encargaba de exportar trigo. En 1931 embarcó al exterior el 40 por ciento de la producción cerealera. Antes, en 1897, había ingresado a la empresa quien sería su motor durante cinco décadas y su presidente durante tres: Alfredo Hirsch. A él suele atribuirse la visión que llevó a Bunge y Born a convertirse en un *holding* industrial, ampliando sus originales actividades exportadoras. Hoy, su hijo Mario (60), vicepresidente de la corporación, comparte la cúspide empresaria con Jorge Born (71), presidente e hijo de uno de los fundadores. La mitología supone que en las oficinas de 25 de Mayo y Lavalle —el directorio queda en el segundo piso— se deciden cambios de ministros, devaluaciones, influencias políticas. Lo cierto es que desde allí se manejan las 8 firmas argentinas del grupo y —probablemente— se cuidan los intereses en el exterior. La Bunge Corporation de los Estados Unidos —que preside Walter Klein — facturaría anualmente 800 millones de dólares y supervisaría las filiales de Japón y Canadá. La Bunge Corporation de la India es, afirman otras fuentes, la principal exportadora de yute, y no serían despreciables los negocios de resinas en México, de aceite nitrogenado en España, los elevadores de granos de Minneapolis y Kansas City, las fábricas de hojalata de Bélgica, Gales y Japón. Con semejante trajín —si en verdad existe—, a poca gente le queda tiempo para dedicarlo a la política. Pero, también es cierto, tanto poder debe expresarse de alguna manera.

POLEMICAS. La solicitada del domingo 4 fue muy discutida en el directorio de Bunge y Born, hasta que, finalmente, se decidió publicarla. Hubo quienes quisieron ver en su texto la pluma de un periodista político de filiación liberal; sin embargo, fue el propio Mario Hirsch quien se encargó de escribirla.

Dirigida frontalmente contra las denuncias de Levingston, la cartilla también se empeña en quitarle al ex presidente las banderas de "una presunta política eminentemente nacional". Para ello recuerda que los créditos que Levingston afirmó haber negado a los molinos dependientes del *holding* para ofrecerlos a pequeñas industrias nacionales fueron, en verdad, otorgados, aunque con demora en los trámites, entorpecimientos y extrañas interferencias. El martes 6, un comunicado suscripto por Enrique Gilardi Novaro —amigo del ex presidente y director del Banco de la Nación hasta el 23 de marzo— parecía confirmar ese juicio. Gilardi señala que los créditos fueron acordados, aunque a un interés mayor que el que grava los préstamos de fomento. Todo el nacionalismo se habría reducido, así, a una cuestión de porcentajes.

Los números cantan.

A pesar del aumento de los combustibles, el Rastrojero Diesel resulta mas económico.

ANTES

1 Litro de nafta costaba..... $0,45
320 grs. de gasoil que realizan igual trabajo.. $0,0512

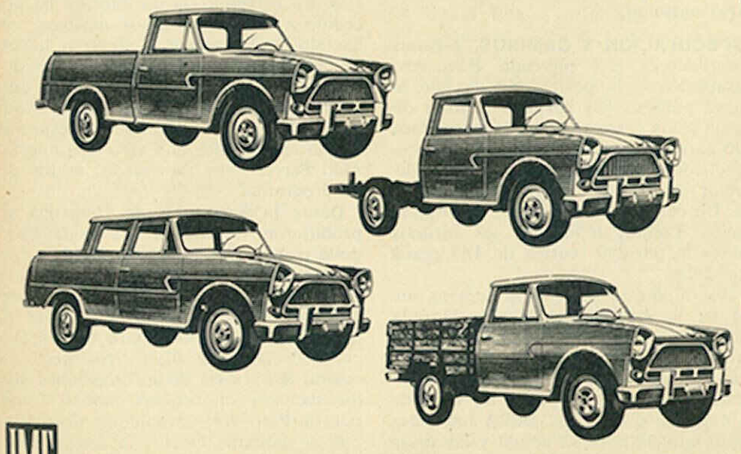
Haciendo números,
Ud. ahorraba $0,3988 cada 5 kms.
$398,80 cada 5000 kms. $3,988 cada 50.000 kms.
Hablando en pesos de antes ...ahorraba
$797.600 cada 100.000 kms.

AHORA

1 Litro de nafta cuesta..... $0,51
320 grs. de gasoil que realizan igual trabajo.. $0,0832

Haciendo números Ud. ahorra $0,4268 cada 5 kms.
$426,80 cada 5000 kms. - $4.268 cada 50.000 kms.
Hablando en pesos de antes ...ahorra
$853.600 cada 100.000 kms.

...NO SE AHOGUE EN NAFTA... SALVESE CON EL GASOIL!



Técnicamente perfecto

- Chasis entero.
- Suspensión independiente a barra de torsión longitudinal.
- Dinámico motor Borgward (gasolero).
- Caja de dirección ZF.
- Cambio de marchas sincronizadas.
- Alternador y regulador transistorizado.
- Alimentación: equipo Bosch.
- Palanca al piso.

Económicamente insuperable

VEALA Y COMPRUEBE QUE ESTA PICK-UP FUE HECHA PENSANDO EN SU BOLSILLO

IME INDUSTRIAS MECANICAS DEL ESTADO

RASTROJERO DIESEL *su gasolero amigo!*

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Economía

Modelo para armar: Minidevaluación, midialejamientos y maxitensiones

En los medios económicos se esperaban definiciones, luego de la extensa reunión entre el titular de Economía y la Junta de Comandantes. Pero llegó la Semana Santa, Aldo Ferrer se alejó de Buenos Aires para descansar unos días y las esperanzas se disiparon.

Las tareas que exigían los ambiciosos planes de Ferrer encuentran escollos en dos áreas esenciales. La de las finanzas, donde no se encuentra sucesor para Daniel Fernández, titular del BCRA. Y el manejo presupuestario, en el que ocurre otro tanto respecto a Leonardo Anidjar, ex secretario de Hacienda. Este, en su despedida, reivindicó oficialmente los resultados del ejercicio en su primer trimestre, pero se sabe que su retiro se debió a profundas diferencias con el titular de Economía y Trabajo. Una de estas, acaso la más consistente, es el destino del presupuesto, cuyo equilibrio era una meta inicial: con los aumentos salariales en la administración pública y, además, la ayuda a empresas en situación financiera irregular no parecen existir bases para alcanzar un ejercicio equilibrado. La renuncia de Leonardo Anidjar resiente a fondo la imagen del gabinete económico: hasta el sector liberal ha reconocido sus dotes profesionales para las finanzas públicas, su autoridad y cohesión técnica.

El ex secretario de Hacienda deja un déficit trimestral de la Tesorería General de la Nación de 192 millones de pesos nuevos, un 23 por ciento más que en el primer trimestre de 1970. Las perspectivas en esa área presentan profusas nubes negras (ver página 19).

El otro flanco débil, el mercado cambiario, tampoco ofrece definiciones. El gobierno ha sancionado una devaluación —el tan mentado *crawling peg*— que formalmente hubiera podido evitar: tanto la circular 322 de 1967 como la legislación del FMI admiten en la paridad un margen de 1 por ciento de fluctuación. Sin embargo, la conducción económica pretextó la depreciación para aventar las especulaciones en el mercado de cambios. Paralelamente, también se ajustaron las primas de futuro; del 10 al 12 por ciento: equipara, así, el costo del crédito externo al extrabancario nacional.

ESPECULACION Y CAMBIOS. Algunos observadores del mercado financiero desaprobaron la posibilidad de que la nueva paridad 4,04 pesos = 1 dólar disuada a los grandes especuladores. Para ello parece necesario un ajuste más profundo del tipo de cambio. Esto es: devaluar en función de la inflación interna. Un cálculo efectuado por la Organización Techint indica en los últimos meses la paridad teórica de 4,60 pesos por dólar.

Una hipótesis se tejió la semana anterior: la medida habría sido lanzada para despistar a especuladores y sindicalistas en momentos en que se negocian aumentos salariales del 24 por ciento. Porque desde el punto de vista de la fuga de divisas del BCRA una cosa está clara: la paridad actual y las tasas de interés se encuentran desubicadas respecto al costo del dinero en el mercado mundial. De donde se puede deducir que próximamente [illegible] abril, habría una nueva modificación de la paridad.

Pero lo que acaso haya despertado mayor expectación es la circunstancia de que la devaluación del 1 por ciento decretada el lunes 5 no fue acompañada de una nueva política de reintegros y retenciones. "Es que en nuestro país impera el cambio múltiple, se trata de revisar cuidadosamente el sistema vigente", señaló Ricardo Zinn, subsecretario de Coordinación del Ministerio de Economía, a *Panorama*. Con el nuevo ajuste no habrá seguramente novedades para los exportadores: los de azúcar, por ejemplo, aducen no poder hacerlo hasta que el dólar se vaya a 4,80 pesos ley. O hasta que se eliminen las retenciones.

PRECIOS Y SALARIOS. En el cuadro recesivo del primer trimestre (ver página 19) se agudizaron los problemas de liquidez. La intención de acelerar el mercado con una gran fluidez crediticia puede convertirse en una fuente de presión sobre el sistema cambiario si las tasas de interés y la paridad se mantienen inalterables. La semana última, algunas novedades parecieron acelerar el final de las convenciones colectivas de trabajo: el gobierno convenció a los empresarios (con acuerdo de los sindicalistas) la homologación de convenios cercanos al 30 por ciento, incluyendo los 6 puntos ya otorgados a partir del 1º de enero. La exigencia de los empresarios no pudo ser más clara: derogación de la ley de precios (con toda la montaña de precios máximos) y créditos en masa. Sin embargo la Unión Industrial ya habría advertido a Ferrer que, pese a la satisfacción de estos requerimientos, habrá despidos en los próximos tres meses. A lo sumo, habrá tres meses de respiro. Luego, absorbidos los aumentos salariales por los incrementos de precios y en un cuadro de recesión de la actividad económica, no habrá garantías. En principio, la conducción ha accedido a acordar créditos masivos: en cambio, se ha negado a eliminar la ley de precios. Es que después de haber desandado una gran parte del camino que inició (eliminación de las pautas salariales, derogación del impuesto especial al sobreprecio del kilo vivo en Liniers), Aldo Ferrer debe reivindicar puntos de su programa.

Desde la Secretaría de Industria se produjeron novedades: La instalación de la planta productora de aluminio fue adjudicada al grupo argentinoitaliano Aluar, que montará la fábrica en Puerto Madryn. También se dio a conocer el pliego de condiciones para la fabricación de papel de diario. No tiene en cuenta la mayoría de las objeciones que los sectores interesados habían interpuesto. Pero otros problemas preocupaban al ministro Ferrer: la media docena de candidatos que presentó para cubrir las vacantes en el BCRA y en Hacienda fueron, uno a uno, rechazados por [illegible] Presidencia. ♦

ESTADISTICAS

Una encuesta en peligro

"Mi misión es salvar la encuesta y lo haré", afirmó a *Panorama* el doctor Jorge Sakamoto (35 años), flamante director del INDEC: se refería a la encuesta de bienes y servicios que comenzó el 1º de octubre de 1970. La iniciaron unos 200 *test makers*, que ahora han quedado reducidos a sólo 60. La decisión de Sakamoto fue heroica: todo consistió en reducir el personal.

Diez días atrás una manifestación se agolpó frente al Instituto Nacional de Estadística y Censos: reclamaban no ser despedidos de la encuesta. Pero, por cuestiones de presupuesto, todo terminó con una racionalización, mientras las disputas discurren, las estadísticas del costo de vida siguen elaborándose en base a un índice determinado una década atrás.

El área investigada en 1960 se restringió a la Capital: se hizo un muestreo entre familias de obreros industriales de la zona. El presupuesto básico está compuesto por 286 artículos y 17 servicios, distribuidos en cinco rubros: alimentación, indumentaria, gastos generales, menaje y alojamiento. Según la matriz, cada integrante de una familia tipo absorbe por día un menú consistente en 100 gramos de carne, 1 huevo, 50 gramos de queso y medio pocillo de café. Los "grandes gustos" son mensuales: 150 gramos de jamón, 450 gramos de pollo.

Como recreación se incluyen una película cada mes, seis cigarrillos diarios: estos topes uniformes deben ser rigurosamente observados, si no se desea contradecir las órdenes del INDEC.

Los precios actuales de los consumos del presupuesto básico son recogidos por equipos de informantes. Los índices se multiplican por el consumo de base, que arroja como resultado el coeficiente actual. Un ejemplo: según la matriz, un par de medias debe durar cuatro meses. Si el precio medio es de 3 pesos ley, las porteñas sólo gastan en lucir sus piernas, 0,75 centavos ley por mes.

De la mayoría de rubros uno ha sufrido variaciones importantes: el alojamiento. Se han hecho nuevos cálculos sobre la base del año 1943. Así y todo debe tenerse en cuenta que en casi todos los países del mundo se efectúan encuestas de este tipo cada cinco años. Y en la Argentina los sucesivos equipos económicos vienen asegurando desde hace 6 años la realización de una nueva ponderación del índice del costo de la vida. La era de la computadora no ha penetrado todavía en las necesidades elementales del buen cálculo. ♦

Síntomas

La tercera etapa del poder militar en la Argentina se inició, en materia económica, con un urgente memorándum remitido desde el Ministerio de Economía a la Junta de Comandantes en Jefe. Este documento (previo al "examen" de Ferrer, ver *Panorama* Nº 206) intentaba justificar, en busca de renovado apoyo, la política del ministro.

Presidencia optó por consultar sobre el documento con algunos especialistas. Uno de los elegidos fue Leonardo Anidjar, un hombre considerado, en esferas militares, como particularmente idóneo. Quien —se dice— habría condicionado su respuesta a la aceptación de su indeclinable renuncia al cargo de secretario de Hacienda. Es que uno de los puntos del memorándum se refería al tema que fue bandera de los gobiernos desde junio de 1966: el déficit presupuestario. Y Anidjar prefería tener las manos libres antes de abrir juicio.

Según el ministro Aldo Ferrer, al gasto público le toca, una vez más, desempeñar el papel de acelerador de la economía. Pero las circunstancias no son las mismas de hace cuatro años: no se cuenta con el colchón revaluador, que se fue haciendo más delgado en sucesivas promesas. Siquiera con una presunta reforma del aparato burocrático cercene sus nunca satisfechas apetencias. El equilibrio pasará, forzosamente, por la Casa de la Moneda. Y el aumento del déficit presupuestario asoma como inevitable.

El paso atrás en esa materia es aún más evidente si se tiene en cuenta que a principios de 1971, cuando se anunció el presupuesto, las fantasías astringentes funcionaron con exageración. De acuerdo con los cálculos de Economía el déficit pasará de 1.680 millones de pesos fuertes a algo más que 2.900 millones. Cifras que no toman en cuenta la política que se siga en materia de libramientos, que elevará —se estima— por encima de los 3 mil millones la cifra total del déficit. Se explica así, también, uno de los motivos de la renuncia de Leonardo Anidjar: prefirió no verse comprometido en tamaño desajuste sobre las prolijas cuentas que había elaborado.

Aparte de la maquinita de la Casa de la Moneda, la Dirección General Impositiva deberá soportar la ampliación del gasto público. La recaudación fiscal creció, el primer trimestre de 1971, un 33,7 por ciento respecto a igual período de 1970. Y aunque los equipos encabezados por Pedro Pavesi demuestran un inagotable ingenio para detectar evasores, todo crecimiento en la eficiencia tiene un límite superior, y la Dirección General Impositiva se aproxima a ese tope. Más del 70 por ciento de la recaudación deriva de cuatro impuestos básicos: réditos, ventas, internos unificados y trasferencia de combustibles. La recaudación total de los tres primeros meses del 71 supera, escasamente, los 2 mil millones de pesos nuevos. Pero en Economía se piensa en algunas "desgravaciones estratégicas".

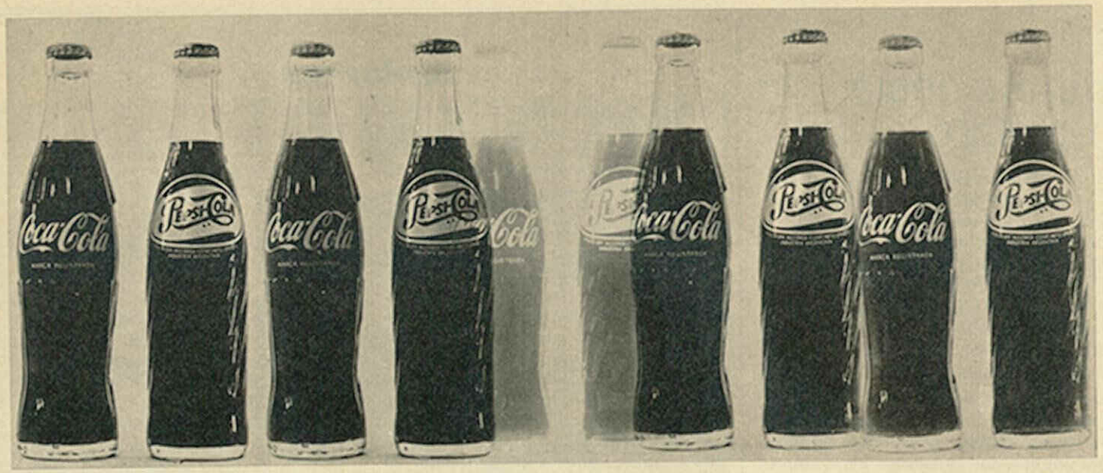
La Dirección General Impositiva, entretanto, pretende incorporar nuevos "clientes" a sus listas, además de inducir a los ya registrados a redactar verazmente sus formularios. Inauguró, para ello, algunos sistemas: inspeccionar concentraciones masivas de comercios, tanto mayoristas como minoristas. Dorrego, el Abasto y el Once fueron áreas elegidas.

PRIMER TRIMESTRE. Trascendieron las cifras oficiales del primer trimestre de 1971:

- El crecimiento del PBI fue de entre 3,3 y 3,5 por ciento respecto al trimestre anterior. El del consumo, del 1,8 por ciento. El consumomo vegetativo creció 1,5 puntos.
- Cuatro factores deterioraron el salario real: 1) la disminución de la cantidad de horas extras; 2) el bajo nivel ocupacional; 3) la inexistencia de desplazamientos salariales; 4) el aumento del costo de la vida.

COSTO DE LA VIDA. En marzo el índice saltó solamente un 1,2 por ciento, cifra exigua si se la compara con los 5,5 puntos de enero o los 3,8 de febrero. Aldo Ferrer se consideró en condiciones de mostrarse satisfecho, señalando que semejante maravilla no se producía desde junio de 1970. No mencionó, quizás por olvido, la imposición de precios máximos y márgenes tope en la comercialización. Dos medidas que sirven para encorsetar cualquier índice a las mil maravillas, seguramente mejor que a los precios efectivos. Pero el té danzante seguramente recomenzará: salarios y devaluaciones figuran en el carnet de baile. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



COCA-PEPSI

La guerra de las burbujas

Los argentinos —desde siempre— se dedican a un juego: dividir opiniones. Engendran enfrentamientos tan drásticos como River-Boca, laica-libre, tango-música pop, Ford-Chevrolet. Una de estas divisiones podría ser Coca-Pepsi. En la cancha, en el bar o en una esquina del ringside el consumidor de una de las dos marcas de gaseosas es acusado, por el de la otra, de tomar "ese líquido con gusto a remedio". Que, sin embargo, ha logrado amalgamarse de tal manera al gusto popular que Buenos Aires es hoy la plaza más importante del mundo, seguida por Nueva York y Tokio. Así es que cada año, cuando los calores comienzan a apretar, se desata en Buenos Aires —y en todo el país— la misma ansiosa batalla por la conquista de la sed argentina. Coca Cola y Pepsi —los dos colosos de las bebidas gaseosas— se disputan con su estratégico arsenal de embotelladores autorizados y sus flotas de camiones repartidores este mercado importantísimo. Alcanza con saber —para comprobarlo— que el promedio de consumo diario de cada porteño se calcula en una botella y media de gaseosa chica, por día, del cual poco más de la mitad es fabricada y distribuida por los embotelladores argentinos de Coca Cola, según afirma Tomás Ornstein (38) gerente de marketing de Coca Cola S.A.

En torno de la competencia Coca-Pepsi se desplazan millones de pesos en industrias derivadas: fabricación de botellas, tapitas y cajones, equipos de refrigeración, gas carbónico y, por supuesto, la venta de miles de kilos de azúcar y de litros de juegos cítricos anuales. Las cifras exactas son cuidadosamente omitidas por ambas empresas. Por ahora, Pepsi es un competidor potencialmente muy importante para Coca Cola: la mayoría de los datos de ventas y distribución se ocultan minuciosamente.

En algo coinciden, sin embargo, los directivos de Pepsi y Coca: en este último verano las ventas mermaron considerablemente. "El producto depende directamente de la situación climática, que no fue demasiado favorable en el verano, sumada a una baja en el poder comprador, que se siente sin duda en todos los productos básicos, no sólo los nuestros. Sin embargo, sabemos que la gente vuelve muy rápido a sus hábitos de compra", aventura Ornstein, de Coca Cola. Alejandro Amaral Paz (31) gerente de relaciones públicas de Pepsi también culpa a las "situaciones no controlables económicas y al clima desfavorable" como razón de retracción en las ventas. De todas maneras, tanto Coca Cola como Pepsi han diversificado tanto sus productos en los últimos años que su incidencia en el mercado de gaseosas no se mide sólo con las clásicas botellitas, sino con Paso de los Toros y Mirinda —en el caso Pepsi— y Sprite, Fanta naranja, Pomelo, Frutilla y agua tónica de Coca Cola.

Cada día la gente tiene más sed

VAN DE WALLE (COCA)

Es belga, polígloto y ejecutivo. Al servicio de la empresa Coca Cola vivió dos años en su país natal, quince en Africa y se desplazó desde Tripolitania hasta Dahomey, porque también allí se consume el producto. Esa vida nómade, acaso, facilitó su rápido acostumbramiento a sus nuevas oficinas, muy parecidas al escenario habitual de las estancias elegantes: oscuras puertas de madera talladas contrastan con paredes cuidadosamente blanqueadas a la cal. Y toda esa experiencia logró acumularla a los 45 años, la edad que aparenta Félix Van de Walle, dueño de un castellano impecable. En esa lengua, confesó a *Panorama:*

—Nuestro futuro empresario es excelente: cada día hay más gente en el mundo con sed. Por ahora, el mercado argentino absorbe nuestra producción en plantas locales sin necesidad de modificaciones.

La empresa, incluso, ha desechado, por ahora, la idea de introducir nuevas bebidas con proteínas a bajo precio, como lo hace en otras áreas (Brasil, Filipinas y Suriman, donde consumen *Sasi*, la nueva versión de la más famosa de las *colas*).

Modesto, Van de Walle quita méritos a su labor: "Las ventas de nuestro producto —aclara— dependen exclusivamente del [illegible] embotellador [illegible] Lo único que hacemos es vender el concentrado, participar en un 50 por ciento de los gastos de publicidad y promoción, y controlar, con rigidez, por supuesto, la calidad del producto". Asimismo desecha una noción corriente sobre sus inversiones: "La gente cree que gastamos muchísimos millones en publicidad; no es cierto. Lo que sí hacemos —agrega— es un cuidadoso servicio de marketing anual para nuestros embotelladores". Omitió señalar cuánto le cuesta a la empresa ese servicio que es gratuito para sus beneficiarios. En la actualidad, Coca Cola emplea a 1.500 personas, sin computar la cantidad de fleteros independientes que trasladan el producto y forman una industria aparte. Todo esto descansa sobre un cimiento por demás endeble: la sed de los argentinos. Sin embargo, allí radica el futuro de poderosas empresas que, por ahora, parecen resolver su desarrollo con la facilidad [illegible]

HISTORIA. El origen de Coca Cola se remonta a la ciudad de Atlanta, Georgia, en 1886. En ese año, un humilde farmacéutico, John Pemberton, inventó la fórmula del jarabe. Durante los primeros seis años, la bebida se comercializó en confiterías mezclando las cantidades apropiados del jarabe y soda en un vaso. Su éxito inmediato, y el subsiguiente contrato para embotellarla en gran escala, permitió que la fórmula, designada desde entonces con el nombre de 7X, se conservara en una bóveda bancaria rodeada del más absoluto misterio. Sólo el director químico y su ayudante tienen, hasta hoy, acceso a ella.

El creador de Pepsi fue Caleb D. Bradham, dueño de una pequeña droguería de New Bern. Cuando empezó a venderla, en 1890, la llamó simplemente *Brads drink*. Ocho años más tarde bautizó su producto con el nombre que hoy lleva.

Mucho tiempo pasó desde entonces; ambas compañías utilizan en estos momentos los recursos más sofisticados de la publicidad para imponer sus respectivos productos. De las dos fue Pepsi la que lanzó más *spots* televisivos en esta temporada, además de las habituales campañas en supermercados y los infinitos carteles en la vía pública. Amaral Paz, de Pepsi, menciona con orgullo justificado el León de Oro del Festival de Cannes, obtenido por su agencia, Mac Donald Publicidad, con un corto de 60 segundos. Ornstein, de Coca Cola, mantiene por su parte "que en este momento estamos haciendo poca publicidad televisiva; no está considerada dentro del plan de estrategia que elaboramos con los embotelladores. Este plan varía según las necesidades del mercado y también de acuerdo con los movimientos de la competencia. De todas maneras —acota— manejamos una publicidad ágil, dirigida hacia todos los sectores social-económicos y la juventud en general, que también es una manera de ganar consumidores para el futuro". Los innumerables cartelitos de una y otra marca diseminados a lo largo y lo ancho del país hacen cierto un aforismo norteamericano: la civilización se acaba, verdaderamente, cuando ya no se encuentran rastros de una u otra empresa. Que la publicidad produce útiles dividendos lo demuestra el hecho de "que hoy en día todo el mundo pide Paso de los Toros, simplemente, sin aclarar que es agua tónica. Nosotros somos los primeros sorprendidos por la gran penetración del producto: nos habían vaticinado [illegible] con ese nombre, ninguna bebida podría tener las más elementales chances. Pero —dijo Amaral Paz— mantuvimos el nombre y el éxito total".

DESARROLLO. Coca Cola tuvo un crecimiento y una expansión empresaria más rápida que Pepsi, si se comparan ambas. Su primera planta fuera de los Estados Unidos se construyó en Honolulú, en el año 1907, y su período de mayor expansión corresponde a la época de la Primera Guerra Mundial. A partir de allí —desde sus primeras sedes en Cuba, Jamaica y Alemania, Coca Cola sentó sus reales en 140 países, incluidos tres de atrás de la Cortina de Hierro. Su éxito se puede medir por el hecho de que actualmente existen 1835 plantas embotelladoras en todo el mundo, 700 de las cuales se encuentran fuera de los Estados Unidos.

Pepsi instaló su primera planta embotelladora fuera del territorio norteamericano en Cuba, en 1937. Actualmente está establecida en 125 países y cuenta con 600 plantas en el extranjero.

Coca Cola fue la primera de las dos en establecerse en la Argentina. Lo hizo el 3 de agosto de 1942 distribuyendo sus primeras botellitas de curvilíneo diseño en forma gratuita, en Harrod's. En ese entonces, poca gente creyó en el éxito del producto. Pero el gusto se impuso, indiscutiblemente. El increíble incremento de ventas que se produjo desde los primeros años de su lanzamiento local tiene mucho que ver con una planificada estrategia comercializadora y publicitaria, que Coca Cola ya había aplicado en diversos países. Su distribución, sobre miles de camiones que en su mayoría son propiedad de los trasportistas —hoy se calcula en 600 el número de camiones repartidores diarios—, fue la causa de que la bebida accediese a los más remotos lugares del territorio. Pero la verdadera expansión industrial no se dio hasta 1957, año que se comenzaron a fabricar en la Argentina los equipos automáticos de embotellamiento. Ello impulsó a grupos empresarios locales a establecer plantas embotelladoras de capital argentino. Hasta hoy suman 28 y se estiran desde Jujuy hasta Ushuaia.

La indiscutible hegemonía de Coca Cola en la Argentina duró casi exactamente veinte años. El 4 de diciembre de 1961 apareció Pepsi en el mercado, precedida de una intensa campaña publicitaria. A partir de allí, posee hoy 18 plantas y según Amaral Paz, alrededor de la tercera parte del mercado total de gaseosas. Considerando que el consumo anual sobrepasa los 400 millones de litros, no es sorprendente que las técnicas de ventas y las estrategias publicitarias se acentúen cada vez más entre los dos colosos: una de las causas por las cuales los ejecutivos máximos se niegan —gentilmente— a mencionar índices de ventas, de distribución o de comercialización. "Lo que menos queremos es enterar de nuestros planes a la competencia", susurran, sigilosos. ♦

Un dos estimulante

AHERNE (PEPSI)

Richard Aherne, norteamericano (41), casado, 4 hijas, ocho años de residencia en el país, preside Pepsi Cola S. A. Ante *Panorama* demostró ser cuidadosamente parco en la mayoría de sus declaraciones. "Gran parte del capital de la empresa es argentino", aclara Aherne, para explicar que la compañía internacional sólo se dedica a vender el concentrado, una mínima parte de la bebida. A su vez, la casa matriz permite el uso de la marca Pepsi y suministra todo tipo de asesoría tecnológica. Este mercado —agregó— es el cuarto en importancia en el extranjero, después de México, Venezuela y las Filipinas."

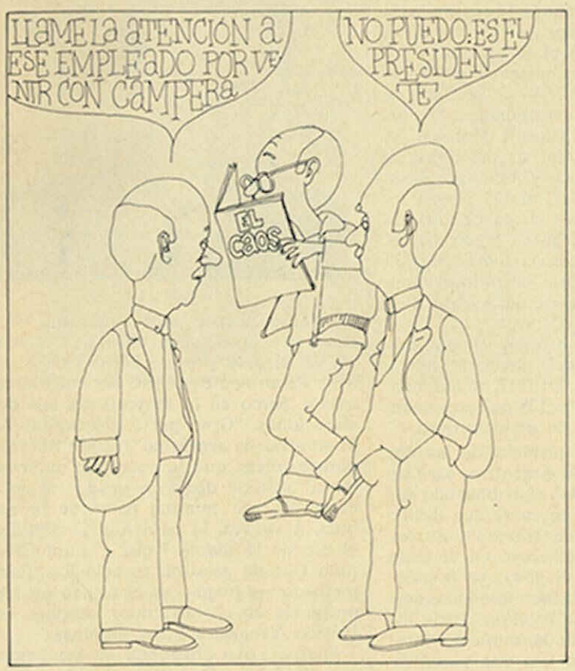
Aherne sólo abandona su prudencia cuando debe reflexionar sobre la evolución de la empresa: "En 1961, al establecernos en este país, el 87 ó 90 por ciento del mercado estaba copado por la competencia —recuerda—. Ahora ocupamos un tercio de la plaza". No sólo eso: considera "estimulante dirigir la empresa número dos".

Con todo, el último balance de la temporada veraniega no fue demasiado auspicioso. "Entre diciembre de 1970 y febrero de 1971 se registraron sólo un tercio de las altas temperaturas habituales en la misma época", se preocupa. Y no es para menos, ya que en esos meses la industria recupera las inversiones de nueve meses de preparativos..

Orgullosos de la estirpe local de la empresa, Aherne confiesa, sin embargo, que la inversión extranjera absorbe cuatro plantas (una en Córdoba y tres en Buenos Aires), de las 18 que maneja el emporio. Su orgullo tiene otros motivos: "El talento argentino —galantea— es muy codiciado y la empresa exporta con frecuencia ejecutivos de este país". Cuando se le interroga sobre el futuro expansivo de la empresa —lo único que ha achicado por ahora es su sigla, reducida a *Pepsi*— vuelve a refugiarse en la cautela: "Estábamos a punto de construir una nueva planta —confiesa—, pero ciertos problemas de iliquidez detuvieron, por ahora, esa intención. Antes queremos observar cuidadosamente las tendencias actuales del gobierno". Se explica: "Hay que invertir millones cada vez". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



FUTUROLOGO SABATO. Informal en sus atuendos (le cuesta un triunfo someterse al traje oscuro y corbata impecable que corresponde a la jerarquía de number one de SEGBA), afable en sus maneras, preciso en sus juicios, vernáculo en sus gustos, célebre por sus anécdotas, el ingeniero Jorge Sábato ha desbordado su prestigio de bocho inconmensurable al ámbito internacional: los superexclusivos integrantes del Club de Roma (un grupo multinacional y apolítico dedicado a desbrozar las penumbras que afean el futuro de la especie) lo eligieron miembro de la institución presidida por el italiano Aurelio Peccei. Consecuentemente viajó a Montreal (Canadá) para participar de una de las dos reuniones anuales del Club. Esta (4-6-abril) fue dedicada a analizar el modelo matemático del mundo (año 2000) confeccionado especialmente por un grupo de expertos del MIT (Massachus setts Institute of Technology). Sábato es autor de una curiosa tesis probablemente inspirada por la visión cotidiana de la realidad nativa, y que podría expresarse aproximadamente en este interrogante: "¿Y si eso que llamamos Caos fuera verdaderamente el Orden?" Conviene aclarar que la emitió antes de hacerse cargo de la presidencia de SEGBA.

INVERSIONES. 1.300 toneladas de maquinarias llegaron de Finlandia para la nueva fábrica de celulosa Kraft que concluirá a fin de 1971 Celulosa Jujuy S.A. Su plena actividad ahorrará al país 6 millones de dólares anuales en divisas.

PRODUCTOLOGIA. Eli Lilly & Cª of Argentina S.A. presentó el primer antibiótico oral derivado de las cefalosporinas (Keforal) un bactericida de amplio espectro y notablemente eficaz. • Cirilo Ayling S.A. exhibió el funcionamiento de un artefacto automático (llamado Chubb) capaz de actuar como cajero pagador en bancos, terminales aéreas, hoteles, etcétera. "Lo que habría que automatizar es el sistema de cobros", murmuró un decision maker nacional, neurotizado por la comentada pesadez de la plaza comercial. • Philips Argentina S.A. presentó nueva línea de televisores de mesa compuesta por los modelos 24 T 518, 519 y 520 con un tubo (Push-Through) que mejora sustancialmente la calidad de las imágenes. • Saint Felicien es el nuevo vino de Bodegas Esmeralda S.A. Las excelencias de su corte Ast

fican el esplendor de la etiqueta realizada en base a un dibujo del genial Carlos Alonso.

BONAFIDE. Donó 22.000 juguetes al Ministerio de Bienestar Social. No están destinados a que se entretengan los funcionarios sino a ser distribuidos entre infantes de las comarcas interiores desde el norte polvoriento (Catamarca) hasta las estepas sureñas (Santa Cruz). Ofreció la donación el number one de la empresa, Ezequiel Massa.

PUBLICITARIAS. Carlos Murillo y Roberto Kern, socios fundadores, propietarios y autócratas de Murillo & Kern S.R.L. (agencia de publicidad) regresaron de San Pablo tras asistir a la Feria Alemana. • Auto Radio Norman S.A. seleccionó a Montecarlo Publicidad S.A. para la atención de su publicidad: produce equipos de aire acondicionado, auto-radios, antenas y calefactores para el bienestar de los tuercas. • Mc Cann Erickson Corporation S.A. ubicó al contable tucumano José López en la Dirección del Departamento de Medios. • La cuenta de Yanora S.A. (fabricante de máquinas copiadoras Savin) fue conferida a Plusferri Propaganda.

CIAI ENOJADA. Los de la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria protestaron ante Chescotta por la acción subrepticia de competidores abominables que trabajan *a façon* con lo que (evasión de leyes previsionales, sociales e impositivas) operan con un 60 por ciento menos de costos Piden que se estructure un registro de fabricantes como el que existió en el país hasta 1959 a fin de terminar con el clandestinaje (sic).

ORGANIGRAMATICAS. Juan Carlos Perrone es el nuevo representante técnico de The Sanforized Cª para la Argentina, Chile, Perú & Bolivia. • Fritz Niedderer, director del área latinoamericana de Daimler Benz Ag se retiró de la empresa para jubilarse. Cubrirá sus funciones el decision maker Peter Krümmel.

FIAT. Fiat Concord entregó una locomotora diesel eléctrica a Ferrocarriles de Bolivia, en ceremonia celebrada en Santa Cruz de la Sierra. • Los nuevos modelos de Fiat fueron presentados en Aurelia S. A. y en SVA (Figueroa Alcorta 3472). Ambas con cócteles y euforia, pero en SVA, además, con la presencia de la semidiosa sueca Mariane Börjeson.

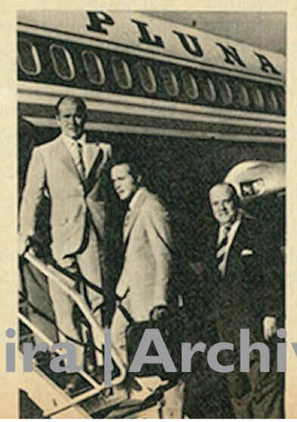
FRITZ NIEDDERER (DER.)

CHRYSLER. Chrysler Compañía Financiera anunció que ampliará el programa de toma de fondos del público, según anunció Roger Davies, number one de la organización. • Se anuncia que el 1º de julio entrará en full operation la planta de Monte Chingolo donde trabajarán más de un millar de operarios. Actualmente se desempeñan allí unos 400. • Una computadora IBM 360/40-G está operando en el Depto. de Procesamiento de Datos de la empresa. Reemplaza a un modelo anterior mucho menos (4 veces) capaz.

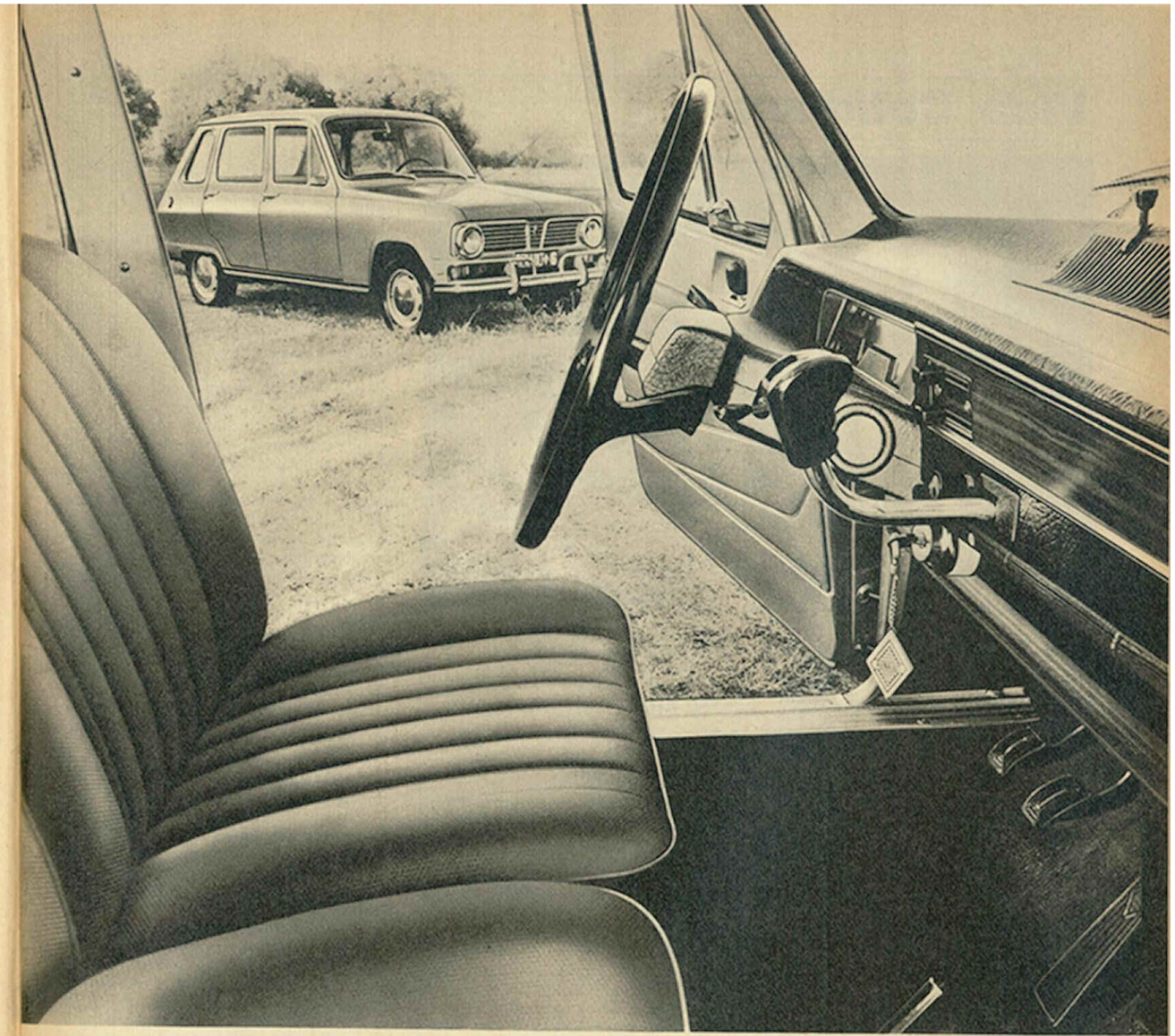
ROUND TRIPS. Viajó a Nueva York para entrevistar a top executives del Chase Manhattan Bank el gerente general del Banco Argentino de Comercio, José León. • Por VARIG viajaron últimamente: a Sudáfrica, un grupo de industriales vernáculos (visitarán la Feria de Johannesburg) y a Milán un grupo de profesionales (visitarán la Feria Internacional). • A USA se trasladó el gerente de publicidad de Ford Motor Argentina, Guillermo Jeannot.

SASSOON. Realizó convención de ventas esta celebrada fabricante de prendas masculinas. Presentó sus pijamas Good Night de van Heusen y la campaña publicitaria que apoyará el lanzamiento de la Lavi Lito Ejecutivo.

CARLOS MURILLO Y ROBERTO KERN



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Tratado con el nuevo proceso de pintura, de protección por inmersión.

La moda '71 viene en Renault 6.

Los ingenieros y técnicos de IKA-RENAULT son más exigentes que un modista de moda. Es claro que para ellos lo más importante es la fortaleza del coche, su mecánica, su confort. Pero están enamorados del diseño. Y por eso, cada día, cada hora, es, en IKA-RENAULT, el momento oportuno para mejorar algo. Por eso, en 1971, la moda viene en RENAULT 6, es decir, en autos color Blanco Los Andes, Amarillo Indiano, Azul Stratto, Rojo Moselle, Verde Foliage, Gris Cavalier.

Por otra parte también hay novedades en los tapizados: Tabaco, Borravino, Negro y Beige.

Ah, ahora el RENAULT 6 también trae ceniceros en la parte trasera y como opcional butacas delanteras reclinables.

Pero a los ingenieros y técnicos de IKA-RENAULT en verdad lo que les importa es seguir fabricando como hasta ahora al más confortable de los 1.100: RENAULT 6.

RENAULT 6 es un producto IKA RENAULT

LA CLASE INTERNACIONAL

MESA CON INVENTOS

El gabinete del doctor Calegari en Buenos Aires

Inventores: De la cosmovisión a la cuadratura del círculo

Tras la inusual facundia —un hábito cultivado prolijamente hasta su jubilación en la docencia media— se intuye al visionario de barrio, ignorado por los popes del intelecto criollo ("ya es hora de que los argentinos dejemos de meternos goles en contra", protesta) pero en definitiva muy ufano de sentirse adalid del pensamiento filosófico contemporáneo. Y esgrime sus razones: es que a una edad en que otros chochean, el profesor Esteban Lisa (76) bucea intrépidamente en los abismos de la Teoría de la Cosmovisión, su máximo, genial hallazgo.

"Es con relación al hombre lo que la Teoría de la Relatividad al universo físico y la Cibernética a la electrónica", condensa el creador con paternal aunque enigmática sonrisa. Sin rodeos se ubica en la línea sucesoria de Albert Einstein (se considera algo así como su delfín) y proclama haber complementado las especulaciones del sabio alemán. ("¡Qué orgullo y qué responsabilidad histórica para la Argentina!", enfatiza.)

En el Instituto de Investigaciones que fundó y dirige (funciona en una ventilada oficina al 1500 de la calle Alsina), el campante septuagenario alzó para *Panorama* los velos de sus cerebraciones. "He descubierto el nexo común existente entre las cuatro dimensiones Espacio-Tiempo del universo físico y las cuatro dimensiones Espacio-Tiempo de la constitución sensible del hombre." Sus ojitos celestes y levemente acuosos irradian destellos fugaces cuando desentraña otras ventajas de su *opera magna:* "Logra una nueva visión cósmica, halla condiciones inmanifestadas en la naturaleza del hombre y lo coloca en su era espacial".

Con el leve aire bonachón de un jerarca soviético, el pelo cano cortado a la prusiana, no desdeña entreverarse en los fragores del mundo cotidiano. Hábil volante, en una *fiattina* alcanza su cátedra céntrica desde la quietud casi provinciana de Villa Devoto, donde vive y medita.

"¿Así que bachiller? —se solazó inicialmente ante *Panorama—;* óptimo. Veo que está en inmejorables condiciones para interpretar todas estas pasiones mías." Y aclaró: "Este es un asunto serio y de rango. Estamos vinculando la capacidad del hombre con el misterio de la creación".

Hondamente preocupado por resolver las distintas antinomias que plantean los enigmas del universo, Lisa se declara firme partidario de la Panspermia, una teoría que sostiene que la vida es capaz de viajar por el cosmos fructificando en unos planetas y dormitando en otros. Cogitabundo, enuncia la fórmula personal que perfecciona el legado de Einstein: $A:E = M \times C^2$. Descifrarla no es, sin embargo, demasiado complicado: armonía es a energía igual a materia por la velocidad de la luz elevada al cuadrado. "El cerebro y el [illegible] permanente de estas dos fuerzas anagónicas —Lisa dixit— no son expresiones armónicas estáticas sino dinámicas, en un estado de permanente flujo y reflujo que conforma las leyes cósmicas a que está sometida la marcha del universo y del hombre en su sentido de finitud e infinitud".

NO PASAR LA RAYA. Familiarizado con los clásicos de la ciencia (en su charla baraja a Pitágoras, Nicolás de Cusa, Leibniz, Giordano Bruno, Copérnico, Kepler, Anaxágoras y Pascal), Lisa tiene conciencia de los peligros que encierra aclarar lo inextricable. "Hay que tener cuidado de lo que se habla —advierte— para no caer en el ridículo. Estamos en una zona fronteriza y quien traspase sus límites puede ser tildado de loco." El otrora profesor de dibujo, historia y estética ("a través de estas disciplinas yo vinculaba todo el proceso cósmico") se lamenta de no haber encontrado en sus cursos anuales de divulgación demasiada gente inteligente capaz de seguirlos sin desorientarse.

Más arrojado que su dilecto Copérnico (por parecerle demasiado escandalosa su idea de que la Tierra no era el centro del mundo, prefirió que otros la divulgaran a su muerte), Lisa optó por proclamar las suyas en vida. "Las estimo muy necesarias para el ansiado cambio del hombre y de enorme beneficio para la humanidad", susurra convencido.

GUIA PARA ASTRONAUTAS. De espaldas a una fotografía autografiada de los tripulantes de la Apolo XIII ("esos gloriosos e intrépidos muchachos") confiesa que sus lucubraciones serán vitales para interpretar —con sentido cósmico— los enigmas siderales. "Cuando mandaron el último satélite —exulta— fue para comprobar mis teorías. Los astronautas llevaban a bordo mi libro traducido (se refiere al opúsculo *La teoría de la Cosmovisión, la conquista de la Luna y la ubicación del hombre en la era espacial*). ¡Qué compromiso para mí explicarles tantas cosas importantes a los hombres de la NASA!" Y con un broche hermético cierra su evocación de los cosmonautas: "Fue hermoso: ellos silbando bajito, de ida y vuelta, y yo aquí abajo, espiando". A pesar de que aún aguarda alguna invitación para viajar a los Estados Unidos, no se muestra rencoroso. "Soy capaz de ir por mis propios medios. Pero el día que aparezca en Houston se va a armar un revuelo..."

Alentado por muchos ecos internacionales ("como siempre nadie es profeta en su tierra") y la tierna admiración de *Doña Pepa* —su esposa— ("¡Lo que sabe el profesor!", repite ella a cada rato), Lisa no vaciló en añadir a su mosaico filosófico-científico la teoría del color. Semejante aporte le ha permitido vislumbrar —en estado emocional— los tintes invisibles de la Luna. "Tienden a [illegible] otra revelación cósmica."

Algo así como las brasas apagadas que quedan después de un asadito."

El apasionamiento de Lisa tiene lejanas raíces ("Yo ya hablaba de estos temas a los seis años con mi abuelita") y no desdeña lo profético ("Estamos próximos a sensacionales acontecimientos de orden mundial que colocarán a nuestro país al tope de las naciones civilizadas"). Espíritu sensible al fin, deja que la poesía alumbre sus aparentes galimatías. "Cuando el pájaro canta en la rama —se interroga con trasfigurada, distante mirada— ¿Es él quien canta? ¿Sabe qué canta? ¿O será mensajero de los arcanos de la creación?"

OTRAS VOCES, OTROS AMBITOS. Obviamente existen otros cultores del pensamiento hermético en la Argentina. Desde la "República Espiritual del Mundo, adogmática y apolítica, sin distinción de países, religiones ni razas" (un nuevo orden propiciado por el ochentón Celso Hipólito Vilches) hasta el "Sistema real y único para crear la Fuerza-Pacífica Superior-Dominante en el mundo" (una utopía pergeñada por Alejandro Dllyque) son muchas las curiosidades en circulación. La más insólita tal vez sea "L'Espirale d'Archimede", tesis de Antonio Vaini Rato que "regula en su dimensionismo la historia de la humanidad". La densidad de su propuesta abruma: "De Adán al hombre de la calle de hoy, de Eva a Magdalena, de la sopa del convento al caviar, de lo colonial a la república, de Juana de Arco a Agustina de Aragón, del pasado remoto al general Belgrano, de San Martín a lo martiniano, de la lira a Bach por Beethoven a Debussy, L'Espirale d'Archimede es la más elocuente demostración de que si el patriotismo se apoya en el amor y en todas sus agradables emociones, la Nacionalidad se fundamenta en las leyes que la han concebido, tanto como la inteligencia del hombre en sus dimensiones, que no es esquema".

LOS CARTUCHOS SALVADORES. La misma cuota de idealismo ennoblece a quienes transitan el campo de la ciencia y la tecnología con prescindencia de las rígidas pautas académicas. Es el caso del ingeniero Gustavo Andreas (71), un mayorista de materiales para la construcción que protesta por la escasa aceptación de su alarma contra robos.

El curioso engendro consiste en una serie de vallados protectores de alambre, estratégicamente distribuidos sobre la superficie del local que se pretende resguardar. Al contactarse con los pies de torpes intrusos, un clavo percutor cae sobre el fulminante de un cartucho de escopeta oculto en cierto caño de plomo. El estallido, a juicio del senecto Andreas, produce dos efectos: "O se asusta el caco o al menos se despiertan los vecinos". Sin embargo, el bajo costo de la instalación (apenas 2 mil pesos viejos por tiro) no garantiza su eficacia: intrépidos rateros se deslizaron recientemente en el depósito de don Gustavo y tras desarmar una a una quince de aquellas máquinas infernales, escamotearon una tonelada de plomo.

Las preocupaciones de Ricardo Bolívar, en cambio, son meramente etílicas. En su casa de Wilde fabrica un vino casero con pasas de uva que luego mezcla con otro común (al 10 por ciento) y agua de la canilla (al 80 por ciento). Afirma que es más sabroso que cualquiera de los néctares conocidos en el mercado y se queja de no tener medios suficientes para comercializarlo. "Pensar que podría darle al pueblo trabajador el mejor tinto de mesa."

La cofradía de los innovadores nativos tiene otros miembros conspicuos. Entre los cultores de las ciencias exactas, el boquense Antonio Santojanni quizá sea el más audaz: en 1963, tras inventar la brújula mecánica le envió una carta al pétreo Bernardo Houssay pidiendo para sí —en mérito a su curioso engendro— el premio Nobel. Con la misma sorpresa los funcionarios de la Presidencia de la Nación debieron leer —un año antes— el colacionado con que Amleto Augusto Bertozzi bombardeó al doctor José María Guido: "Pongo disposición autoridades país solución problema cuadratura del círculo". Curiosamente, en la misma época, Remigio Dinamarque se afanaba por resolver similar intríngulis aunque con mayor vuelo imaginativo. Ya en posesión de las misteriosas claves pretendió —sin éxito— que los escolares decuadraran el círculo y cubicaran la esfera manipulando una escuadra de su invención.

Refugiado en un inquilinato de la calle Monte —en las vecindades del parque Chacabuco— el longevo Pío Niro ya desespera de fabricar en serie —capitales mediante— el genotor, una máquina que genera por sí misma —"y gratis", aclara— la energía que la mueve. Ni más ni menos que el soñado *perpetuum móbile*. Generoso, aclara al pie del folleto explicativo: "La paternidad intetectual ha sido legalmente registrada, pero no hay ni habrá patente que obstaculice la experimentación, fabricación y difusión. El genotor es de la Humanidad".

DE PALPITOS Y SUSTOS. Cuenta Alfonso Reyes que en el riñón de Andalucía hubo una escuela de médicos. El maestro preguntaba:

—¿Qué hay con este enfermo, Pepillo?

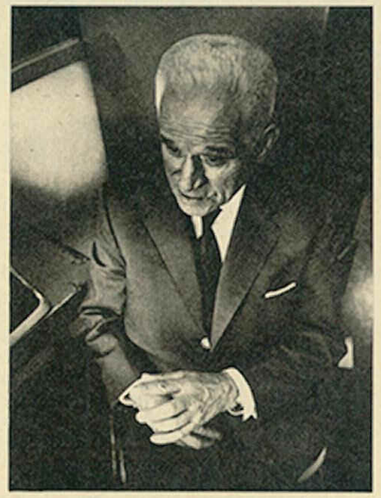
—Para mí —respondía el discípulo— que se trae una cefalalgia entre pecho y espalda que lo tiene frito.

—¿Y por qué lo dices, salado?

—Señor maestro: porque me sale del alma.

Con la misma seguridad, Tomás Alvaro Biondi —autor de un raro texto sobre *Etiología y patología del cáncer*— sostiene: "El susto que experimenta persona de cualquier edad o sexo, aparte de ser causa de ataques epilépticos, engendra el cáncer. En la mujer embarazada, tal situación culmina y acelera el parto. Esto también puede originar colapsos cardíacos, evitables si la noticia o impresión se recibe descalzo o pisando terreno fresco o húmedo".

El inolvidable Xul Solar, inventor de aparentes imposibles, legó proposiciones no exentas de humor. En *Algo semitécnico sobre mejoras anatómicas y entes nuevos* imaginaba "útiles apéndices inertes, unidos al cuerpo como propios de él; por ejemplo: fuertes resortes de acero en espiras, bajo la planta del pie, cual trampolines cubiertos de peluda piel y callo o pezuña debajo, para un paso y salto más elástico, largo y rápido". Un digno escollo para poner a prueba el ingenio de compatriotas talentosos. Después de todo, querer es poder. ♦



LISA Y GRUPO AFICIONADO

La cuota de idealismo para un mundo falaz y descreído

Anra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PABLO GOWLAND

"Al identificarnos con la campaña de YPF, apostamos por el país"

PUBLICIDAD

Tome esta cuenta y péguele fuerte

La historia empezó en septiembre. A esa altura del año pasado, Gowland Publicidad —desde la última semana dueña de la cuenta publicitaria de Yacimientos Petrolíferos Fiscales— enfrentaba un cambio en su staff que imponía la búsqueda de caras nuevas. Lo primero fue entonces perseguir una estrella y de eso se encargó el propio Pablo Gowland (45), fundador y actual presidente de la agencia: "No tardé en encontrar lo que buscaba —confesó seis días atrás—, en febrero, después de muchas conversaciones que empezaron en Córdoba a mediados de septiembre, teníamos en casa al único hombre del país que huele verdaderamente a petróleo".

Ese hombre se llama Héctor Ferlini (43) y acumula antecedentes que de sobra justifican ese "olor": ex manager de producción en la agencia McCann-Erickson, dirigió allí durante una década la cuenta de Esso. Años antes, desde Berg Henderson, atendía otro presupuesto codiciado: el de Shell. Ahora, a partir de esta semana, coherente con su pasado de publicista y petrófilo, Ferlini manejará el paquete de YPF.

El acontecimiento —sobre 98 agencias competidoras Gowland obtuvo la licitación del ente estatal— se celebraba la semana pasada informalmente: el martes por la mañana, los teléfonos trepidaban enloquecidos en el edificio de Gowland, en San Martín al 900; a mediodía, los 135 empleados de la empresa participaban de la excitación de sus directivos: "Según entendemos —expresó Pablo Gowland—, el presupuesto al que asciende la cuenta es el más grande que está en manos de una sola agencia".

Constituyó, sin duda, un éxito nada frecuente: YPF dispone para financiar su campaña de ventas de 525 millones de pesos viejos; esa suma servirá para que Gowland cubra el país de slogans, imágenes y sonidos durante un año. La licitación, abierta hace un mes, obedece fundamentalmente al cumplimiento de un programa que el titular de YPF, coronel Manuel Reimúndez, se dispone llevar a cabo bajo un lema: comercialización intensa. "YPF siempre dispuso del *crudo* (petróleo sin refinar) —explicó Ferlini— para distribuirlo entre las cuatro firmas petroleras que funcionan en el país: Shell, Esso, Astra e Isaura.

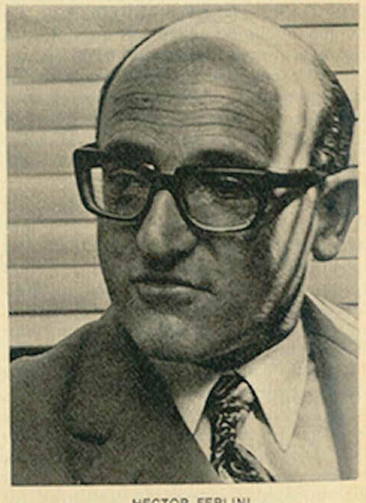
El mismo ente arbitra la proporción de materia prima correspondiente a cada refinería, pero la base de la distribución —su porcentaje— fue modificada el 31 de diciembre último y a partir de esa fecha la prioridad recayó en las refinerías de YPF. Ese vuelco obligó entonces a encarar una política de actividad mucho mayor que las anteriores. Obviamente, el aspecto publicitario debe acoplarse a esa iniciativa, y para hacerlo estamos ahora nosotros".

GOWLAND Y EL DESAFIO. Después de 20 años de publicista, Pablo Gowland, escribano de profesión, gusta recordar que se formó al lado de un pionero de la publicidad argentina: "Aprendí con Ricardo Pueyrredón todo lo que sé del negocio. Pero además aprendí formas esenciales de conducta y lo que podría llamarse el abecé del profesionalismo". Es posible que el de la cuenta le haya sido vendido, a principios de 1958, para iniciar una aventura casi solitaria: "Juan Carlos Luro me prestó una oficinita en 25 de Mayo 175, y allí, con mi mujer como secretaria y Beba Harten de asistente, iniciamos Gowland.

"Nuestro primer éxito fue obtener la cuenta De Havilland y anunciamos la incorporación de los Comets a Aerolíneas Argentinas". La carrera había empezado, y a los pocos años "todo el mundo rumoreaba que yo iba a vender, porque aquí —se ufana Gowland— cuando uno levanta cabeza enseguida dicen que va a vender. Yo, por mi parte, decidí sólo vender publicidad, y lo sigo haciendo".

Radical de la vieja línea balbinista, ahora plenamente identificado con el binomio Paladino-Balbín, Gowland admite que su flamante negocio con YPF constituye "una empresa nacional": "YPF es una de las pocas empresas estatales que tiene competencia seria, pero sus estaciones de servicio llegan hasta donde las otras no se atreven porque no ven el negocio. Aceptar la licitación fue para nosotros un desafío, porque tener la cuenta de YPF es tener la cuenta del país. Y puedo jurar que la gente trabajó con un entusiasmo fuera de lo normal".

En rigor, los cinco equipos creativos a las órdenes de Ferlini fatigaron su arsenal de ideas durante 20 días corridos —hubo largos fines de semana y madrugadas sin sueño—; el resultado, una carpeta de 60 páginas y algunos cientos de metros de película filmada, satisfizo plenamente a los funcionarios de YPF, quienes pidieron celosamente a la gente de Gowland guardar estricto secreto sobre el contenido del expediente. Por ahora, apenas se sabe que el locutor Jorge *Cacho* Fontana seguirá exaltando los beneficios de la nafta argentina; fuera de eso, sólo se ha entrevisto un genérico slogan: "Lo mejor para su coche, lo mejor para el país". ♦



HECTOR FERLINI

"Yo, petróleo puro argentino"

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Apostamos

a que usted quiere buenos libros. Desde ahora, en su quiosco, todas las semanas Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno: un seguro de cultura en su hogar. ¡Colecciónelos!

Esta es una colección que aparecerá todas las semanas, compuesta por 120 libros accesibles, útiles y amenos para el lector general. Son libros de presentación clara y moderna, bien impresos en papel de primera calidad y sólidamente encuadernados, con tapas de cartulina telada, ilustradas a todo color. ¡Muchos de los libros están ilustrados! Es un plan de cultura que abarca los campos más diversos del conocimiento: divulgación científica y técnica, literatura, biografías, temas de actualidad, ciencias sociales, economía, política, historia, crónica, viajes. Es la colección más variada, más actual, más completa, más atractiva. ¡Colecciónela!

Algunos títulos: El hombre y la cultura, R. Benedict - La vida en el Universo, C. Varsavsky - Diez grandes cuentos - Pavlov y Freud, Fachinelli y Piersanti - La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América latina, C. Furtado - Poesía social del siglo XX - La Guerra Civil Española, M. de Amilibia - Las hormigas, Julián Huxley.

GRATIS: un Servicio de Consulta Cultural y Bibliográfica a la manera de las grandes enciclopedias del mundo.

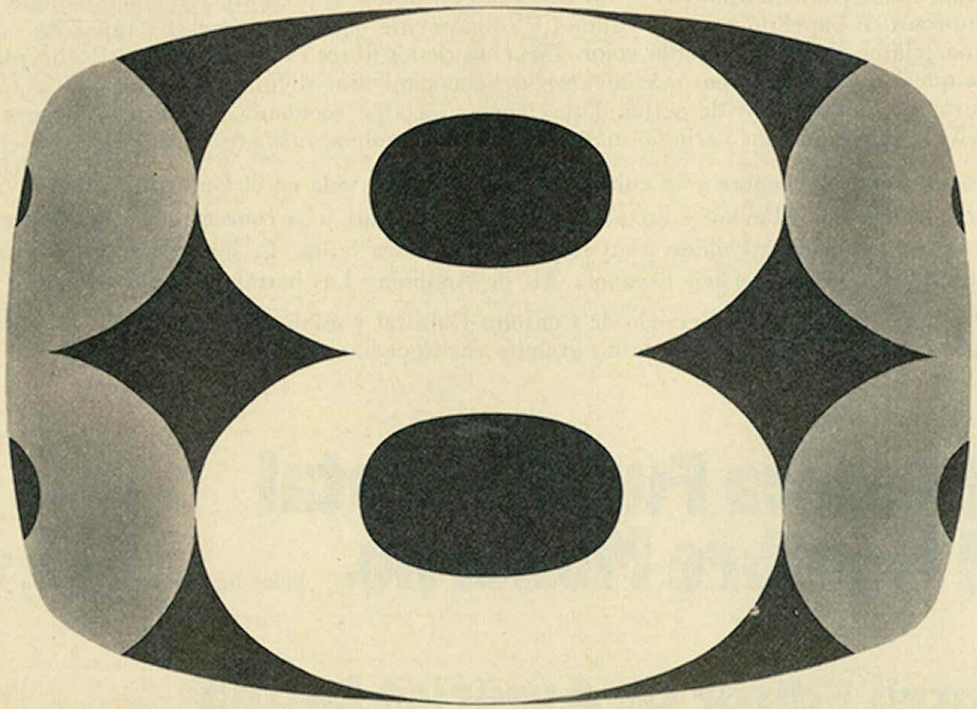
Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno. todos los miércoles $ 2,50

Centro Editor de América Latina

SOMOS DE CORDOBA ¡Y ESTAMOS EN EL AIRE!

El 5 de Abril, a las 20, iniciamos nuestras primeras transmisiones comerciales. Y esa misma noche, fueron recibidas sin excepción por 210.000 televisores que captaron nuestra imagen en toda su nitidez. La potencia efectiva de nuestro equipo (50 kws) y nuestra antena de 150 metros de altura (ubicada sobre el Cerro de las Rosas) hacen posible que, desde el primer momento, podamos atender a más de 1.250.000 habitantes en un área total de 35.000 km².
¡Así nos integramos al quehacer de CORDOBA!

LV 85 CANAL **8** CORDOBA



Representante en Bs. As.: **teleinterior s.a.** - Tel. 91-7858

EL PRIMER ENSAYO
En puntitas de pie hasta la madrugada

VISITANTES

Para revivir la "belle époque"

Cuando le preguntan la edad, suele responder: "Venga y mire". No desilusiona, por cierto, a los que se acercan; alta —aunque no exageradamente—, con el pelo rubio cubriéndole la nuca y los ojos casi trasparentes, Doris Haug, la coreógrafa alemana a cargo del elenco del Moulin Rouge que se presentó el sábado en Buenos Aires, demostró que además de bella puede ser resistente. El martes por la noche, durante el primer ensayo, exigió a la compañía un training agotador; en ningún momento, sin embargo, perdió el buen humor que parece definirla. Sus antecedentes incluyen algunos años como bailarina clásica en Berlín y luego, a partir de 1952, su incorporación —en París— al teatro de revistas, donde ahora pone en escena entre seis y ocho "empresas musicales" por año. "Me preocupa mantener una marcada continuidad rítmica, una definición vertiginosa para cada número", advirtió con fluido castellano.

Para comunicarse con el director orquestal José Perla (36) —un músico argentino que acaba de regresar de Europa— eligió, en cambio, el inglés, un idioma que domina a la perfección lo mismo que el francés y —obviamente— el alemán. "Se trata de una mujer excepcional, tal vez una de las mejores coreógrafas de Europa y, sin duda, de lo más culta y refinada", definió el empresario Genaro Tórtola (52), ex actor, ex barítono, actual propietario del teatro Corrientes y director general del espectáculo. No es el único motivo que lo muestra eufórico: "Esta puesta no tiene precedentes en la Argentina; solamente en decorados invertimos 18 millones de pesos", se entusiasmaba el día del estreno, mientras Perla repetía una débil queja: "En las dos horas que dura la función, los ejecutantes prácticamente no apartan sus instrumentos de la boca", suspiraba.

LES GIRLS. El elenco podría presentarse como una delegación de las Naciones Unidas; en la treintena de bailarines y coristas hay representantes franceses, ingleses, estadounidenses, alemanes. La adolescente Mirjana (20) nació en Yugoslavia, y la segunda vedette, Maggie (26), prefirió Australia. Casi todos confiesan un pasado común, la danza clásica, y una segunda vocación: viajar. Ahora, la mayoría se asombra de estar en *La Reina del Plata:* "Hay tanta gente que no puedo creerlo. Uno tiene que poner mucho cuidado al caminar", señaló Mirjana; ella dedicó la mayoría de sus horas libres a pasear por la ciudad. "Me gustaron —inventarió después— los bifes y los *gaúchos*", un dictamen generalizado luego de recorrer el *centrou. "I like* el can-can, las novelas policiales y los films de Peter O'Toole. También me gustan los porteños", mezcló Françoise (19), una francesa de mirada llameante.

Algunas cancaneras se limitaron a contestar indiscriminadamente con la fórmula *un poquitou,* y las más arriesgadas llegaron a sugerir que se quedarían en Buenos Aires si se les hacían buenas proposiciones. Oportunidades no les iban a faltar: cuando la inglesa Ivonne (25) salió a caminar en minishorts por Santa Fe, tuvo varias. En Florida, claro, la cosa fue muy diferente: Françoise se enganchó la blusa en una madera, metió un pie en el barro y casi se cae a la famosa zanja... Toda una aventura sudamericana. ♦

Me gustan los gaúchos
MIRJANA

EXHIBICIONES

El mundo de los animales

"No he visto nada que pueda educar a la gente. Aquí todo es un negocio", se quejó Clementina Cornelli Duarte Arias de Amuchástegui (79), presidenta de la Asociación de Damas Descendientes de Patricios Próceres y Guerreros de la Independencia. Y agregó: "Somos de las que no tienen, pero nos gusta dar". El viernes de la semana pasada, sin embargo, las herederas de los patriotas empezaron a recibir: ese día se inauguró —en las instalaciones de la Sociedad Rural, en Palermo— la segunda Exposición Nacional de Caza, Tiro, Pesca, Náutica y Turismo, donde la entidad benéfica que comanda la señora Amuchástegui recoge los óbolos depositados en el stand *Reino Salvaje,* un escalofriante muestrario de reptiles embalsamados. "Lástima que no nos permitieron exponer nuestra colección de cráneos —protestó el encargado del local, Luis Farré—. Hubiera sido muy instructivo, pero dicen que atemoriza a los chicos".

A pesar de algunas restricciones, los visitantes tienen —sin embargo— otros entretenimientos: demostraciones de práctica submarina en un enorme cubo de agua, un show a cargo de delfines norteamericanos o breves paseos en automóviles eléctricos. También se exhiben armas de fuego, cuchillos, lanchas, peces, cortaplumas, carpas y obras de arte talladas en cabezas de alfiler. Los obesos pueden consultar —en un pequeño cubículo— al médico y animador televisivo Alberto Cormillot; un especialista de su clínica —en su reemplazo— aconseja, después de pesarlos, a los interesados "en la técnica del ayuno completo".

Llenar dos galpones, con una superficie total de 12 mil metros cuadrados, significó para los organizadores —los miembros de la Asociación de Industriales y Comerciantes de Artículos de Caza y Pesca— una inversión de 30 millones de pesos viejos. "Vamos a recuperarlos con las 300 mil personas que nos visitarán", se ilusiona Hugo Martínez Pena (45), director de la exhibición. ♦

Nos costó un ojo de la cara
HUGO MARTINEZ PENA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NAUTICA

En la era de los buques gasoleros

Los gasoleros (o metaneros) —buques que trasportan gas metano— navegan con buena estrella, y vistos a ras del mar parecen petroleros. Francia es, por ahora, la primera fabricante de esos barcos en el mundo y su auge no corre el riesgo de decrecer, quizá porque en tanto que la economía energética en su totalidad sufre serios trastornos, el gas natural —generalmente metano— aparece a salvo de toda crisis. Hasta hace poco, sin embargo, se perdía sin consecuencias en las emanaciones de los pozos petrolíferos, mientras que hoy representa el 8 por ciento del consumo europeo de energía, y el 30 del de los Estados Unidos. En medio de la más aguda crisis petrolera, Gas de Francia y la compañía argelina Somalgaz firmaron hace pocas semanas un contrato por el cual entregarán en Fos-sur-Mer 3 mil millones y medio de metros cúbico de gas del Sahara por año. Este gas será trasportado, a partir de 1972, por dos buques metaneros. Uno de ellos es el colosal Hassi-R'Mel, argelino, pero construido en los talleres del Sena.

Y es precisamente gracias al gas de Argelia que los astilleros navales franceses se encuentran saturados de demandas, muchas de las cuales deben ser rechazadas porque de lo contrario obligarían a nuevas inversiones. Compelidos por la novedosa fiebre del gas, los financistas —tanto públicos como privados— interrogan a las computadoras buscando presagios, y es que todos desean medir las consecuencias exactas del negocio que significa trasportar la formidable y silenciosa expansión de gas natural. Por el momento, el cliente más fuerte de Francia es angloholandés: se trata nada menos que de la Shell, que encargó siete buques de 75 mil metros cúbicos para cubrir la entrega de gas natural a Japón.

TECNICAS. Es indudable, sin embargo, que el sitial de cliente privilegiado que Shell ocupa hasta ahora, muy pronto puede ser usurpado por la compañía norteamericana El Paso Natural Gas. En los últimos meses esta empresa terminó de encargar a los astilleros Francia-Gironda (del grupo Schneider) su tercer metanero de 120 mil metros cúbicos de capacidad. El buque, actualmente en construcción, se sumará a los otros dos barcos de la misma compañía construidos a principio de 1970 con el objeto de preparar los primeros elementos de la flota que El Paso estima necesaria para trasportar 15 mil millones de metros cúbicos de gas, cantidad que la compañía Sonatrach, de Argelia, se ha comprometido a entregar por año.

EL "HASSI-R'MEL"
Una maravilla francoargelina

En realidad no es más que el principio. Howard Boyd, presidente de El Paso, declaró que todavía le hacen falta entre 120 y 200 mil metros cúbicos. Francia-Gironda querrá ser, evidentemente, la abastecedora principal de este cliente de oro. Pero sus astilleros de Dunkerque —equipados para fabricar grandes estructuras— consagran su capacidad disponible a los superpetroleros. Boyd pensó entonces en los talleres navales e industriales del Mediterráneo (Cnim). Los Cnim están asociados a Gas de Francia, Francia-Gironda y Worms, todas en el núcleo de Gaz Transport, la compañía que impuso una de las dos técnicas francesas de construir barcos metaneros.

Pero si Cnim emplea la misma técnica que Francia-Gironda, no acomete la construcción de formas tan grandes, de modo que difícilmente pueda meter en los astilleros del Sena metaneros de más de 80 mil metros cúbicos. El Paso podrá, evidentemente, optar por otras sociedades constructoras francesas: los astilleros del Atlántico o los de La Ciotat; sólo que estos últimos están ligados a Gazocéan, empresa con la cual los astilleros decidieron poner en funcionamiento la segunda técnica francesa de construcción en Technigaz, su filial común. En consecuencia, Gazocéan es en la actualidad el único trasportista francés de metano, al mismo tiempo que un competidor directo de El Paso. Boyd, entonces, prefiere dirigirse a otra parte.

René Boudet (56), presidente de Gazocéan, firmó un contrato en 1956 con la Sonatrach a efectos de poner en Boston —Estados Unidos— todos los años, durante dos décadas, 500 millones de metros cúbicos de gas de Argelia. El convenio, sometido a la aprobación del gobierno de los Estados Unidos, espera el veredicto de la Federal Power Commission. Por su parte, Boudet espera obtenerlo a fin de año. En tanto, hizo construir dos metaneros a ese efecto.

COMISIONES. Oficial de la marina, Boudet se casó durante la guerra con la hija de un hombre de negocios francés instalado en Egipto. En 1946 sigue el ejemplo de su suegro y también él aborda los negocios. Después de la nacionalización del Canal de Suez se adueñó de un buque petrolero y de un capital del orden de las 200 mil libras. Un almirante italiano, amigo de sus suegros, le cedió entonces, como pago de un crédito, un cascarón flotante al que Boudet pertrechó de manera tal que pudiera trasportar gas. Esa fue la primera unidad especializada de Gazocéan, compañía que Boudet fundó en 1957. Hoy día la misma dispone de 50 buques, 22 de los cuales le pertenecen, y asegura un tercio del trasporte mundial de butano, propano, amoníaco, etcétera.

Los norteamericanos de El Paso no se sienten muy atraídos por los astilleros asociados a Gazocéan. Es que hasta 1975 sus talleres no podrán trabajar para ninguna otra compañía que no sea Gazocéan, así al menos reza en sus contratos. Quedan, pues, las inversiones nuevas, y principalmente la construcción de una gran estructura en el Sena, con el objeto de que los astilleros Cnim puedan pertrechar, también ellos, metaneros gigantes. Pero ni el Estado francés ni los principales bancos parecen dispuestos a proporcionar a las compañías del Sena los 380 millones de francos necesarios para equiparse. Es previsible, sin embargo, que el temor de ver a los astilleros franceses despreciando ofertas suculentas los inciten a cambiar de ideas. Los noruegos tienen encargados ya seis metaneros de 88 mil metros cúbicos, y los japoneses empiezan también a interesarse en ese tipo de construcción

PROYECTOS. Estados Unidos, cuyo consumo de gas natural no deja de crecer hasta alcanzar los niveles del petróleo, busca por todos los medios diversificar sus fuentes de aprovisionamiento. Evitarán —quieren hacerlo— depender exclusivamente de Argelia; la opción es trasportar gas desde Venezuela y Nigeria. De ese modo podrán también obtenerlo a partir del petróleo pesado y el carbón. El gas, elemento del que se tiene en cuenta su particular limpieza, es sin duda la vedette energética en momentos en que la contaminación del aire moviliza a la opinión pública. La importancia de la fabricación sintética dependerá, sin embargo, de las pretensiones de los países dueños de recursos naturales. Por ahora las peripecias que el petróleo ocasiona en la actualidad impide apreciar el porvenir, puesto que nada se sabe sobre el futuro equilibrio de los precios. Lo cierto, en todo caso, es que de acuerdo al bullir de los astilleros la gran partida de los metaneros se situa en 1975. Una treintena de buques recorrerá los mares del mundo: 20 habrán sido construidos por los franceses y otro número igual de acuerdo a sus técnicas. La era del gas, ese nuevo oro ingrávido, está por nacer. ◆

Copyright L'Express, 1971

EURAILPASS

por poco más de u$s 2 diarios

160.000 KILOMETROS DE VIAJE EN EUROPA

en 1ª clase de modernos trenes.
Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca,
España, Francia, Italia, Holanda,
Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza.

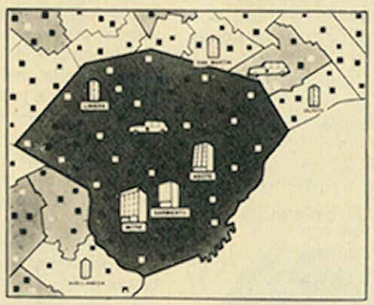
Consulte a su Agencia de Viajes
SOLICITE FOLLETOS

Comisión América del Sur:
Casilla de Correo 183 Suc. Nº 1 (B) - Buenos Aires

TODO PARA SU SALUD

POR UNA CUOTA MENSUAL

Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía



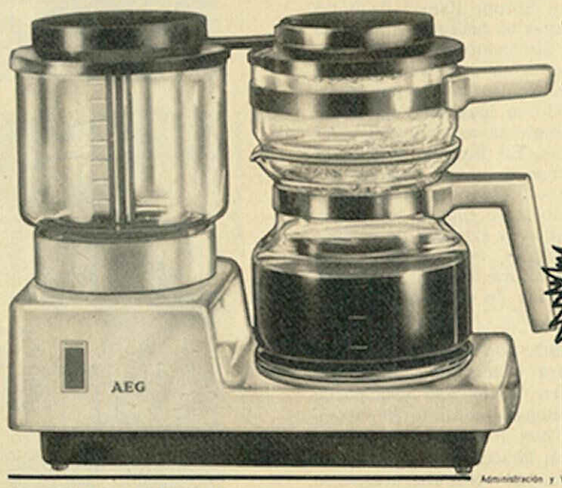
3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia integral.

Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en: Policlínica PRIVADA — SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.
Nombre: .....
Dirección .....
Localidad ..... Tel. .....

Es única



- Es UNICA pues en el hogar prepara desde **2 hasta 20 tazas de café** y lo mantiene a pedir de boca como recién hecho.
- Es UNICA, porque cuando hay invitados es la única que **por su gran capacidad sirve café para todos,** sin demoras y durante toda la noche.
- Es UNICA **para las oficinas y negocios** porque siempre está lista para el obligado "cafecito", evitando esperas y salidas inoportunas.

Ah! y es la UNICA que prepara hasta 10 TAZAS GRANDES PARA EL CAFE CON LECHE de la familia.

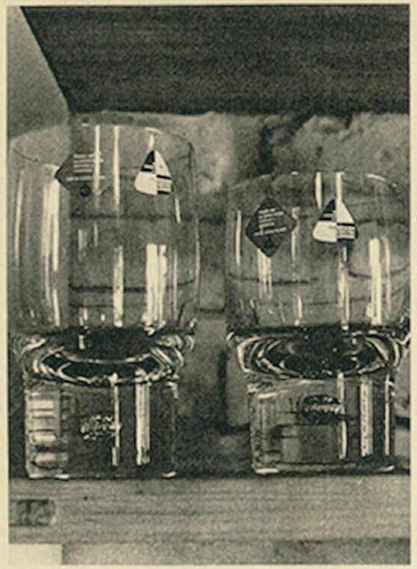
Integrante de la Cámara de Industriales de Artefactos para el Hogar

AEG — INDUSTRIA ARGENTINA — Fabrica y distribuye CIERVO S.A. bajo licencia AEG-TELEFUNKEN

Administración y Ventas: Florida 683, Tel. 392-8548/9519/9165/8607 • Service AEG: Cnel. Díaz 2507 Capital

ADQUIERALA EN | FRAVEGA S.A. Bmé. Mitre y Maipú y Sucursales | SCIOLI S.A. Corrientes 6001 y Sucursales | KULIGOVSKY S.A. Pueyrredón 460 y Sucursales | EXPOSICION FLORIDA S.A. Florida 627 | SANARGO S.A. C. Pellegrini 1047 y Sucursales | ACUSTA Córdoba 531

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Eduardo Comesaña

HUBERT ULLMANN Y SU CREACION
"Esa no fue nuestra única salida al exterior"

DISEÑO

Para crear hay que soplar

Una de las ventanas está cubierta con vidrios desmontables de colores, abajo una piel de carpincho oficia de alfombra y trofeo. Más al centro se despanzurra un guanaco, y sobre él, una repisa sostiene: floreros, vasos, jarras, copas y ceniceros de cristal y color, ocupando dos paredes. En un rincón un fusil de precisión. Un avestruz confraterniza con las boleadoras que lo atraparon, la lanza que lo convirtió en adorno y una cabeza de ciervo. Los estantes se continúan plagados de cristales brillantes, burbujeantes y opacos. El color se mezcla con la trasparencia y las formas caprichosas. En su mayoría ostentan la etiqueta que los individualiza como *elegidos por el CIDI*. Escondidos en un pequeño escaparate, tres miembros de un juego de vasos narran su historia a través de su creador.

MUNDANOS. El paisaje, mezcla de folklore y practicismo, es la guarida del diseñador Hubert Hugo Ullmann (41, 2 hijos, alemán), que ha expuesto en las más importantes ferias del mundo. Dueño de una cristalería de Lomas de Zamora, fue invitado a la exposición del diseño que se realizó en el Victoria and Albert Museum de Londres, en 1970. Su creación —un juego de vasos— ocupó un lugar de privilegio en los escaparates. "Al término de la muestra pensamos regalarlo a la Embajada argentina —memoró Ullmann—, pero decidimos dejárselos a sir Paul Reilly, director del British Council of Desing." Los vasos, con una gran base de cristal maciza que ostentaba en el centro un perfecto globo de aire, fueron expuestos en la única vidriera de British Council que da a la calle, paso obligado de todos los que van a mirar los hippies del Picadilly Circus. "Esa no fue la única salida nuestra al exterior —aseguró Ullmann—, además de presentar trabajo en todas las exposiciones del CIDI, representamos a la Argentina en la Internacional de Berlín y en el Centro de Diseño Alemán."

La cristalería argentina es de las más importantes de América latina; el trabajo es artesanal y se utiliza el tipo de cristal que en Europa llaman de Bohemia. "Las piezas se hacen una por una —aseguró el diseñador— y todo el proceso depende de la pericia del obrero que sopla; en el resto de los países del cono Sur, todo se hace con máquinas, lo que disminuye la calidad y el valor de los objetos. En Europa, cuando se enteran de que se van a exponer objetos argentinos, esperan ver mates y monturas y no creen cuando se encuentran con acrílicos y cristales de concepción ultramoderna, materia en la que estamos a la altura de ellos y a quienes con un poco de esfuerzo podemos superar."

PASO A PASO. "De pronto surge una idea —asegura Ullman— y desde ahí nace un nuevo objeto. Esa idea puede surgir de cualquier cosa; lo importante es robar con los ojos. Aunque no todo queda en la idea plasmada en un papel, que muchas veces fue una servilletita; antes de que se convierta en un vaso, una copa o un cenicero, hay que analizar las posibilidades de fabricación. Además se hace necesario calcular los costos y la utilidad, porque si no, no tiene sentido hacerlo." Un criterio no sólo de comerciante, ya que en las ferias de diseño se tienen en cuenta estos factores para otorgar un premio, que también le resulta interesante. "Suponiendo que el dibujo guste —aseguró—, se hace un molde de madera que servirá para un primer modelo de prueba." Después se procede como con cualquier utensilio de serie: sobre una caña metálica de aproximadamente 2 centímetros de diámetro, agujereada de extremo a extremo se coloca una pequeña cantidad de vidrio o cristal semilíquido a una temperatura de 1.200 grados centígrados. Esa pequeña bolita llamada colate es la base para que el objeto salga perfecto. Una vez redondeada (cosa que se logra girando la caña a la vez que se sopla por el tubo inferior) se le agrega la cantidad de cristal necesario. Se vuelve a girar y soplar hasta hacer un globo de considerables proporciones, de un espesor de aproximadamente 2 milímetros. Este se coloca dentro del molde y se sopla con fuerza para que tome su forma. Luego se lo deja que pierda temperatura, sin dejar de girarlo sobre su propio eje, se templa y se separa de la caña. Después se coloca en un horno para que no se enfríe de golpe, en el que permanecerá aproximadamente 3 días. De ahí pasa al taller de cortado y pulido donde se lo deja libre de bordes filosos y se le quita el excedente que pudiera quedar.

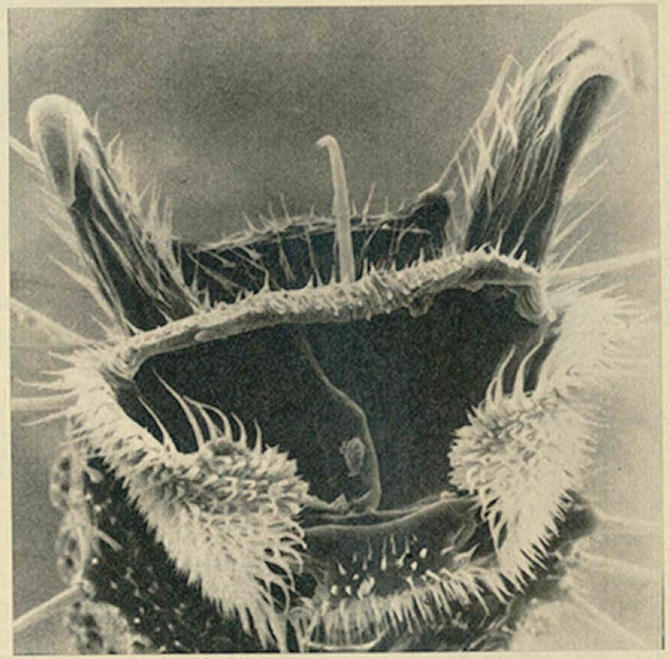
"Una vez que tenemos la pieza, se la mostramos —narró el diseñador— a los comerciantes más amigos para que nos den su opinión sobre la posibilidad de venta. Algunas veces las opiniones concuerdan en que es un objeto vendible; entonces lo fabricamos en serie, y cuando sale a la venta resulta que no lo compra nadie. O al revés: todos me dicen que es una porquería, pero como yo no lo creo, lo fabricamos y sale como agua." Cuando se decide lanzar la construcción en serie, el molde de madera es reemplazado por uno metálico definitivo.

La mayoría de sus productos son originales, diferentes e intentan ser lo más prácticos posibles. Algunos comentan que cuando a los europeos les gusta algo, lo copian. Esto ocurrió, por ejemplo, con el chopp de cerveza sin manija, reemplazada por la forma de una mano tallada en el vidrio. Es que les resulta prácticamente imposible exportar, pues los costos son altos, y además, no se puede dar crédito. Otra de las trabas sería —según Ullman— la inestabilidad "en todo sentido. Hoy, por ejemplo —dice—, estoy trabajando sin conocer los costos, ni los sueldos que tengo que pagar". ♦

Eduardo Comesaña

"Para hacer botella también hay que pensar"
PROCESO

Ciencia y Técnica



MICROSCOPIO. *Cuando apareció en los televisores del National Research Council, los que allí se encontraban huyeron despavoridos, seguros de que una invasión extraterrestre había comenzado. Es que el profesor Pierre Blais se había olvidado de avisar que su última invención sería probada ese día. Su genialidad fue unir un microscopio electrónico común con un estudio de televisión, lo que le permitió obtener tantas imágenes como televisores había en el instituto. El monstruo no era más que la pata de un insecto ampliada 1.100 veces, mostrando los mínimos detalles del miembro del bicho. El aparato sólo cuesta 100 mil dólares y necesita la permanente asistencia de un técnico, pero su creador está seguro de que será útil su aplicación en todas las universidades del mundo.*

TEMPERATURA. Con el objeto de medir lo que se da en llamar "temperatura profunda del cuerpo", en los últimos años se empeñó a reemplazar el termómetro tradicional por uno electrónico. Este nuevo aparato debe ser introducido en el oído del paciente o en el recto, y para lograr una exacta medición es necesario que permanezca colocado largo rato. Cuando debe ser aplicado a una persona muy enferma suele ser bastante incómodo, por lo que los técnicos se han abocado a la construcción de uno tan sensible que baste colocarlo sólo sobre la piel. El nuevo aparato que se halla en experimentación en el Instituto Nacional de Investigaciones médicas de Inglaterra es una almohadilla no mayor que una estampilla que se pega a la piel. Comparando la temperatura que sale del cuerpo y la que llega del exterior, un calefactor aumenta la foránea hasta que las dos son iguales: ésta sería la temperatura real del cuerpo.

MOTORES. Una firma europea acaba de presentar un nuevo plástico que puede soportar temperaturas superiores a los 140 grados. Ante el nuevo producto los fabricantes de motores diesel se lanzaron a la tarea de incorporar este material en la fabricación de algunas piezas de sus máquinas. La idea consiste en reemplazar el metal de la tapa de cilindros, la polea del cigüeñal, los engranajes de la caja de distribución, el ventilador, el sistema de escape, por Fibrelight —nombre que recibe la materia—, con lo que además de disminuir el ruido se bajarían considerablemente los costos. Algunos afirman que de ser satisfactorios los resultados, el Fiberlight podría ser utilizado en la construcción de motores nafteros, eliminándose la necesidad del aceite en lugares como la caja de cambios. ♦

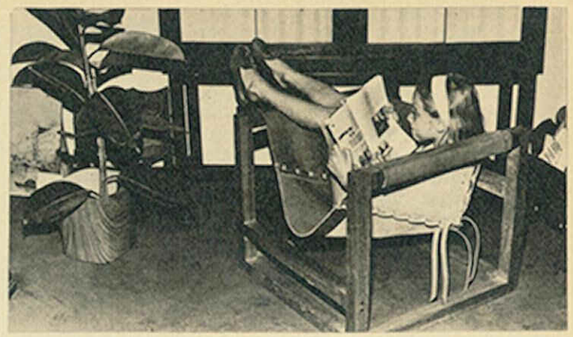
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Serendipity

SUEÑO ABRAZADITO. Son almohadones pero son juguetes. Son —básicamente— mullidos animalitos que los chicos pueden abrazar a la hora del ronroneo. Hay una gata de pronunciadas curvas y un gato con cola en espiral, absolutamente enroscable. Se puede revolear hasta el techo (cae parado) y sirve para sentarse sobre él con total buena conciencia, porque es inaplastable. El enorme bigote será el primer seductor experimento destructivo que emprenderán los más chicos ($ 30). Una brujita de cuerpo cónico, relleno de algodón, sirve para ser abrazada y dormitar, una especie de rompe-mitos, porque es buena, suave y colorida; su larga nariz y sus blandos brazos se cuelgan del cuello de cualquier chico por $ 29. También hay redondas y coquetonas caritas con lánguidas pestañas, de 0,30 cm de diámetro ($ 12), un pouf de mimbre cilíndrico (guarda-juguetes), con tapa y almohadón de paño lenci salpicado de flores; parecen gatos cansados, perros somnolientos o conejos con sus cuatro patas colgando alrededor del pouf ($ 25). Muñecos de patas largas, frívolas y fatales platinadas, tiroleses, holandesitas, guardias del palacio de Buckingham con sus altos morriones negros ($ 22), apoltronadas tortugas para ser montadas sobre su caparazón florido, impávidos elefantes y gatos de terciopelo azul, suntuosos y suaves. Todo esto en Sweet Dream, Uruguay 952, un dulce sueño que incluye muebles y decoración para cuartos de chicos.

PARA CELEBRAR EL CHOCOLATE. Quietas costumbres coloniales retornan se sabe o o no se sabe por qué. Alguien supone que es porque el "American Style" fracasó en estos lares tan tercos y fieles a Europa, y aunque los waffles y batidos de cereales junto con las hamburguesas dejaron su estela y son dignos de cierto cariño, parece que otras tradiciones resurgen, junto con los carpetones de crochet, la mazamorra y el chocolate a la five. Los sociologistas extraen conclusiones: son micropautas para el juego de la originalidad condimentada de nacionalismo. No está mal, pero el chocolate está aquí y hay que servirlo.

Los suizos, que siempre tuvieron frío, buenos bancos y curas de sueño, tienen también la sabrosa costumbre de beber chocolate tras las calorías perdidas; lo sirven en nítidas porcelanas. Los españoles, de quienes nos llega, lo preparan muy espeso (cerca del Escorial), y los holandeses, grandes maestros de esta aleación, eligieron jarras de peltre para servir el manjar. En Windmill, Avda. Santa Fe 1166, y para quienes quieran cultivar esta resurgida manía, hay jarras de peltre holandesas, espléndidas, con tapa y apoyadera de pulgar. Conservan el diseño primitivo, con el sello redondo en relieve sobre la base y hay distintos tamaños, de 15 a 40 cm de alzada. Pulidas y muy cálidas, inspiran un presente original y furiosamente "a la page".



REPOSOS INVERNALES. Pieles, madera rústica y cuero constituyen el "alma" de una serie de sillones llamados "Safari", justamente por los bravos y primitivos materiales que les dan forma. No tienen herrajes, ni clavos, son sumisamente desarmables y plegables. La serie destaca el diseño Huemul, de línea recta, cuadrada, con estructura de madera de roble argentino; tiene 0,70 de altura por 0,60 de ancho y 0,60 de profundidad, con asiento y espaldar en suela color tabaco o negro, enmarcados en madera desmontable con sistema de clavijas de la misma madera y mariposas. Los brazos del sillón son confortables tiras de suela ($ 270). Opción II: estructura recta en bastidor cuadrilongo de gruesa madera de cedro con ligero brillo. Desde sus brazos parte una gran banda de suela que junto con la pieza del respaldo forman una cavidad colgante, prometedora de absoluto y sedante relax ($ 320). La colección de sillones Safari descansa en Escudero Decoraciones, Libertad 956, local 53, y lo más Serendipity sería acercarlos como tronos a una invernal chimenea.

AMIGUITOS POR EL PILAR. En plena sofi-galería llamada Paseo Quintana (Quintana 446, local 11) ha surgido un rincón de plena tibieza e ingenuidad, a la vez que práctico sentido de lo que los chicos piden y necesitan en épocas de clases. El lugar se llama Amiguitos y es librería-papelería-juguetería-diviertería con adicional minimercería para las mamás. En medio de las acuáticas búsquedas esculturales de Kosice, el restaurante con jardín al final de la galería y toda la sutileza del consumo frívolo y de alto nivel de la zona, Marisa Landin y Susy Marcenaro pensaron en todos los chicos del barrio del Pilar y especialmente en esas compras inevitablemente cotidianas al salir del colegio. Así nació Amiguitos, como una realista y cordial ayuda a las madres de un sector que carecía de este tipo de negocio. Alegradas con festivo cotillón, posters, juegos educativos, rompecabezas y útiles divertidos y desprovistos de toda solemnidad (carpetas hippies, de 0,98 a 2 pesos nuevos), las paredes del local aglomeran chicos y mamis que pueden optar entre pizarras mágicas, colección de sacapuntas (de 22 centavos a 2 pesos) en forma de brújula, TV., semáforo, autito Ford T, cohete espacial; tijeras para bordar ($ 4,90), para cortar papeles ($ 2,40); portafolios en diversos escoceses y también portalibros ($ 11); jarritos involcables para jardín de infantes ($ 0,50); libros de texto y un stock especial de cotillón para fiestas, completan el servicio de Amiguitos, una festejable idea que Serendipity aprecia y saluda entre serpentinas y acuarelas.

cicero publicidad

FATE presenta la primera calculadora electrónica creada en el país: CIFRA 311.

Fate - División Electrónica presenta al país CIFRA 311, la solución con que ingenieros y técnicos argentinos respondieron a las exigencias de precisión y caudal de cálculo de las empresas modernas.
CIFRA 311:
Mayor potencialidad operativa.

Manejo expeditivo, inspirado en el orden lógico de pensamiento del operador.
Lógica de circuitos integrados de 3ª generación.
Memorias con circuitos integrados de 4ª generación.
Total prevención electrónica de errores.

cifra 311

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

UN EXPERIMENTO EN ANTIPSIQUIATRIA

La publicación de un capítulo de la obra de David Cooper Psiquiatría y Antipsiquiatría *es el fruto de una elección consciente: introducir al lector en una experiencia viva, objetiva, que dio nacimiento a una de las corrientes más debatidas por el mundo del psicoanálisis.*

Muchas críticas se han deslizado contra las teorías de David Cooper y Ronald Laing: la mayor parte de ellas han dado por supuestos aquellos puntos que debieran ser explicados didácticamente. Pero la polémica no se sirve casi nunca de la pedagogía, salvo cuando se despliega a una altura pocas veces vista y alcanza trascendencia histórica.

Cuatro décadas atrás un gran pensador peruano, José Carlos Mariátegui, explicó que las clases medias reaccionaban ante el psicoanálisis considerándolo un hereje. Las épocas han cambiado: pero ¿sería erróneo aplicar el término herejía para caracterizar la actitud con que las sociedades, núcleos selectos, asociaciones y analistas reaccionan frente a sus colegas críticas, hacia quienes cuestionan los fundamentos del psicoanálisis? Se trata de eliminar, como en el aserto popular, la manzana mala del resto para evitar la contaminación. Resta sólo recordar que se trata del pensamiento, de la diferencia de ideas. Como tales deben ser respetadas.

El capítulo resume las experiencias de la conducción de un gran hospital psiquiátrico situado al noroeste de Londres, la unidad Villa 21, en enero de 1962. La hipótesis de trabajo de Cooper, al frente del hospital, fue desterrar la alienación, el extrañamiento y la violencia sutil que imperaban en el pabellón psiquiátrico convencional.

En 1966 Cooper debió abandonar el intento por la resistencia institucional que él mismo había tratado de quebrar. Luego, el año pasado, apareció *una de sus obras fundamentales,* "The death of the Family" *(Pantheon Books), donde expone la decadencia de la familia tradicional y la necesidad de superar la crisis por medio de la vida comunitaria.*

En la próxima quincena la Editorial Paidós *lanzará en castellano la edición de* Psiquiatría y Antipsiquiatría, *cuyo capítulo V ha cedido en exclusividad a* Panorama. *Se reproducen a continuación los principales fragmentos.*

En primer lugar, había problemas prácticos de organización. Entendí que resultaba insatisfactorio que adolescentes con perturbaciones de acting-out y también jóvenes esquizofrénicos[1] que padecían su primer episodio agudo fueran tratados en pabellones en los cuales la mayoría de los pacientes ya habían avanzado mucho en una serie de postraciones psicóticas recurrentes. Tales trastornos, a través de las reiteradas internaciones, adquieren un carácter ritual limitante. A veces los jóvenes ingresaban incluso en pabellones para tratamiento prolongado o para pacientes muy perturbados. Existía la necesidad obvia de una unidad separada con una estructuración de roles menos ritual y rígida, en la que los pacientes pudieran encontrarse a sí mismos a través de sus relaciones con los otros y manejar con más éxito sus conflictos, sin caer en la salida fácil de la autodefinición estrechamente estereotipada que se les ofrece en las salas más convencionales.

En segundo lugar, había necesidades de investigación, en particular la de una situación de trabajo adecuada para el estudio de la interacción familiar y grupal en la esquizofrenia y, con más generalidad, en la adolescencia perturbada. Había comprobado que la observación de tal interacción resultaba difícil en la atmósfera turbulenta de un pabellón de internación general, con su extrema heterogeneidad de problemas personales. También existía la necesidad de obtener datos comparativos sobre la interacción en las familias y en los grupos terapéuticos especializados.

En tercer término, se necesitaba establecer un prototipo viable de unidad autónoma pequeña que pudiera funcionar en una casa grande de la comunidad, fuera del contexto institucional psiquiátrico. Tenía la convicción de que tales pequeñas unidades constituirían el medio terapéutico óptimo para el tipo de paciente en el que pensábamos, pues permitirían un grado de libertad de movimientos mayor que el que consienten los roles altamente artificiales de "personal" y "pacientes" impuestos por la psiquiatría convencional. Pero primero era necesario explorar los límites del cambio posible en el gran hospital psiquiátrico, observar las contradicciones y dificultades que surgieran, y basar sobre tal evaluación los planes para el futuro.

Los internados eran varones cuya edad oscilaba entre los quince y los últimos años de la segunda década de vida.

"La característica esencial del liderazgo auténtico es la renuncia al impulso de dominar a los otros"

Aproximadamente a las dos terceras partes se les había diagnosticado esquizofrenia; el resto llevaba rótulos tales como "crisis emocional adolescente" o "trastorno de la personalidad". Primero seleccionamos pacientes encuadrados en estas categorías entre los de los otros pabellones del hospital; algunos de ellos ya habían sumado varios años de hospitalización. Gradualmente, después de unos pocos meses, estos pacientes fueron abandonando la unidad, y en su reemplazo internamos a otros que pasaban por su primera o segunda postración psicótica y que tenían una experiencia de institucionalización relativamente pequeña.

La selección del personal se realizó durante un período de un año, antes de la apertura del pabellón como "unidad de tratamiento". El proceso envolvió numerosas discusiones individuales y grupales. La selección se centró en los enfermeros y cabos más jóvenes cuya actitud hacia el trabajo era menos probable que hubiera sido deformada por la institucionalización y que parecían más capaces de tolerar las inevitables ansiedades del trabajo terapéutico grupal. Finalmente se seleccionó un enfermero y un cabo para cada uno de los dos turnos diarios. También habría por turno un practicante de enfermería, pero este miembro del personal cambiaba de pabellón al cabo de períodos de dos a cuatro meses, para obtener experiencia en las diversas secciones del hospital como parte de su programa de entrenamiento.

A la Oficina de Enfermería se le requirió especialmente que se redujera al mínimo el cambio de enfermero nocturno, porque frecuentemente se ha observado que este tipo de cambio perturba a los pacientes psicóticos. Se eligió una especialista en terapia ocupacional que dedicaba al pabellón su jornada completa, y una de las trabajadoras sociales psiquiátricas aceptó cubrir su rol profesional en nuestra unidad junto con sus responsabilidades en las otras secciones de la institución.

Al principio trabajaron en la unidad tres médicos, cada uno en un grupo terapéutico diario de cinco a siete pacientes. En esta etapa, los encuentros de la comunidad (todos los pacientes y todo el personal) se realizaban solamente dos veces por semana. Después de algunos meses, a causa en parte de que se sintió la necesidad de encuentros de la comunidad más regulares, y en parte por la reorganización de los horarios de los médicos, se decidió que esos encuentros fueran diarios, desde las 9 y 45 hasta las 10 y 15; después se sostenían dos "reuniones grupales de médicos", desde las 10 y 30 hasta las 11 y 30. Uno de los médicos (el autor) pudo entonces dedicar la mayor parte de su tiempo a la terapia e investigación en la unidad (aunque sus otras tareas incluían la atención de ciento veinte pacientes de internación prolongada y seis a diez horas por semana de consultorio externo). Otra médica, que oficialmente debía cumplir sólo una jornada parcial, en realidad prestaba servicios que excedían ampliamente el horario al que se había comprometido: aunque pasaba la mayor parte del tiempo en la unidad, también trabajaba (junto con un colega) con aproximadamente doscientos pacientes de internación prolongada, con pacientes "refractarios" y atendía semanalmente un consultorio externo. Esta situación reflejaba el problema general de la carencia de personal, pero con todo fue posible lograr en la unidad un mínimo aceptable de trabajo de psiquiatras.

Deliberadamente, nuestro programa inicial presentaba un alto grado de estructuración, semejante al de la comunidad terapéutica "clásica". Ello se debía, no a que me hiciera ilusiones acerca de las limitaciones de este modelo, sino a que me pareció necesario desde el punto de vista estratégico partir desde un nivel que no fuera demasiado "avanzado".

En el programa inicial los grupos se clasificaron en "programados" y "espontáneos".[2] Los grupos programados eran:

a) *El encuentro diario de la comunidad*, desde las 9 y 45 hasta las 10 y 15 ó 10 y 30 (antes de las 9 y 45 los médicos y la trabajadora social concurrían a la reunión divisional de médicos en el sector masculino del hospital). Este encuentro, que incluía a la totalidad de pacientes y personal del pabellón, estaba destinado a la comunicación sobre problemas que afectaban al conjunto: por lo general el acting-out perturbador de un individuo o subgrupo, quejas de los pacientes o del personal, o disposiciones prácticas para las actividades ocupacionales o recreativas.

b) Los dos *grupos terapéuticos* más formales, en los cuales la mitad de los pacientes se reunían desde las 10 y 30 a las 11 y 30 de la mañana con uno de los médicos y el enfermero o cabo que atendía constantemente al grupo del que se trataba. Más adelante describimos acabadamente la naturaleza de estos grupos.

c) *Los grupos de trabajo.* Dos grupos que se reunían desde las 14 hasta las 16 y 30, todas las tardes; uno de ellos con la terapeuta ocupacional, el otro con el enfermero. Cada grupo tenía su propio proyecto; los dos proyectos más prolongados durante el primer año fueron un trabajo de decoración de interiores y otro de fabricación de juguetes.

d) *Encuentros grupales del personal.* El personal se reunía diariamente, de modo breve e informal, antes y después del encuentro de la comunidad, y con frecuencia también hacia el atardecer; había asimismo un encuentro "irregular" una vez por semana en el cual los enfermeros y cabos de ambos turnos se reunían con los médicos y la terapeuta ocupacional para examinar en particular cuestiones del funcionamiento de la unidad para las cuales resultaba esencial la continuidad entre los turnos; una vez por semana se reunía todo el personal durante una hora; a esa reunión concurrían el personal del pabellón, la trabajadora social psiquiátrica y con frecuencia un representante de la oficina administrativa de enfermería y el jefe del departamento de terapia ocupacional.

Al establecer la unidad tenía una convicción esencial. Según esta convicción, fundada en repetidas experiencias infelices en los pabellones convencionales, para tener alguna posibilidad de comprender lo que ocurría en los pacientes debíamos poseer por lo menos una conciencia elemental de lo que ocurría con el personal. En consecuencia, apuntamos a explorar en nuestro trabajo cotidiano toda la gama de preconceptos, prejuicios y fantasías que cada miembro del personal tenía acerca de los otros miembros y de los pacientes.

Esta es indudablemente una tarea principal. A través de toda su historia, la institución psiquiátrica ha encontrado necesario defenderse de la locura que se supone que contiene: perturbación, desintegración, violencia, contaminación. He denominado *irracionalidad institucional* a las defensas del personal, en cuanto ellas se erigen contra peligros

1 En las páginas siguientes utilizaré entre comillas términos tales como "esquizofrenia", "pacientes", "tratamiento". Ya he cuestionado, y lo volveré a hacer más adelante en este libro, la validez de estos rótulos, pero por el momento me limito a reconocer que ellos se utilizan y los empleo en ese sentido. Debo también señalar que aunque con frecuencia empleo el tiempo presente, en realidad dejé la Villa 21 en abril de 1966.

2 Me siento impulsado a recordar a los lectores mis comillas y la ironía al respecto.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

que son más ilusorios que reales. ¿Cuál es entonces la realidad de la locura, y cuál la ilusión, en el hospital psiquiátrico? En este capítulo trataré por lo menos de bosquejar algunos de estos límites.

Desde hace mucho tiempo se reconoce que gran parte de la conducta violenta de los pacientes mentales es directamente reactiva a la restricción física. Si cualquier persona corriente es aferrada por varios hombres corpulentos que le aplican un chaleco de fuerza por razones que son oscuras para ella, y sus intentos de obtener alguna explicación resultan inútiles, su reacción natural será luchar. Ya no estamos en la época de los chalecos de fuerza, y las habitaciones acolchadas también han dejado de emplearse, pero no hace mucho tiempo el autor vio a un paciente pataleando y gritando con un chaleco de fuerza colocado. Varios policías lo llevaban al pabellón de observación: bastó con despedir a los policías y retirar dramáticamente el chaleco para que cesaran las reacciones violentas del paciente.

Una de las fantasías más comunes del personal de los hospitales para enfermos mentales es que si no se coerciona física o verbalmente al paciente para que deje la cama a cierta hora de la mañana, se quedará acostado hasta pudrirse. El paciente es ese temible aspecto de sí mismo que a veces no quiere dejar el lecho e ir a trabajar. Es obviamente cierto que si los miembros del personal sucumbieran a esta tentación, perderían sus empleos. También es cierto que los pacientes esquizofrénicos jóvenes con el tiempo dejarán el hospital y al emplearse deberán ser puntuales. Pero todo eso ignora el significado que tiene el "problema del quedarse en cama" en la historia de vida del sujeto. Es probable que en el pasado el paciente haya dependido por completo de su madre para levantarse por la mañana. Poco antes de la internación con frecuencia se ha rebelado contra esta dependencia forzada mediante lo que, por diversas razones, constituye la única manera de actuar posible para él: quedarse en cama a pesar de los esfuerzos de la madre. Este "repliegue" es con frecuencia uno de los "síntomas de presentación" de la esquizofrenia.

En el hospital podemos repetir la pauta familiar, es decir gratificar las necesidades de dependencia del paciente haciéndolo levantar, pero esto es en realidad emprender la acción *en lugar de él*. Por otra parte, podemos correr el "riesgo" de dejar que él mismo tome la decisión, con la esperanza de que un día se levante *por sí mismo*.

En realidad, después de muchas acaloradas discusiones sobre este problema sostenidas en la unidad, y después de haberse empleado procedimientos diferentes en los turnos de enfermeros, se encontró que si se abandonaban los métodos enérgicos corrientes y se permitía que los pacientes tomaran la iniciativa, invariablemente se levantaban, incluso en algunos casos en que pasarían en cama la mayor parte del día durante algunas semanas. Ninguno quedó mal acostumbrado por el procedimiento, y la ganancia en autonomía personal pareció valer la pena.

El personal primero, y luego los pacientes, formularon comentarios en los encuentros de la comunidad sobre el problema de levantarse, en términos de necesidades de dependencia, pero el tema también fue llevado al hogar de maneras más activas. En un momento determinado, todos los ocupantes de un dormitorio de seis camas se rebelaron contra los encuentros de la comunidad permaneciendo en cama hasta después de las 11. Frank, uno de los enfermeros, subió al primer piso para ver qué ocurría. Un paciente dejó la cama para ir al baño, y Frank aprovechó la oportunidad: se quitó la chaqueta blanca[3] y se echó en la cama vacía. A su retorno, el paciente advirtió la ironía de la situación, y no le quedó más opción que la de ponerse la chaqueta, asumir el "rol de personal" vacante, y hacer que los otros se levantaran.

Otra fantasía prevaleciente en el hospital psiquiátrico se refiere al trabajo de los pacientes. Se sostiene implícitamente, y a veces de modo explícito, que si los pacientes no están permanentemente ocupados en las tareas domésticas del pabellón y en los diversos proyectos de terapia ocupacional, o ayudando en los departamentos de mantenimiento, se convertirían en "replegados", "institucionalizados", "pacientes crónicos". La amarga verdad es que si realizan sumisamente todas estas tareas, se convertirán de todos modos en lo que aquellos rótulos implican. Si uno desea encontrar lo último en institucionalización crónica replegada, no tiene más que visitar una de las más "activas" y productivas "fábricas de hospital" o "departamentos de terapia ocupacional industrial".

En la unidad hubo algunas confrontaciones desesperadas acerca de este tema. Algunos pacientes se resistieron a los proyectos convencionales de terapia ocupacional. Los proyectos de trabajo por lo menos constituían un grupo, una feliz familia de pabellón. Ahora bien, tal vez esas personas habían ido al hospital para escapar de "familias felices". O, mejor dicho, habían sido enviadas para que sus familias pudieran seguir siendo felices. Trabajamos con cierto número de tareas destructivas viriles: la demolición de un refugio antiaéreo, el desmontaje de un motor de aviación. Según algunos, estas tareas proporcionarían una "válvula de seguridad" para los "impulsos agresivos peligrosos". Pero eran realizadas sin entusiasmo y pronto comenzamos a comprender su falta de relación con los problemas reales de la cólera. Esas personas tenían razones reales para estar encolerizadas con otras personas reales, en sus hogares y en el hospital. Este fenómeno no podía reducirse totalmente a una proyección. El motor de aviación era inocente.

Sólo después del primer año de la vida de la unidad, el personal, incluida la joven terapeuta ocupacional, pudo tolerar una situación en la que no se presentaba a la comunidad ningún proyecto de trabajo organizado. Todos los proyectos iniciados previamente se desintegraban después de algunas semanas; los pacientes se "desprendían" hacia actividades privadas en cualquier otra parte, dentro o fuera del hospital. Las sanciones en forma de reducciones de la asignación en dinero,[4] no modificaban el problema en absoluto. ¿Qué era lo que nos ponía tan ansiosos, y qué estábamos tratando de hacer de cualquier modo?

La terapeuta ocupacional, que ya había abandonado su uniforme verde, se encontró derivando hacia un rol que parecía más próximo al de enfermera. Incluso pensó en resignarse y unirse al personal como enfermera ayudante. En ese momento adquirimos una conciencia especial del hecho de la difusión de los roles, del derrumbe de los límites entre los roles; esa percepción fue una etapa necesaria en el camino hacia la definición del personal, los pacientes y sus relaciones recíprocas, no sobre la base de un abstracto sistema rotulatorio impuesto, que reflejaba unas pocas funciones técnicas o cuasi técnicas, sino en términos de la realidad personal de cada miembro de la comunidad —nueva definición a la que llegaron el personal y los pacientes mismos—.

En este punto se inició la desviación más radical con respecto al trabajo psiquiátrico convencional. Si el personal rechazaba las ideas prescriptas sobre su función, y si no sabía del todo qué hacer a continuación, ¿por qué hacer algo? ¿Por qué no abandonar todo el campo de las expectativas de personal y pacientes referentes a organizar a los pacientes para la actividad, supervisar el trabajo doméstico del pabellón y en general "tratar a los internados"? El grupo del personal decidió limitar sus funciones a controlar la provisión de drogas, según lo estipulaban las disposiciones legales (algunos de los pacientes más "hiperactivos e impulsivos" recibían dosis de Largactil, un tranquilizante) y conducir los problemas administrativos del pabellón que implicaran la comunicación telefónica con otros departamentos del hospital.

Un preludio necesario para este cambio esencial de procedimientos consistía en explicarlo a la Oficina de Enfermería y a los otros departamentos del hospital. Por ejemplo, al personal de la cocina se le informó que si los recipientes de aluminio volvían sin lavar debían dejarlos en ese estado, y no llamarnos por teléfono para quejarse de que el personal del pabellón no cumplía sus funciones. Si la gente quería comer, tenía que limpiar los recipientes. Estas decisiones se tomaban con absoluta claridad para todos en los encuentros de la comunidad.

A pesar de tales explicaciones y de su aceptación superficial, siguieron hechos de carácter dramático. En la primera fase, los desperdicios se acumularon en los corredores en montones cada vez más altos. Las mesas del comedor quedaron cubiertas por los platos sin lavar de días sucesivos. En el personal visitante, particularmente en los funcionarios de enfermería que realizaban dos recorridas por día, aparecían señales de horror. Los pacientes decidían sus propios períodos de salida, su presencia en los encuentros, el momento de levantarse de la cama. El personal padecía ansiedad por todo, pero en particular porque ningún paciente presentaba signos de organizarse para atender a estas cuestiones.

La presión administrativa externa sobre el personal del pabellón aumentó rápidamente. Los pacientes estaban divididos; algunos comenzaron a pedir más atención de los enfermeros y médicos; los que tenían menos apremio de dependencia expresaron alguna insatisfacción pero al mismo tiempo aclararon que apreciaban los elementos más auténticos del cambio de procedimientos.

Los acontecimientos siguientes deben ser vistos en su relación con el problema del "medicocentrismo" de la administración de los pabellones de los hospitales para enfermos mentales. En los pabellones convencionales, todas las decisiones, con la única excepción de las más triviales, deben ser tomadas o contar con la bendición del médico. El médico es investido y a veces se inviste a sí mismo con poderes mágicos de comprensión y curación.

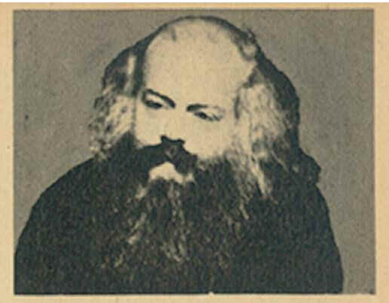
Si la chaqueta blanca y el estetoscopio son medios con los cuales los médicos se defienden de los pacientes, es decir de su propia perturbación proyectada, el formulario impreso constituye otro. Los médicos han aceptado, y con bastante facilidad en muchos casos, demasiadas responsabilidades legales y administrativas que les impiden el contacto con los pacientes y que, en una medida mucho mayor de lo que comúnmente se admite, podrían estar en manos de administradores no médicos eficiente y adecuadamente entrenados. Pero tal como están las cosas, el médico que visita el pabellón incluye en su equipo, con frecuencia indeseado, un conjunto considerable de formularios y certificados oficiales, y tales formularios estructuran su relación con personal y pacientes antes de que cualquier cosa que haga o que hagan ellos pueda tener algún efecto.

Pero en razón de los factores que hemos mencionado y de otras consideraciones, el personal y los pacientes esperan que el médico asuma el rol de líder. El nivel de dependencia con respecto al médico no es, en los grupos de personal solo, muy distinto del que caracteriza a los grupos de personal y pacientes. Para los enfermeros, el problema consiste en pasar de una posición en la cual actúan como mediadores del médico para los pacientes y de los pacientes para el médico, a otra en la cual franca y "legítimamente" quedan implicados en relaciones sin un "tercero" mediador o mediatizado. En el hospital psiquiátrico es preciso que cada intercambio entre personas luche contra todas las desigualdades, libre de deformaciones seudomédicas; de lo contrario queda reducido a una manera puramente formal e inauténtica. Este cambio de posición es fantásticamente difícil. Después de tres años de trabajo centrado en gran medida en este problema, de ningún modo realizamos en nuestra unidad un cambio absoluto, pero sí cambiamos un poco.

Fue durante la fase "experimental" de su "retiro" cuando el grupo del personal pudo obtener algún progreso. El autor realizaba un viaje de placer (que duró un mes) a Europa oriental. La presión oficial sobre la unidad para que se introdujeran controles convencionales estaba en su punto máximo. La ansiedad del personal era considerable y existía como factor adicional un conflicto entre los dos turnos (de 7 de la mañana a 14, y de 14 a 21) de enfermeros. Gran parte de este conflicto se basaba en la atribución errónea de ciertas intenciones al médico. La sugerencia de que el personal abandonara su rol supervisor, directivo, provino en realidad de uno de los turnos. Fue amablemente aceptada por el médico (el autor) y aparentemente también por todo el grupo del personal, con sólo unas pocas reservas carentes de importancia. Pero dos enfermeros del otro turno abrigaban un no expresado antagonismo al cambio. A causa de hechos ocurridos anteriormente en la unidad, que habían difundido entre el personal del hospital la creencia de que el médico tenía ideas nuevas "ultrapermisivas", la decisión del personal fue considerada como la "política del médico" (podría constituir una locura, pero puesto que se había originado en la mente de un médico jerarquizado estaba más allá de cualquier discusión).

El progreso realizado por el grupo del personal consistió en reconocer francamente que su ansiedad era intolerable, y en llegar a una "decisión grupal" durante la ausencia del médico, según la cual se restablecería el control de los enfermeros sobre lo que ocurría en el pabellón. Se decidió supervisar la comida y la limpieza, e insistir en la asistencia a los encuentros de la comunidad y en el cumplimiento de la regla según la cual la salida de fin de semana sólo abarcaba desde el sábado por la mañana, después del encuentro de la comunidad, hasta el domingo por la noche. Se decidió que quienes violaran esta regla reiteradamente tendrían que abandonar la unidad. A mi regreso di mi sanción a estas decisiones y, en efecto, poco tiempo después dos pacientes sufrieron la aplicación de las mismas (en ambos casos esta confrontación con una

"Hemos tenido muchos sueños sobre la psiquiatría ideal, pero ahora hemos delineado la verdadera naturaleza de la locura"



3 En la unidad los enfermeros usaban ocasionalmente chaquetas blancas, no como uniformes, sino para protegerse cuando realizaban determinadas tareas, por ejemplo el lavado.

4 Un descuento de hasta 22 chelines y 6 peniques por semana para los pacientes que trabajan en el hospital.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"El médico es investido o se inviste a sí mismo con poderes mágicos de compresión y curación"

realidad grupal tuvo consecuencias favorables).

Quizá la característica esencial del liderazgo auténtico es la renuncia al impulso de dominar a los otros. Dominación significa control de la conducta de los otros cuando esa conducta representa para el líder aspectos proyectados de su propia experiencia. Mediante la dominación de otros el líder produce para sí mismo la ilusión de que su propia organización interna está cada vez más perfectamente ordenada. El prototipo mítico de líder inauténtico es el Urizen de William Blake: el hombre de horizonte, límites, control, orden, impuestos a causa del terror que le provocaba *su propio* campo libre de posibilidades. Algunos líderes se atreven a ver claramente al mundo con los ojos, otros prefieren enfocarlo a través del trasero. Los campos de exterminio nazis eran un producto de este Sueño de Perfección. El hospital psiquiátrico, junto con muchas otras instituciones de nuestra sociedad, es otro de esos productos. En los campos, la existencia corporal era sistemáticamente aniquilada; en los términos de la ilusión, cada cuerpo contenía la maldad, las anomalías sexuales, la vileza de los oficiales y de la sociedad que representaban. Este asesinato era siempre una muerte ritual que apuntaba a la purificación del asesino y, puesto que constituía una manera de eludir la culpa, ¿cómo podríamos suponer que los asesinos se sintieran culpables *a causa* de él?

Aunque el personal de la unidad había podido descubrir en sí algunos elementos de liderazgo auténtico, la situación en la cual actuaba estaba llena de contradicciones. La mayor parte de los enfermeros vivían en un edificio especial o en casas separadas dentro del terreno del hospital. Ellos y los practicantes de enfermería con frecuencia debían trabajar en otros pabellones; su promoción dependía de una administración central del hospital. Fuera de la unidad estaban sometidos a muy fuertes presiones sociales directas y a presiones económicas indirectas en el sentido del conformismo, y esto inevitablemente se convertía en una presión en favor del conformismo dentro de la unidad. El club social del personal y las tabernas (*pubs*) del pueblo alentaban ese adoctrinamiento insinuado. Pero en este contexto el conformismo significaba una regresión a las actitudes ritualizadas y primitivas prevalecientes, que iban contra la cultura que se había desarrollado en la unidad. Esto significaba que los enfermeros debían elegir entre la sumisión a las presiones externas y la adhesión a los principios de la unidad. Hasta tanto no optaran, su existencia en la unidad sería penosamente confusa. La medida en que el grupo del personal de la unidad podía colaborar estaba limitada por la realidad de la alternativa y la necesidad de comprometerse con una u otra de las soluciones.

Para resumir el desarrollo de la unidad, creo que debe decirse lo siguiente: durante los cuatro años de la vida de la unidad fuimos eliminando progresiva y exitosamente muchos aspectos destructivos de la vida institucional psiquiátrica. Suprimimos la jerarquización formal en un grado que no ha sido excedido por ningún experimento similar sobre el que se informe en la literatura referente al tema —por lo menos con pacientes diagnosticados como esquizofrénicos—. Al hacerlo, nos desembarazamos de la clasificación rígida de los residentes en "pacientes" y "personal" (el personal estaba a su vez subdividido en una jerarquía indefinidamente extensible de practicantes de enfermería, enfermeros ayudantes, enfermeros, cabos —que en algunos casos eran religiosas—, funcionarios de enfermería, médicos de pabellón, diversos rangos de administradores, consultorios, etcétera).

Nos negamos a aislar como "enfermo" al miembro hospitalizado de la familia y tratamos en muchos casos de delinear su rol, tanto concreta como teóricamente, como un rol de víctima, como el de quien sacrifica su existencia autónoma personal a fin de que los otros miembros de su mundo familiar puedan vivir relativamente sin culpa.

Asimismo, con muy pequeño apoyo de la organización, ayudamos al paciente a lograr arreglos razonables para su vida independiente cuando abandonara el hospital psiquiátrico. Estos arreglos con mucha frecuencia fracasaron y el paciente debió hacer uso de la unidad nuevamente, quizá permaneciendo en ella una semana o a veces unos pocos meses. Pero esto (por razones que plantearé de modo explícito, nos pareció debido a circunstancias que están más allá de nuestro control inmediato y cuya organización corresponde a la comunidad —en términos que están tanto implicados legalmente (Ley de Salud Mental, 1959) como apoyados por la "convicción moral"—. Ante la falta de tal organización comunitaria, recurrimos a contactos personales para algunos pacientes dados de alta, que vivieron con personas confiables [illegible] psiquiátrico, hacia comunidad. A mínimamente ansiosas) en casas de la comunidad, en pequeños grupos. Estos proyectos (que describiremos en trabajos futuros) presentan la alternativa mejor y más creativa a la posición estultizante o incluso insostenible en la cual se encuentran los pacientes en su hogar y en la institución.

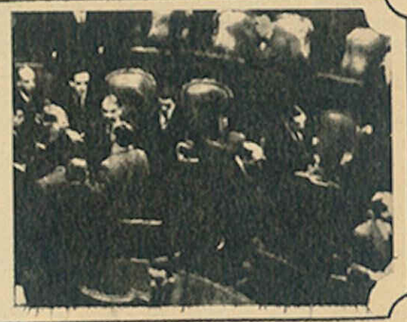
Esto describe adecuadamente la etapa a la que la unidad ha llegado. El personal sólo podía penetrar en la realidad de la comunidad al precio de sacrificar sus medios de subsistencia, o por lo menos de ubicarlos en un plano inseguro de riesgo. Fuimos empujados a la más amenazante zona intermedia entre el personal y los pacientes, entre la salud y la locura.

El "experimento" de la unidad tuvo un "resultado" totalmente seguro y una "conclusión" también inequívoca. El resultado fue el establecimiento de los límites del cambio institucional; se encontró que esos límites son muy estrechos —incluso en un hospital psiquiátrico progresista—. La conclusión es que para que una unidad de ese tipo pueda tener un desarrollo ulterior, éste debe tener lugar fuera de los confines de una institución más grande —físicamente expulsada de la comunidad, de la matriz de mundos familiares en la que surgen sus problemas reales y donde radican sus respuestas—. Específicamente, el personal que trabaja en la unidad debe ser liberado del sistema de dominación mediante el establecimiento de categorías de escalafón, sistema jerarquizado, paternalista. La unidad debe convertirse en esencia en un lugar que la gente elige para huir con una guía auténtica del proceso inexorable de invalidación que la tritura "afuera". Debe convertirse en esto y dejar de ser un lugar por medio del cual "los otros" se desembarazan oblicuamente de su propia violencia apenas percibida, mediante un sacrificio humano convalidado médicamente, sacrificio a los dioses de una sociedad que parece determinada a naufragar y ahogarse en el lodo de sus ilusiones.

Hemos tenido muchos sueños acerca de psiquiatría ideal, o más bien de la antipsiquiatría, y de la comunidad, pero creo que ahora, mediante un proceso de desmistificación, hemos delineado suficientemente la verdadera naturaleza de la locura psiquiátrica y elaborado también suficientemente nuestras necesidades prácticas como para dar un paso adelante.

Y un paso adelante significa, en esencia, un paso hacia afuera del hospital

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30



XLI - El debate de las carnes

"La situación que contemplan estos dos proyectos que hoy presento, es de importancia vital para la producción ganadera argentina —decía Lisandro de la Torre en el Senado el 1º de setiembre de 1934—. Si los ganaderos argentinos pudieran mandar directamente sus carnes a Gran Bretaña, obtendrían altos precios. Pero, el gobierno argentino y el gobierno inglés, de común acuerdo (Pacto Roca-Runciman), no lo permiten: les imponen la exportación por medio de intermediarios, y éstos —los frigoríficos— se quedan con toda la utilidad".

"En ninguna parte del mundo se toleraría una situación semejante. Si en Estados Unidos, en Australia o en Africa del Sur, empresas extranjeras monopolizaran el comercio de carnes en esta forma, y despojaran a los productores de la mayor parte del fruto de su trabajo, creo, sin temor a exagerar, que verían muy pronto sus establecimientos destruidos. Y en cualquiera de esos países, si un ministro de Agricultura hiciera lo que hace el ministro nacionalista Duhau: entregar a los frigoríficos clandestinamente la cuota que por un tratado internacional estaba destinada a los ganaderos argentinos, y mantener esa situación meses y meses, correría serios peligros personales. Aquí las cosas pasan como en el mejor de los mundos".

Uno de los proyectos auspiciaba la adjudicación a una cooperativa o cualquier otro exportador argentino la cuota acordada por el convenio con los ingleses y, por el otro, solicitaba la designación de una comisión investigadora para establecer cuál era la situación del comercio de exportación de carnes argentinas y verificar si los precios que pagaban los frigoríficos en la Argentina guardaban relación con los de sus ventas al exterior.

Los proyectos pasaron a la Comisión de Agricultura y una semana después un despacho, informado por el senador Antonio Santamarina, aconsejaba el rechazo del primero de los proyectos y la aceptación de la comisión investigadora. Al entrar en consideración este aspecto se produjo una larga polémica entre De la Torre y Duhau sobre los precios que obtenían los ganaderos australianos por sus haciendas en comparación con los argentinos.

—Me especialicé con Australia —agregó el senador santafecino— por tratarse de un país en donde, produciéndose carne de calidad inferior a la Argentina, los novillos se venden a mejor precio.

—No hagamos discusiones estériles —replicó el ministro de Agricultura—, pido que se publiquen en el Diario de Sesiones todos los datos estadísticos que he leído en esta Cámara. No entremos a esa discusión, porque va a resultar aburrida.

—Sería bueno que se diera la fotografía de esas páginas en el Diario de Sesiones.

—Si el señor senador lo desea... Me hace muy poco honor; tenga en cuenta que soy un hombre honesto, que no tengo deudas... ni hipotecas.

—¡Es una suerte ser rico heredero!, señor ministro.

El Senado aprobó la investigación y tres días más tarde su presidente, Robustiano Patrón Costas, designó como miembros de la comisión, junto con De la Torre a los senadores Laureano Landaburu, de San Luis y a Carlos Serrey, de Salta, bajo la presidencia del segundo de los nombrados.

BUSCAR POR LOS RINCONES. La Comisión Investigadora tropezó desde el comienzo con los obstáculos que le oponían los frigoríficos extranjeros, y durante seis meses debió luchar sin descanso para poder examinar sus documentos comerciales.

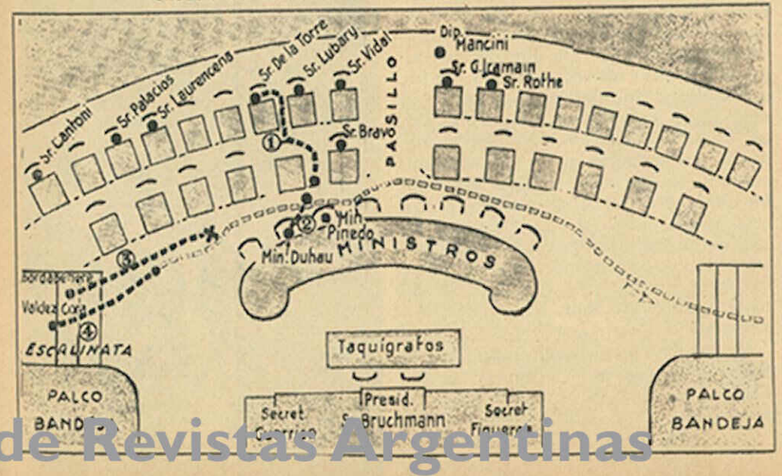
Los peritos contadores designados por la Comisión al presentarse en el frigorífico Anglo, fueron recibidos por altos funcionarios acompañados por H. Béccar Varela, abogado de la compañía. Este manifestó claramente que la empresa no facilitaría en modo alguno el desarrollo de sus actividades, y cuando solicitaron los cálculos de costos, se les respondió que no tenían oficina que los estableciera, escamoteándoles elementos claves para la investigación. Cumpliendo con la palabra, los directivos instalaron a los contadores en una dependencia del frigorífico, comentando irónicamente que, si necesitaban algo más, "podían buscar lo que les faltara por el suelo o por los rincones".

Frente a esa postura la Comisión hizo comparecer en el Senado al gerente del Anglo, Richard Tootell, quien declaró sin ninguna inhibición que la compañía daría la información que se le pidiera, menos los secretos comerciales y los costos de producción, negativa por la que fue arrestado de inmediato hasta que facilitara los elementos contables exigidos.

Simultáneamente el senador Alfredo

El fin trágico de una larga y violenta discusión

CROQUIS DEL SENADO DONDE FUE ASESINADO BORDABEHERE



Alira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

L. Palacios, denunció que en "un diario inglés que se publica en la Capital Federal se dice con altanería británica que si la investigación está de acuerdo con las leyes, es ya tiempo de que empiecen a cambiarse las leyes". También llevó ante la Comisión a tres obreros, quienes denunciaron que el frigorífico Anglo había efectuado tres remesas de papeles administrativos a Fray Bentos (Uruguay) y en seguida cargaron clandestinamente documentos de contabilidad en el vapor Norman Star, que estaba listo para zarpar hacia Inglaterra. Allanado el barco, se encontraron en la carbonera libros, planillas de costos y gráficos con precios en más de veinte cajones rotulados *corned beef* y cubiertos por bolsas de estiércol.

En esas circunstancias el embajador inglés, míster Chilton, recibió instrucciones de su gobierno para que se presentara en el ministerio de Relaciones Exteriores y recabara informes sobre la investigación iniciada por el Senado y los incidentes con los frigoríficos. Ante el cariz que tomaban los sucesos, lord Vestey, propietario del Anglo, dio orden a Tootell para que entregara sin condiciones lo que se le solicitara; al mismo tiempo, remitió una carta al vicepresidente de la República, Julio A. Roca, recordándole su calidad de enviado principal en la negociación del tratado con Inglaterra, a la vez que le pedía consideración para su empresa.

La Comisión Investigadora expidió dos despachos. Uno en mayoría, suscripto por Landaburu y Serrey, por el que se acusaba a los frigoríficos de dominar injustamente la industria de la carne argentina; se reconocía que los ganaderos argentinos recibían menos de la mitad del aumento registrado en el valor comercial de la carne y proponía que los frigoríficos estuvieran sujetos a las penas contempladas en la ley contra los trust. "A despecho del ataque que lanzaban contra los empresarios de los frigoríficos —escribe Peter H. Smith en *Carne y política en la Argentina*— los dos senadores conservadores finalizaban su informe presentando dos proyectos de ley relativamente inocuos. En virtud del primero se impondrían estrictas regulaciones contables a los frigoríficos; por el segundo se pondría la compra de ganado sobre la base de la producción de ganado".

Por su lado De la Torre, en minoría, presentó un despacho que involucraba 48 puntos de investigación, entre los que se destacaban: el régimen de monopolio en que actúan los frigoríficos; la evasión del impuesto a los réditos amparados por el favoritismo del poder Ejecutivo; el ocultamiento de las utilidades reales, simulando ventas a compañías filiales de distribución; el trato preferencial que los frigoríficos acordaban a la clientela selecta de vendedores de hacienda, con la adhesión de los grandes criadores e invernadores y negociación con las divisas. Además, redactó un proyecto de declaración sobre la necesidad de rectificar varias normas fijadas en el pacto Roca-Runciman.

RECONSTRUCCION DEL ASESINATO

A espaldas de su víctima, Valdez Cora gatilló cuatro veces su revólver

La Federación Obrera de la Industria de la Carne (FOIC) colaboró dentro de sus modestos medios en la denuncia de las maniobras de las empresas, aplaudió las críticas de Lisandro de la Torre y reclamó la nacionalización de los frigoríficos.

A LA LUZ DE UN CANDIL. En pleno debate, Lisandro de la Torre se detuvo para hacer el elogio de un colaborador inapreciable en la investigación de las carnes, por considerar que "ella dependía en primer término de la competencia y rectitud de los contadores que se designaran". Como dos eran profesionales no familiarizados con la peculiaridades del negocio de las carnes, el senador demócrata progresista se dedicó a buscar un tercero verdademante apto para esa labor específica, y lo encontró en Samuel Yasky, contador general del Frigorífico Municipal.

Entrevistado por *Panorama* declaró: "Un compañero de tareas, allegado al doctor De la Torre, me llevó a su domicilio de Esmeralda 22. Sin vueltas me ofreció integrar la comisión de contadores para la Investigación del Comercio de las Carnes. Así fue cómo me enfrenté por primera vez con De la Torre y confieso que me sentí un tanto cohibido al estar en presencia del hombre que era una figura legendaria e histórica de nuestro país. Sin embargo, a los pocos instantes me sentí cómodo. Me invitó a sentarme mientras él se paseaba despaciosamente por el living de su casa. Hablaba pausadamente, como meditando sus palabras y se dirigía a mí cuando deseaba recalcar algo. Era más bien bajo de estatura, de contextura maciza, cuello corto, rostro noble, aureolado con su barbita clásica. Siempre bien trajeado con sobria elegancia en todos los detalles, estaba vestido como si estuviera listo para salir. Nunca lo vi de entrecasa".

"Quedamos de acuerdo —continúa Yasky— en que por intermedio de la Comisión formularía el pedido a la Municipalidad de la Capital para que me pusiera a su disposición como integrante de la comisión de contadores. Acentuó enfáticamente que no le interesaba sino llegar a la verdad absoluta de las cuestiones motivo de la investigación, le favorecieran o no. Me pidió que elaborara un plan de investigación contable a realizar, el cual entregué pocos días después personalmente a De la Torre y fue aprobado sin modificaciones por la Comisión Investigadora".

"Cuando ya parecían superadas todas las dificultades iniciales, surgió un hecho inesperado. Por una comunicación telefónica de la secretaría del intendente Municipal, Mariano de Vedia y Mitre, se me ordenó reintegrarme a mi puesto al día siguiente bajo apercibimiento de que se tomarían medidas contra mí en caso de no hacerlo. Comuniqué de inmediato la novedad a De la Torre y por su gestión personal ante el intendente pude regresar pocos días después a la comisión. Me trasladé entonces a La Plata, donde me instalé en el frigorífico Swift de Berisso y me aboqué al exa-

Puntapié contra el monopolio

LISANDRO DE LA TORRE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

men de la contabilidad y costos. No fue dificultoso establecer que este frigorífico acusaba un beneficio de más de 91 millones de pesos en los últimos cinco años, con un capital de 45 millones, pero sí lo fue el verificar los costos de industrialización, descubrir los fraudes en la clasificación de calidades de la hacienda, las evasiones impositivas, la burla del control de cambios".

"Al mismo tiempo intervine en el examen de los diversos datos obtenidos en el cargamento de cajones del Norman Star y de los otros frigoríficos a mi cargo. Los resultados y comprobaciones que se obtuvieron en la investigación alcanzaron eficacia y éxito debido a la capacidad del doctor De la Torre, que supo sistematizar la información obtenida, interpretarla cabalmente y ponerla al alcance de la opinión pública, denunciando con genial sagacidad los puntos escandalosos del verdadero *affaire* del comercio de las carnes".

"Concurría asiduamente al domicilio de De la Torre, informándole sobre las comprobaciones que realizaba, y aunque éste no estaba familiarizado con las complejidades de la contabilidad de costos de los frigoríficos, captaba sin ninguna dificultad los intrincados procesos contables y nunca tuve que repetir explicaciones. Trabajar al lado del doctor De la Torre —concluye Yasky— fue una experiencia inolvidable. Pronto aprendí a no equivocarme en el menor detalle, porque con su memoria fotográfica descubría la contradicción más insignificante. Y no toleraba inexactitudes. Era inexorable, exigía veracidad y precisión. Ninguno de los otros senadores de la Comisión me pidió nunca dato alguno y se mantuvieron como espectadores del desarrollo de la tarea. Durante toda la investigación y el debate jamás vi a De la Torre excitado o intranquilo. Iba al Senado sin cartapacios de papeles ni planillas. Todo lo llevaba en su prodigiosa memoria, con serenidad pasmosa en medio del fragor del debate".

Los medianos y pequeños ganaderos y el movimiento ruralista del interior del país no acompañaron a De la Torre en la investigación, a pesar de que serían los primeros beneficiados de su trabajo. La Sociedad Rural Argentina, formada en gran parte por los más importantes ganaderos bonaerenses mimados por el monopolio, al responder la encuesta de la Comisión, dijo que "había que buscar la verdad en forma objetiva, prescindiendo de las consideraciones ideológicas o políticas". El senador, que había sido presidente de la Sociedad Rural de Rosario, comentó la respuesta: "Esas son las luces que la Sociedad Rural Argentina, campeón de la objetividad ganadera, ha derramado sobre la Comisión Investigadora del Senado en un momento singularmente importante para la ganadería argentina ¡Para semejante candil... más vale quedarse a oscuras!".

LOS GAUCHOS MALOS. En la sesión del 11 de junio de 1935 tuvieron entr

RICHARD TOOTELL

"Todo menos los costos"

da en el Senado los dictámenes de la mayoría y la minoría, iniciándose así el debate sobre las carnes.

El de la mayoría fue informado por Laureano Landaburu, senador por San Luis, el que si bien disentía en muchos aspectos con el de la minoría, no dejaba de reconocer las irregularidades y artimañas que en su beneficio practicaban los frigoríficos.

Una semana después le correspondió hablar a De la Torre. La galería y los palcos bandejas del recinto se hallaban atestados de público y en medio de un silencio total dijo su primera frase que era a la vez una grave acusación:

"El despacho que he suscripto descubre un panorama desconsolador. La industria más genuina del suelo argentino, la ganadería, se encuentra en ruinas, por obra de dos factores principales: la acción extorsiva de un monopolio extranjero y la complicidad de un gobierno que unas veces deja hacer y otras lo protege directamente."

Sus revelaciones y cáusticos comentarios arrancaron exclamaciones de la barra y en una ocasión en la que aplaudió un diputado que presenciaba el debate de pie, próximo a la banca de Federico Pinedo, nervioso y en voz alta exclamó el ministro: "No se complique, usted es diputado, deje que aplaudan esos mulatos".

Durante las ocho sesiones que habló el senador santafecino, el ministro de Hacienda se dedicó a irritarlo con expresiones de menosprecio. De la Torre procuraba mantenerse sereno para lograr desarrollar todo su alegato, pero en una oportunidad acosado por las interrupciones de sus colegas le gritó a Landaburu: "¡No me enrede el debate!". Necesitaba claridad y tranquilidad para exhibir toda la documentación que había acumulado en los premiosos meses de labor, especialmente gracias a la gestión de Samuel Yasky. "El favoritismo que dispensa el Poder Ejecutivo a las compañías frigoríficas llega hasta el extremo de que la Dirección de Réditos no las fiscaliza —dijo en otra parte de su acusación—. Pagan lo que ellas mismas establecen y defraudan la renta. El gerente de la Dirección de Réditos, doctor Ernesto Malaccorto, ha sostenido ante la Comisión Investigadora la corrección del procedimiento, y el ministro de Hacienda, doctor Pinedo, se ha solidarizado con él. La situación que resulta de los hechos es realmente asombrosa. La firma Grondona y Cía. con una exportación ínfima (0,7 por ciento de la cuota) ha pagado en 1934 por impuestos a los réditos $ 24.300; el frigorífico Anglo, la más poderosa de las compañías extranjeras, que exporta el 20,5 por ciento pagó en el año 1933 por ese concepto $ 3.700".

"¡Ya pagará todo esto el señor senador punto por punto!", gritó iracundo Pinedo.

"No he oído lo que ha dicho el ministro", replicó socarronamente De la Torre.

"¡Ya pagará bien caro todas las afirmaciones que ha hecho! —repitió el ministro de Hacienda—. No vamos a interrumpirlo ahora, pero vamos a contestar todas sus palabras".

"Si no es más que eso, continúo y espero que conteste".

De la Torre prosiguió denunciando favoritismos con los frigoríficos tolerados por los ministros de Hacienda y Agricultura, tales como ventajas en la negociación de cambios, supresión de impuestos, exención de multas y beneficios por la desvalorización de la moneda derivados del decreto del 28 de noviembre de 1933 auspiciado por Pinedo (*Panorama* Nº 206). "Estoy aquí para examinar las refutaciones que se intenten y deseo hacerlo con tranquilidad —dijo al final de su requisitoria—, pero si a falta de explicaciones encuentro que dos ministros definitivamente juzgados y definitivamente condenados por la opinión nacional, consideran que un debate de esta naturaleza y de esta trascendencia puede desviarse hacia el terreno de los gauchos malos, me cuadraré también en ese terreno, dispuesto a seguirlos adonde quieran ir. No será la primera de esas pruebas que haya afrontado. Si el espectáculo en ese supuesto resultara desagradable e inferior, quiero que se sepa quiénes lo provocan y qué clase de Poder Ejecutivo tiene la Nación".

Trató de socorrer a De la Torre

BORDABEHERE MORIBUNDO

LUIS DUHAU

Uno de los ejes del debate

TODO EN ORDEN. La designación de la Comisión Investigadora en el mes de setiembre del año anterior se había realizado en medio de la indiferencia pública, pero los hechos que se sucedieron a partir de entonces despertaron la atención popular. Las revelaciones que iban saliendo a luz y la actitud arrogante y despectiva de los frigoríficos encresparon los ánimos. Cuando el debate estaba en su apogeo Lisandro de la Torre recibía millares de cartas, los diarios daban con grandes titulares las partes principales de sus discursos, se editaban folletos y panfletos y en todas las tribunas públicas se hacía mención a sus argumentos y acusaciones.

"¡Por fin, señor presidente, nos va a tocar hablar a nosotros!... —dijo el ministro de Hacienda cuando De la Torre finalizó su exposición—. Como mi colega, el señor ministro de Agricultura tiene derecho legítimo a hablar antes que yo, he de devorar todavía algunos días la impaciencia que tengo."

En la sesión siguiente inició su alegato Duhau que se extendió por cinco reuniones del Senado. En la cuarta y hallándose en el uso de la palabra se hizo moción de levantar la sesión, cuando eran las seis de la tarde, porque sólo había tres senadores en el recinto, uno de los cuales era De la Torre.

En su discurso calificó a los 48 puntos del despacho de la minoría de inexactos y sofísticos; defendió su posición en la distribución de la cuota del pacto Roca-Runciman; impugnó los costos establecidos por los contadores de la Comisión y ridiculizó los "argumentos de un cajón de *corned beef* encontrado en el fondo oscuro del Norman Star".

No bien Pinedo pronunció sus palabras iniciales se advirtió que daría otra tónica al debate por la agresividad y violencia de sus afirmaciones. Como lo había anticipado Duhau, se encargó de responder las acusaciones de favoritismo a los frigoríficos en el impuesto a los réditos y en el control de cambios. Sostuvo que las empresas extranjeras habían sido controladas, que pagaban los impuestos y estaba "todo en completo orden"; con relación al control de cambios se detuvo largamente en demostrar que el frigorífico Gualeguaychú y Grondona y Cía. —dos exportadores argentinos— se habían beneficiado subrepticiamente en las negociaciones de cambio.

EL CRIMEN. En su contrarréplica De la Torre señaló: "No olvide el Senado que me encuentro solo enfrente de un gobierno cuya mediocridad entristece. Ha visto en qué condiciones se ha desarrollado el debate. Planteado alrededor de cuestiones vitales del comercio de las carnes, se mantuvo en este terreno hasta que hicieron uso de la palabra los ministros del Poder Ejecutivo. Desde sus primeras sílabas pudo verse que no los traía un propósito de colaboración. La mayoría entró en el plan que podría llamar mordaza: el puñetazo sobre el pupitre de un senador, la apresurada protesta de otro senador y las vociferaciones destempladas del ministro de Hacienda exhibieron claramente el propósito de no permitirme aclarar la menor imputación del ministro de Agricultura".

Acusó luego al ministro de ser beneficiario directo de los frigoríficos del monopolio —Jacinto Oddone en *La burguesía terrateniente argentina* adjudica a la familia Duhau la propiedad de 113.334 hectáreas en 1929—, porque en sus ventas personales de ganado saltaba a la vista "la desproporción entre los precios obtenidos por el ministro de Agricultura con los precios corrientes, alejando la suposición de que pudiera no haberse dado cuenta de la situación privilegiada que le hacía el frigorífico".

SAMUEL YASKY

Aportó la información necesaria

Así se llegó a la sesión del 23 de julio, en la que De la Torre se ocupó nuevamente de la cuota del pacto Roca-Runciman. En medio de un clima caldeado de agresiones personales, Duhau acusó al senador demócrata progresista de haber ocultado una planilla. Este explicó lo falso de la imputación y manifestó que era "por gusto de inventar una mentira...".

Ministro de Agricultura (golpeando la mesa: —¡No permito eso, señor presidente!

Presidente (Bruchman): —Ruego al señor senador que guarde estilo en sus expresiones.

De la Torre: —Y a lo que no es cierto, ¿cómo se le llama?

Presidente (Bruchman): —Inexacto.

Ministro de Hacienda: —Se llama De la Torre.

De la Torre: —¡El ministro de Hacienda dice eso porque es tan insolente como cobarde!

La situación se iba tornando cada vez más dramática por la intervención de otros senadores que aumentaban la confusión, hasta que Pinedo pidió la palabra "para poner al embustero De la Torre en su lugar. ¡Si la dignidad y la honra de una persona estuvieran expuestas a desaparecer y ser lastimadas por lo que digan irresponsables, podría ser que mi honra estuviera al alcance del señor senador!". De la Torre contestó indignado: "¡Ya le he dicho que es tan insolente como cobarde!", acompañando expresiones más severas.

Tras una desordenada sucesión de diálogos e insultos, se produjo un tumulto durante el cual se vio caer sentado a De la Torre empujado por Duhau. Al acercarse el senador electo por Santa Fe, Enzo Bordabehere, para ayudarlo a incorporarse, fue seguido por un individuo que se adelantó desde el estrado presidencial y que por la espalda le disparó a quemarropa varios balazos.

"En plena sesión del Senado sonaron cuatro tiros y cayó herido de muerte el doctor Bordabehere alcanzando una bala al ministro de Agricultura", anunció *La Nación* con folletinesco titular, informando luego en varias páginas que a las cinco y diez de la tarde fallecía en el hospital Ramos Mejía el senador electo, que Duhau había sido herido en una mano sufriendo además la fractura de tres costillas, y que el asesino, identificado como Ramón Valdez Cora, fue apresado cuando trataba de escapar del Congreso.

Esa noche el presidente Justo asistió, acompañado de su esposa, a una función en el teatro Colón.

EL DUELO. Pinedo gritó: "¡Insolencia y cobardía me atribuye! El señor senador por Santa Fe es capaz, señor presidente, de retarme a duelo, porque sabe que, por mis convicciones, yo no me bato". A la vez que De la Torre de pie le enrostraba: "...y usted es capaz de no batirse por cobardía!".

Este es el último diálogo que reprodujo el Diario de Sesiones previo al asesinato de Bordabehere y que llevó al duelo De la Torre-Pinedo.

El ministro de Hacienda planteó al día siguiente una cuestión de honor al senador demócrata progresista, designando como padrinos al presidente del Senado, Robustiano Patrón Costas, y al presidente de la Cámara de Diputados, Manuel A. Fresco, quienes le solicitaron una satisfacción o, en su defecto, la realización del duelo; por su parte, De la Torre nombró como padrinos a Jorge A. Robirosa y Lucio F. López.

Los representantes de ambos determinaron que había lugar a un lance de honor y resolvieron que se batirían a pistola, a las 8 de la mañana del 25 de julio en terrenos del Colegio Militar, cerca de la estación El Palomar.

Dirigió el duelo el general Adolfo Arana. "A la voz de ¡fuego! —informó *La Prensa*— se volvieron, enfrentándose los dos adversarios, que realizaron la conversión con evidente simultaneidad, y las tres rápidas palmadas que siguieron marcaron el instante de los disparos. La pistola del doctor De la Torre disparó primero, cuando aún estaba dirigida hacia arriba. El arma del doctor Pinedo disparó milésimos de segundos después, cuando el brazo del duelista estaba extendido en apreciable aproximación a la horizontal, pero evidentemente desviado hacia su derecha".

Reunidos nuevamente en el centro del campo, el general Arana los invitó a reconciliarse. De la Torre contestó: "Cómo me voy a reconciliar si nunca fui amigo de este tipo", y Pinedo expresó que se negaba "rotundamente a la reconciliación".

A NINGUNA PARTE. El entierro de Enzo Bordabehere en la ciudad de Rosario fue imponente, una multitud de más de 70 mil personas formó el cortejo y llevó el féretro a pulso hasta el cementerio del Salvador. En ese lugar, el gobernador de la provincia de Santa Fe, Luciano F. Molinas, encabezando una larga lista de oradores, destacó la gravedad del crimen que tuvo por escenario el Senado, porque un episodio de esa naturaleza "no se conoció nunca en los recintos legislativos, ni en las horas más agitadas de nuestra organización política". Bosquejó la vida de Bordabehere, "ejemplo de militancia nacional no obstante ser de origen uruguayo", y advirtió que se infiltraba "en el alma de la República una cuota de profundo escepticismo, que nos hace mirar con recelo el porvenir".

DESPUES DEL CRIMEN

Valdez Cora hacia el celular

Ese mismo día, Ramón Valdez Cora en el Departamento de Policía confesó ser autor del crimen ante el juez Miguel Jantus, afirmando que "obró por impulso propio en un momento de ofuscación, en defensa de amigos políticos". Al mismo tiempo, el matutino *Libertad*, órgano del partido Socialista Independiente al que pertenecía Pinedo, inició una campaña para demostrar que Bordabehere había sido un provocador descontrolado, protagonista de hechos de violencia cuando quería salvar situaciones personales insostenibles.

El Senado designó una comisión integrada por Mario Bravo, Juan R. Vidal y Albero Arancibia Rodríguez para investigar los hechos. Tomó declaraciones a todo el personal de la Cámara, a la policía del servicio permanente, empleados de investigaciones y a las personas que presenciaron los sucesos, expidiendo el 2 de septiembre un dictamen que declaraba que "no era posible fijar responsabilidades de orden parlamentario". Mario Bravo aclaró, que fuera de toda duda, Valdez Cora era un matón de pésimos antecedentes, guardaespaldas y activo militante del partido Demócrata Nacional, concurriendo asiduamente al Congreso con una misión específica.

La discusión del despacho ocupó cuatro reuniones y en su oportunidad Lisandro de la Torre dijo que la conclusión que de él se desprendía, constituía una forma de lavarse las manos y de trasferir las responsabilidades de la investigación a la justicia del crimen. Puntualizó las facilidades para desplazarse de que había disfrutado Valdez Cora; su amistad con el ministro de Agricultura; las visitas que hizo al domicilio de Duhau según el testimonio de vecinos; la actitud de Duggan, secretario privado del ministro, poco después del crimen, instando a los taquígrafos a que declararan que Bordabehere esgrimía un arma.

"En la forma en que se produjo el asesinato el esclarecimiento de los hechos pudo ser quizás cuestión de horas. Hoy, en el expediente nadie sabe nada —se lamentó—, nadie ha oído nada, nadie ha ordenado. Los testigos rehúyen las declaraciones temiendo persecuciones y venganzas provenientes del gobierno. Es sin duda curioso que se haya formado el ambiente de que el gobierno no quiere que se sepa más de lo que se sabe".

"Para terminar, diré que sería absurdo pensar que el debate sobre la investigación del comercio de carnes pudiera continuar con mi intervención mientras subsistan en mi espíritu las dudas que mantengo acerca de que se trajo a este recinto un guardaespaldas, extraído de los bajos fondos, para gravitar sobre su resultado. Los indicios que existen son tan vehementes, que no es posible prescindir de ellos. Si lo hiciera, faltaría al respeto y al afecto que debo a la memoria del doctor Bordabehere, y autorizaría a cualquiera a poner en duda la sinceridad de mi indignación. El primero en lamentar que mi contrarréplica, que, por otra parte, estaba muy avanzada, quede inconclusa, soy yo, pero tengo la tranquilidad de haber producido tales pruebas y haber hecho tales demostraciones, que no necesito más para afirmar en la conciencia pública la razón de todo lo que he sostenido en este debate".

"Nada sería el daño que ha sufrido el prestigio del gobierno —concluyó— si en adelante pudiera evitarse que continúe el otro daño, que hiere de muerte a la fuente de riqueza más importante de la Nación, enfeudada conscientemente al interés del capitalismo extranjero".

Las deliberaciones sobre el comercio de las carnes prosiguieron en las sesiones del 12 y 13 de septiembre, hasta que se aprobaron los despachos de la mayoría.

El proceso judicial contra Valdez Cora también siguió su curso, esclareciendo muy poco en cuanto a los motivos del crimen porque el procesado se mantuvo en lo afirmado en su confesión. Finalmente se lo condenó a veinte años de prisión.

Un día antes de que finalizara ese dramático 1935 presentaron su dimisión Pinedo y Duhau. En agosto del año siguiente Lisandro de la Torre habla en el Senado. "He aquí bosquejada mi larga y estéril vida pública —recapitulaba. Ni las oligarquías, ni las dictaduras, ni el desorden demagógico, me han tenido a su servicio y por eso no he llegado a ninguna parte." Como resultado de todo el proceso renunció a su banca el 5 de enero de 1937. Exactamente dos años más tarde se pegó un tiro. ♦

Oscar A. Troncoso

"Valdez Cora: Malos antecedentes"

MARIO BRAVO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RAYMOND ROUSSEL

Con su vida, su muerte y su posteridad, una ficción inextricable

Raymond Roussel: Una vez más, el rescate del tesoro

Autor de ficciones, Raymond Roussel hizo de su vida, de su muerte y de su posteridad una ficción tan inextricable, secreta, signada por cíclicas reiteraciones que nunca se consuman totalmente, como sus novelas en prosa o en alejandrinos. *Impressions d'Afrique* (1910) y *Locus Solus* (1914) son sus dos novelas en prosa que lo colocaron, en una época en que Marcel Duchamp pintaba *Nu descendant un escalier*, Apollinaire publicaba *Alcoholes*, y Blaise Cendrars *La Prosa del Transiberiano y de la pequeña Johanne de Francia*, en el hacedor inaugural de la novela francesa contemporánea, porque no sólo marcaban un momento capital de la evolución de la literatura: también, daban nueva luz a las relaciones entre el escritor y la escritura. Sus contemporáneos, sin embargo, lo ignoraron. Vieron en él a un pintoresco millonario que escribía obras raras.

Una década después, los surrealistas lo celebraron. Phillipe Soupalt (en 1922) y Robert Desnos (en 1924) fueron los primeros en revelar la grandeza de Raymond Roussel. Luego se unirían al rito celebratorio Salvador Dalí, André Breton, Jean Cocteau, Raymond Queneau, Michel Leiris. Sin embargo, luego de los breves fulgores que acarreó su muerte (en 1933), el olvido cayó sobre su nombre. Los surrealistas habían fracasado: uno de sus héroes era fagocitado, se perdía en las penumbras. Fue patético cuando Breton estaba compilando su *Anthologie de l'humour noir* (1950), y la editorial de Alphonse Lemerre (que poseía todos los derechos de autor) se negó a que reprodujera algunos textos. Inclusive le estaba vedado ese homenaje.

En esa época todavía circulaban las ediciones originales que, increíblemente, no estaban agotadas. Otra generación de escritores, finalmente, sería la encargada de canonizar el mito, de rescatar al escritor. Los célebres artículos de Alain Robbe-Grillet ("Enigmes et transparence chez Raymond Roussel", en *Pour un Nouveau Roman*) y Michel Butor ("Sur les procédés de Raymond Roussel", en *Répertoire*) darían un espaldarazo definitivo: eran ahora los integrantes del *nouveau roman* quienes lo convertían en un padre, un maestro, un héroe oscuro.

Pero 1963 es el año definitivo del tardío (¿definitivo?) rescate de Roussel. Ese año aparece el primer ensayo exhaustivo sobre su obra, escrito nada menos que por Michel Foucault. Paralelamente, ese mismo año, Jean-Jacques Pauvert reedita todas las obras de Roussel, salvo *Locus Solus*, relanzada al mismo tiempo por Gallimard. La maquinaria Roussel se pone en marcha: *Bizarre* le dedica un número especial (el 34-35), Jean Ferry publica en 1967 su segundo estudio (el primero es de 1953): *L'Afrique des impressions*, y en *Poètes d'aujourd'hui*, la colección del editor Pierre Seghers, aparece el estudio de Bernard Caburet.

En lengua española se va a repetir en pequeña escala el suceso de 1963. En España acaba de aparecer, en la editorial Seix-Barral, una versión de *Locus Solus*; en Buenos Aires, por otra parte, Ediciones de la Flor lanzará *Impresiones de Africa*, y la editorial Signos, el *Raymond Roussel* de Foucault. La intención de ambas editoriales es coincidir —probablemente en agosto— en el lanzamiento de las dos obras. Sucesiva, progresivamente, Roussel pasa del olvido al mito, y de éste a su reino verdadero: la literatura.

LA ADOLESCENCIA Y LA GLORIA. Roussel nació el 20 de enero de 1877, en París, en el boulevard Malesherbes, y se suicidó en el *Grande Albergo* de Palermo, el 14 de julio de 1933. Entre ambas fechas, Roussel afirmó su condición de escritor: son ínfimas las anécdotas que se conocen de su vida. Como si él hubiera elegido previamente aquellos instantes que debían permanecer, su historia se reduce a un estado de gloria que conoció en su adolescencia, a sus libros, a su pasión por el ajedrez, a su muerte. Todos ellos, por otra parte, se relacionan entre sí: tejen una trama inapelable, de una coherencia deslumbrante.

"Quisiera señalar aquí una curiosa crisis que tuve a los 19 años, cuando escribía *La Doublure*. Durante unos meses experimenté una sensación de gloria universal de una intensidad extraordinaria", cuenta Roussel en las páginas, autobiográficas de *Comment j'ai écrit certains de mes livres*, un libro publicado póstumamente en 1935, que reúne diversos textos, entre ellos el que da título al libro, donde consigna esta revelación y su peculiar método creativo. "Cuando *La Doublure* apareció, el 1º de junio de 1897, la total falta de repercusión me causó una conmoción de una violencia terrible. Tuve la impresión de ser precipitado a la tierra desde una prodigiosa cima de la gloria. De esa conmoción surgió una enfermedad nerviosa que sufrí durante mucho tiempo". El día de la aparición de su primer libro, Roussel estaba tan inmerso en ese estado de gloria que salió a las calles de París con el fin de detectar en la muchedumbre anónima las reacciones frente a la lectura de *La Doublure*. La caída, en efecto, no pudo ser más terrible. Pierre Janet, en su obra *De l'Angoisse a l'Extase*,

CON SU SOBRINO ROBERT DE BRETEUIL

La chaqueta rigurosa del soldado

PANORAMA, Abril 13, 1971

CON CHARLOTTE DUFRENE.

EL GRANDE ALBERGO DE PALERMO

La mujer que procuró salvarlo y el escenario del suicidio

designándolo con el nombre de Martial (por el personaje de *Locus Solus*, Martial Canterel), cita largamente las confesiones de Roussel, sus ambiciones, sus desesperanzas.

"Llegaré a alturas inmensas, yo he nacido para una gloria fulgurante —dice Martial-Roussel—. Conoceré una gloria más grande que la de Víctor Hugo o Napoleón. Wagner murió veinticinco años antes y no pudo conocer su gloria; espero vivir lo suficiente como para conocer la mía. Hay en mí una inmensa gloria en potencia, como un formidable obús que no ha estallado todavía." Y luego, agrega: "¡Hay personas que son predestinadas!, como dice el poeta: y se siente una llama en la frente... La estrella que se lleva en la frente resplandeciente. Sí, yo sentí una vez que tenía una estrella en la frente y nunca lo olvidaré". En su libro, Janet depara la imagen de un Roussel absurdo, "de un pobre enfermo", como le diría a Michel Leiris. Janet, como la mayoría de sus contemporáneos, no intuyó siquiera que los delirios de grandeza de Roussel no eran tales, sino la visión convulsionada de su genio. Treinta años después de su muerte comenzaría a revelarse el malentendido.

EL USO DE LA PALABRA. *La Doublure* es una novela escrita en alejandrinos: una nota del autor señala que debe leerse del principio al final, sin romper las reglas narrativas. *La Vue* (1904), recoge tres poemas: "La Vue", "Le Concert", "La Source", íntimamente ligados a los mecanismos formales del libro anterior: la realidad, todavía, invade el mundo de Roussel. *Impresiones de Africa*, *Locus Solus*, sus dos obras de teatro: *L'Etoile au Front* (estrenada en el Vaudeville el 5 de mayo de 1924) y *La Poussière de Soleils* (estrenada el 2 de febrero de 1926 en el teatro de la Porte Saint-M...

PANORAMA, Abril 13, 1971

tin) y el largo poema *Nouvelles Impressions d'Afrique* (1932), qué no es, como el título permite suponer, una continuación de las primeras, se insertan en cambio en la etapa definitiva de Roussel.

En *Comment j'ai écrit certains de mes livres*, Roussel revela, como lo había anunciado unos meses antes de su muerte, el procedimiento formal que utilizó desde *Impresiones de Africa*. Primeramente, "fabricaba" *calembours* (frases de doble sentido), partiendo "de cualquier cosa", escribe. Sus aspectos formales fortuitos conformaban los elementos primigenios; inmediatamente después, establecía una trama lógica entre ellos, por más insólitos y disparatados que fueran. Por último, hacía una formulación de esas relaciones, en un texto abreviado por un rigor extremo, sin la menor preocupación formal. Michel Leiris ha señalado que Roussel ha explotado como nadie el poder creativo de las palabras. "Se trata de un nominalismo mágico —observa Leiris—, porque la palabra suscita la cosa. Una serie de frases cualquiera entraña la recreación del universo, la construcción de un mundo especial que toma el lugar del mundo común. El resultado final es la descripción, o el relato, de objetos o de sucesos imaginarios: en suma, una serie de invenciones míticas sustituyen al inicial "juego de palabras". Leiris recuerda a Max Müller, y a su afirmación de que los mitos nacen de "una enfermedad del lenguaje". En efecto, Roussel es poseído por el poder alucinatorio que posee la palabra, en forma coercitiva. Su enfermedad del lenguaje, que lo distrae de toda utilización convencional de la palabra, lo emparienta íntimamente —y aún lo coloca más allá— con la escritura automática de los surrealistas.

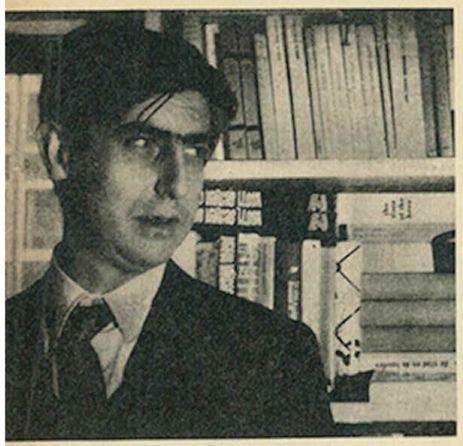
Ferdinand de Saussure ha señalado "que una partida de ajedrez es como la realización artificial de lo que la lengua nos presenta en forma natural". No es casual, entonces, que cuando Roussel deja de escribir en 1932 se dedique exclusivamente a jugar al ajedrez. Y tampoco es casual su suicidio, ya que Foucault señaló "Suicidarse es la manera última de imaginar". Vida emparentada exclusivamente al lenguaje, la ficción de Roussel fueron sus actos y sus libros y, por último, tampoco es casual que en sus obras de ficción no se pueda desentrañar sus mecanismos formales. Su tersa prosa, su estilo, sus alejandrinos, escamotean el secreto para ofrendar el misterio inapelable, innombrable, de un mundo a descubrir. ♦

M. P. R.

Adaptada por su autor, estrenada en el Antoine en 1911

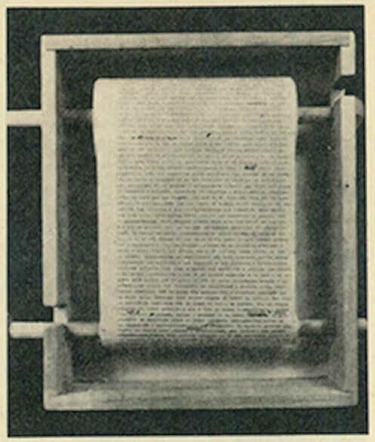
AFICHE DE "IMPRESSIONS D'AFRIQUE"

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas



JUAN BENET

Una piedra en el estanque



BORRADOR DE "UNA MEDITACION"

La escritura ininterrumpida

NOVELAS

El discurso que no cesa

Una meditación, *por Juan Benet. Barcelona, Seix Barral, 1970. 329 páginas.*

La obra narrativa suscita una respuesta cuyo signo más sobresaliente e inmediato sería el "seguimiento de una historia". Seguir el hilo de un relato parece ser la actitud elemental del lector frente a lo narrativo. Pero la narración ha podido prescindir tanto de esa noción como de otras que le eran igualmente entrañables: la cronología, los protagonistas, las psicologías. El lector ha seguido un camino correlativo: al flexibilizarse, ha admitido estas carencias y en ellas ha podido distinguir formas narrativas o significativas nuevas; en suma, un enriquecimiento.

En *Una meditación,* Juan Benet está pidiéndole al lector un cambio de expectativa: una nueva lectura de una nueva escritura. En la lectura de *Una meditación* tienen que desaparecer los señaladores o la esquina de la página doblada sobre sí misma; en la escritura han desaparecido los hitos de un trascurso convencional, no hay cronología, no hay historia.

Tal vez no se pueda hablar de la novela, sino de lo que al lector le pasa con la novela: la entrada en este mundo del recuerdo sólo es posible por una actitud de abandono, hay que dejarse caer entre las palabras y apenas ir reconociendo la textura de algunas presencias. Los personajes parecieran existir y protagonizar, pero de pronto el relator se embarca en una larguísima relación sobre algún aspecto de la realidad o el mundo, el personaje se pierde y queda su "fantasma". Desaparición, recuperación, movimientos en los que las figuras humanas se disgregan. Solamente se puede tocar o sentir la trama apretada de la descripción, el relato puro, la narración pura.

Juan Benet, madrileño, ya en 1961, con la publicación de su libro de narraciones *Nunca llegarás a nada,* debió haber inquietado las aguas bastante silenciosas de la narrativa española. De su novela *Volverás a Región* en 1968 los críticos hablaron de "ruptura de la narrativa peninsular". *Una meditación* (Premio Biblioteca Breve de Seix Barral, 1969), sería una parte del ciclo mítico de Región (la "región" vivero de sus recuerdos) iniciado en 1968 y que continuará en una tercera novela *Un viaje de invierno.*

Si resulta difícil e inútil el reconocimiento de una historia es que la novela se va produciendo según el ritmo del fluir de la conciencia del relator, sin categorías temporales, sin correlaciones espaciales. Las imágenes de paisajes perdidos, de caras que apenas han alcanzado a fijarse, de la atmósfera del exilio o del regreso del exilio (espacio entre guerra civil española y posguerra), todas son huellas en el trasfondo de la memoria, rescatadas en su imprecisión, salvados sus núcleos de desesperación o belleza.

La memoria "debe ser la facultad de toda especie dolida que necesita saber lo que fue, para vencer el dolor que le produce lo que es", medita el relator. Una larga meditación cuya parte de dolor es precisamente ese duelo sin nostalgias por lo que se ha perdido (¿talvez España?). El amigo muerto "no sólo estaba presente por el hueco que había dejado; quizá nada estaba tan presente, en aquella apoteosis de la fugacidad, como lo que no podía estar ausente".

La forma de la novela sería la de un relato que no se interrumpe jamás, ni siquiera hay capítulos, ni cortes, ni apartes. Es cierto que la ilación no cuenta y, sin embargo, aun cuando podríamos parar en cualquier punto de su recorrido, se tiene la impresión de que no se puede volver atrás. O, dicho de otro modo, no debería dejarse la lectura en ningún momento porque retomarla es imposible: sumergido el lector en esa larga digresión que es el movimiento de la memoria, se pierde en una maraña de la que no podrá salir, penetra en un exilio del que no podrá volver.

Una meditación fue escrita no en hojas sino en un rollo de papel, la mecánica de la escritura propone pues un continuo. Sólo ese procedimiento podía salvar la intención profunda del autor. Lo que recibimos y a lo que podemos acceder de ese proyecto sería una traducción, una suerte de reconversión de un objeto que respondía a los avatares de la memoria —o que era la memoria—, en otro que tiene la forma de un libro al que podemos manipular y leer, pero perdiendo tal vez la corriente interminable de un discurso infinito. ♦

Tununa Mercado

ESTUDIOS

La violencia y las violencias

Violencia y estructuras, *por Conrado Eggers Lan. Buenos Aires, Ediciones Búsqueda, 1970. 230 páginas.*

"En los últimos años la problemática de la violencia ha adquirido una dimensión inusitada en el mundo entero, pero particularmente en América latina": de este modo comienza, y justifica, su libro el profesor Eggers Lan, titular de Filosofía Antigua en la Universidad de Buenos Aires.

Desde los primeros intentos de asociación e intercambio entre los hombres hasta la aparición de sistemas sociales más complejos, la violencia ha constituido un fenómeno inseparable de la historia humana. Es cierto que se suele rememorar como simple curiosidad el enfrentamiento de tribus y clanes primitivos, cinematográficas las escaramuzas entre reinos de la Edad Antigua y Media, inclusive —aunque en sentido más polémico— las Cruzadas. La sociedad actual, sin embargo, ya en Oriente, ya en Occidente, no puede disimular su estupor (sinónimo de impotencia) ante las dos guerras mundiales del siglo, el exterminio sistemático de los judíos, la invasión soviética a Polonia, la masacre indefinida de los vietnamitas. El asombro rebasa si se toman en cuenta los brotes de guerra de guerrillas, el terrorismo y los secuestros que en los últimos años conmovieron a América latina.

Un panorama semejante genera interminables protestas, discusiones, condenas, pero raramente constituye el objetivo directo de un análisis de sus causas y condicionamientos. El autor de *Violencia y estructuras* lo intenta apoyándose en premisas etimológicas y bíblicas que arrancan a los hechos una significación más amplia, menos simplista del vocablo con que habitualmente se señala el fenómeno violencia. Este planteo aparece como consecuencia de una militancia superada en la Acción Católica y la Democracia Cristiana; de una profundización del pensamiento de Marx, Teillard de Chardin y el Mahatma Gandhi (durante 1956 y 57, en la Universidad de Heildelberg), de la participación activa en las comunidades no violentas de Lanza del Vasto y del Abate Pierre.

Polarizado al principio por un gandhismo casi literal, poco a poco aterrizó en la realidad latinoamericana, desde donde "revalorizó al peronismo a la luz del marxismo y de la fe cristiana". Desde esa perspectiva, sugiere que la violencia consiste fundamentalmente en una "desviación del empleo natural de la fuerza". Registra tres formas típicas de *violar* lo que real o aparentemente sería un proceso natural: la "violencia opresiva" —que traba al hombre en sentido estricto en cuanto impide el desarrollo de sus potencialidades creadoras—, la "violencia subversiva" —que ataca el cuerpo legal vigente y es contraria al orden establecido— y la "violencia coercitiva" —que traba la decisión del individuo y se opone a persuación—.

La legitimidad de la subversión, sugiere Eggers Lan, "depende de la existencia real de incongruencias en el orden social dado". De acuerdo con el sociólogo colombiano Fals Borda, señala que "la subversión no es un concepto blanco ni negro, ya que no es forzoso que sean los subversores quienes amenazan destruir la sociedad, sino que a menudo la falta de moral y el sentido encubierto de la destrucción se encuentran en el orden establecido". Espinoso problema para este continente: ¿quién garantiza que donde se da la subversión se produce el descubrimiento de incongruencias? En tal sentido, Eggers Lan no califica los diferentes brotes de "violencia subversiva" que se producen en el mundo, pero advierte: "deberíamos estar seguros de que la subversión no contiene en sí misma incongruencias análogas o mayores, que alejan más de las metas que —se supone— la sociedad quiere alcanzar".

Su propósito de esclarecimiento se acentúa en los capítulos referidos a la "violencia institucional", a la "violencia del cambio", a la "no violencia de Gandhi". En el primero, Eggers Lan analiza el origen y la evolución histórica del Estado "como organización especial de la violencia por una clase, para la represión del resto de la gente". Deduce que la primera *clase* constituida como tal no es la de los oprimidos sino la de los opresores que, para asegurar su "orden establecido", busca la unión o alianza de las autoridades religiosas, de modo que surja el acatamiento mágico, la cosificación del orden vigente y la creación de instituciones represivas a nivel policial y jurídico.

"En [illegible] condiciones, la subversión no es más que el esfuerzo de la clase oprimida por liberarse de sus opresores y lograr algo mejor". Eggers Lan no ignora que siempre habrá un orden social "no definitivo", susceptible de ser subvertido: "Imaginar lo contrario equivale a suprimir las posibilidades de error y decidir a priori la perfección del hombre". Pero allí donde el *statu quo* involucre "violencia opresiva" se estará en la opción forzosa entre la complicidad con ella y la subversión "que proyecte caminos hacia un orden social en el que las personas y no las cosas impongan sus necesidades propias".

Respecto a la "violencia del cambio", Eggers Lan procura probar que la misma no es necesariamente irracional, puesto que "si un orden vigente instituye una violencia opresiva, se convierte en violencia estrictamente irracional y lo racional, entonces, estriba en terminar con ella". Antes de concluir su estudio con la interpretación de los hechos violentos de los últimos años de la historia nacional, Eggers Lan advierte que "en Occidente el pensamiento y la imagen de Gandhi han sido y son tendenciosamente desfigurados". Subraya, entre otras cosas, que el *ahimsa* y el *satyagraha* gandhianos no equivalen a una mera "no violencia" o "resistencia pasiva" que, en opinión del mismo Gandhi, son "palabras que tienen la reputación de designar el arma de los débiles".

Violencia y estructuras es una obra que propone al lector elementos objetivos para un análisis, tan sereno como profundo, del fenómeno de la violencia en el mundo, aunque pueda discreparse de la ideología sociopolítica y económica que preside el pensamiento del autor. ♦

N. P.

CONRADO EGGERS LAN

Gandhi no proponía la sumisión

ENSAYOS

El gran teatro del mundo

Espectáculo y sociedad, *por Jean Duvignaud. Caracas, Tiempo Nuevo, 1970. 140 páginas.*

Dos siglos antes de mayo de 1968, Rousseau oponía a D'Alembert —quien defendía la virtud civilizadora del teatro— la festividad: una suerte de poder creador autónomo de los grupos humanos. "La capacidad de innovación de los grupos en materia de estética —sugiere Jean Duvignaud— no ha sido hasta ahora tan impresionante como su poder de invención en política. Mas es en esta dirección, probablemente, que se orienta la teatralización de nuestra existencia." Por ello la voluntad de crear un "teatro revolucionario" implica un error: "como crisis sociales que son (las revoluciones), son en sí mismas teatralizaciones de la historia". Es en este sentido, más que en el del "teatro de guerrillas" norteamericano o en la representación improvisada, casi espontánea, que París conoció durante su memorable Primavera, que debe entenderse la fórmula que apareció inscripta en los muros del Odéon: "El teatro está en la calle".

Jean Duvignaud publicó en 1966 una *Sociología del teatro* y una *Sociología del actor.* A partir de la publicación de esos libros, reconoce que "se ha llevado a cabo una mutación que en ciertos casos ha trastornado la idea misma que nos hacíamos del teatro; dicha mutación no ha modificado por lo menos la capacidad de los grupos o sociedades para teatralizar la experiencia imaginaria". Esa mutación es la que muchos artistas plásticos provocaron al romper los límites de su práctica para alcanzar formas cercanas a las teatrales, como el happening. Precisamente, el subtítulo de este ensayo es "Del teatro griego al happening: Función de lo imaginario en la sociedad".

Lo imaginario es la cifra tácita, alrededor de la cual se levanta y se cuestiona incesantemente la reflexión del autor. Pues lo imaginario es inseparable del fenómeno teatral en su forma más clásica. "La obra de arte —y la obra teatral o espectacular es la más fascinante de todas en Occidente— parece continuamente inacabada... La voluntad de representar no define jamás un contenido si no dramatiza, construyéndolo, un aspecto de la existencia, que en esta forma se hace trasmisible". Las relaciones entre espectáculo y tortura, técnica y magia son algunos de los tópicos que Duvignaud ilumina con esta reflexión tan brillante como abierta sobre la capacidad humana para objetivar y comprender sus conflictos. ♦

E. C.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VERA CHYTILOVA Y BRONKA RICQUIER

Directora checa y productora belga reunidas en Cannes

Los films de Vera Chytilova: Frutos de un paraíso inédito

*Como Jean-Marie Straub (ver Panorama 201), Vera Chytilova es uno de los cineastas más importantes surgidos durante los años 60 y casi igualmente ignorados en la Argentina. De sus tres largo metrajes, el primero —*Algo diferente o Hablemos de otra cosa, *1963— fue visto en cineclubes y en distintas semanas de cine checoslovaco organizadas en Buenos Aires, pero no encontró un exhibidor suficientemente audaz como para animársele. Es de esperar que la misma suerte no castigue al segundo y más célebre —*Las pequeñas margaritas, *1966—, asomado hace pocas semanas a la muestra de la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina, en Mar del Plata. Del tercero —*Los frutos del paraíso, 1969-70— *sólo se sabe que figura en el programa de la misma distribuidora: Artkino Pictures. La situación permite reabrir la discusión sobre el sistema de salas llamadas de arte, cuyo margen de conformismo parece, en Buenos Aires, cada vez mayor. He aquí un reportaje que la Chytilova concedió en París a Tomás Eloy Martínez:*

Habla a duras penas el francés: con un ademán de la mano derecha se quita de encima las palabras como si fueran moscas. Vuelve la espalda a las palabras sin dejarlas zumbar. Y no es que desconozca la lengua, porque los diálogos en checo suscitan en ella el mismo juego desdeñoso. Odia toda otra forma de expresión que no sea el movimiento de los ojos (en las terrazas, escondiéndolos del sol, o dejándolos en posición de alerta tras el visor de la Mitchell), cuando no cae en una soñolencia perfecta, porque —se excusa— hay que ceder toda la atención de que es capaz el cuerpo al jugo de naranja que está bebiendo ahora, en la vereda del café Bonaparte.

Vera Chytilova ha llegado a París por segunda vez en 1970, otra vez acompañada por Bronka Ricquier, su productora belga. Llegar es siempre un verbo metafórico para esta *métteur en scène* de 41 años que se resiste a aceptar la división del tiempo en horas y minutos. "¿Es tarde, de veras?", pregunta con la misma incredulidad de hace tres meses, cuando entró al Palacio del Festival, en Cannes, después que hubo terminado la exhibición de su film *Los frutos del paraíso*. Ella misma ha asegurado que estará al mediodía en el Bonaparte, "puntual como una checa, no se preocupen". Pero ya es más de la una y media, y esa punta de la blusa que le cuelga fuera del pantalón, el taxi del que ha bajado sin cerrar la puerta y el zapato derecho sin abrochar son la prueba de que acaba de levantarse: "En el hotel me detestan. Supliqué que me despertaran a las diez y ya ven, se olvidaron de mí". Bronka Ricquier se niega a creerle: sostiene que *Los frutos del paraíso* la ha sumido en la bancarrota y que la impuntualidad de Vera hará de ella una *clocharde*. "¿Cómo no quererla, sin embargo?"

París repite esa misma frase: cuando supieron que la Chytilova condescendía a viajar para el estreno de su tercer film (ver la reseña crítica en *Panorama* Nº 161), François Truffaut, Pierre Kast y Eric Rohmer interrumpieron las vacaciones para correr con ella por las calles. "Las hojas de los castaños son más verdes cuando Vera está aquí", ha dicho Kast. Y los castaños asienten.

Nacida en Ostrava, ex estudiante de arquitectura y script-girl, la Chytilova estimulaba sólo la curiosidad de los iniciados hasta el advenimiento de *Las pequeñas margaritas* (1966), su obra maestra. Ya entonces, sin embargo, vivía abrumada de premios: los consiguió en Oberhausen, en Venecia, en Mannheim, al presentar sus cortos *El cielo raso* (1962), *Un montón de pulgas* (1962), o el primero de sus largo metrajes, *Algo diferente* (1963). Sólo *Los frutos del paraíso* fue eliminado del parte de victoria, cuando compitió en Cannes, pero la mediocridad de *M.A.S.H.* y de *The Strawberry Statemen* (a los que benefició el jurado) demuestran, quizás, que no era la Chytilova quien se equivocaba.

Desde 1962 está casada con Jaroslav Kucera, el fotógrafo de *Un dia, un gato* (Vojtech Jasny) y *Los diamantes de la noche* (Jan Nemec), quien ha ejercido sobre su obra una influencia sólo comparable a la que Gregg Toland depositó sobre Orson Welles y William Wyler. A la luz del jugo de naranja, Vera habló de sí misma y de Jaroslav durante un par de horas, en la terraza del Bonaparte, antes de correr hacia el otro extremo de París para atrapar —tardísimo— a su segundo interlocutor del día. En este resumen de lo que ella dijo faltan la desvelada punta de la blusa, la voz asustada, el torneo a muerte que libró con las palabras. Es, por lo tanto, una versión incompleta, como todas las versiones de esta checa delirante que anda suelta por el aire sin saber en qué sistema solar apoyará la cabeza.

METEOROLOGICAS. *—En el otoño de 1965 los pasajeros que debían demorarse en el aeropuerto de Praga podían mitigar la espera viendo un programa de films que se proyectaba infinitamente desde una medianoche hasta la otra; había cortos de Jan Nemec, de Vojtech Jasny, de Jiri Trnka...*

—¿Fue verdaderamente en el aeropuerto? ¡Qué lindo! Los que vivimos en Praga no tenemos esas ocasiones.

—En el programa había también un largo metraje, Algo diferente, *que venía de ganar el gran premio en el Festival de Mannheim. Era un relato sorprendente, porque la severidad (y hasta la sequedad) de su lenguaje era continuamente agredida por una imaginación orgullosa, casi imperial, una imaginación que tendía a narrar el mundo según sus propias leyes. La nuez de la historia era apenas evidente: se trataba de una gimnasta que se entrenaba para ganar en los Juegos Olímpicos, y lo conseguía. Era su primer largo, Vera, y usted era casi una desconocida fuera de Checoslovaquia.*

VERA CHYTILOVA Y JAROSLAV KUCERA

Su marido y fotógrafo constante

—He olvidado por completo aquel film. Era un documento de mi vida, y prefiero conservarlo como tal: en los archivos.

—Sin embargo, no hay nada de autobiográfico en él.

—No. Quiero decir que representa una parte ya agotada de mi vida. En 1964 estuve en Francia durante dos meses: al menos tres días por semana, yo debía asistir a las exhibiciones de *Algo diferente* y responder a las preguntas de los espectadores. Eso acabó por matar el film dentro de mí. La mayoría de las personas me preguntaban qué había querido expresar yo, y no podía comprender cómo se mostraban entusiasmadas ante algo que necesitaba ser explicado. Eso me parecía paradójico, y yo no sabía responder a esa curiosidad.

—Tal vez lo que el público pretendía era cotejar su visión del film con las intenciones de la autora.

—Sí, fue pensando en eso que empecé a hablar. Dije que la obra había sido, en su origen, un documental de quince minutos sobre el campeonato mundial de gimnasia, celebrado en Praga. Y que luego me interesé en la vida cotidiana de mi personaje de una manera apasionada. Cuando se inició el rodaje no sabía que mi gimnasta iba a obtener el campeonato. Pero una extraña fe se apoderó de mí. ¿Qué piensan en la Argentina de *Algo diferente*?

—Ninguno de sus films ha sido exhibido ante el público argentino.

—¿Ni siquiera *Las pequeñas margaritas*?

—No.

—¡Qué triste!

—¿Por qué es triste?

—Porque mientras yo trabajaba en *Las pequeñas margaritas*, sin saber muy bien a qué público le interesaría esa obra loca (y digo loca porque allí me lancé a delirar sin importarme las consecuencias), imaginé que en algún lejano lugar del mundo habría espectadores de mirada candorosa que andarían por el film como esos caminantes que no piensan en la consistencia de la atmósfera mientras mueven los pies. Soñé con personas para las que el film fuera [illegible] descubrimiento de la [illegible] teas en Australia, en Sicilia, en la Argentina. Recuerdo eso muy bien: la Argentina aparecía en mis sueños.

—Puede corregir ahora su impresión: los espectadores de la Argentina suelen ir al cine provistos de barómetros y teodolitos. Están demasiado inquietos por la consistencia de la atmósfera.

—¿Hablan de las relaciones entre una toma y otra, del jansenismo narrativo y cosas por el estilo?

—Sí, lo hacen. Creo que les interesaría saber, por ejemplo, si sus films están influidos por la pintura flamenca del siglo XV. Sobre todo en Los frutos del paraíso, *que usted presentó en Cannes, la historia está contada como si la cámara paseara por las paredes de un museo: de pronto asoma Hyeronimus Bosch, y el espectador es convocado por él, por algunas reminiscencias de "El jardín de las delicias" o de "Las bodas de Caná". Otras veces surgen las sombras de Memling y Van der Goes. Por lo demás, usted está casada con el fotógrafo de sus films, Jaroslav Kucera. ¿Es tal vez él quien ha influido sobre* Las pequeñas margaritas *o* Los frutos del paraíso, *concediendo una supremacía indiscutible a los elementos plásticos?*

—Creo que se trata de una evolución personal. Jaroslav y yo trabajamos juntos desde 1965: lo primero que hicimos fue el sketch "El universo self service", para el film *Perlas en el fondo*. Luego, *Las pequeñas margaritas*. Por cierto, él es un creador. El hecho de que nuestra colaboración sea íntima no la vuelve más fácil. Todo lo contrario: cada vez que pretendemos reconciliar nuestras respectivas imaginaciones, entramos en un laberinto. Para colmo, yo soy bastante agresiva. Pero, veamos: Jaroslav no alimenta la menor ambición ni el menor gusto de trabajar con los actores. Cuando preparábamos *Los frutos del paraíso* elegimos de común acuerdo los exteriores para el prólogo (una fábula sobre Adán y Eva en el jardín del Edén). A partir de esa elección, Jaroslav inventó infinitos procedimientos de color para acentuar el juego feérico de ese prólogo. Hizo algunas pruebas, me las mostró, y me preguntó si me gustaban o no. Yo deseché algunas de sus ideas y acepté otras. Eso no lo lastimó, en absoluto, porque los procedimientos que me propuso eran muchos más de los que necesitábamos.

—Y a la inversa, ¿discutía usted con él su propio trabajo?

—Sí, claro. Jaroslav es un excelente crítico. Comprende de inmediato el sentido oculto de una escena y suele ponerme en guardia contra mis trivialidades. Digo crítico y la palabra me asusta un poco. Qué plaga son los críticos, ¿no? Casi todos han ponderado la libertad de *Los frutos del paraíso*, sin darse cuenta de que el film no es libre o, más bien, que su aparente libertad proviene de las infinitas limitaciones que nos impusimos. En el color, por ejemplo: nadie advirtió que nosotros suprimimos por completo el azul.

—¿Por qué el azul, justamente?

—Porque el film es una comedia naïve. Y el azul es el menos cándido de los colores. Para que todo el relato diera también la impresión de que estábamos filmando un cuadro (o la pared de un museo, como usted dijo), elegimos un lenguaje casi estático. La cámara se mueve poco. Eso nos provocó terribles dificultades en el montaje. Quien más me ayudó a compaginar *Los frutos del paraíso* fue Hyeronimus Bosch. Jaroslav y yo vivimos seducidos por su obra.

LOS FRUTOS DEL PARAISO

Bosch, Cranach y Memling se asoman a la pantalla

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¡Ah, también Lucas Cranach y Memling! ¿Es que se nota demasiado la influencia de Memling?

ALICIA MARAVILLOSA. —*Hace un par de meses usted anunció que pensaba filmar* Alicia en el país de las maravillas, *la obra de Lewis Carroll. ¿Ese proyecto sigue en pie?*

—Sí, pero *Alicia* pertenece todavía al territorio de los sueños. Lo que estoy escribiendo ahora es el libreto de otro film: la biografía de un escritor checo, Bojena Niemtsova (1820-1862). Sólo narraré la última parte de su vida, cuando él, padre de cuatro hijos, se enamora locamente y cae en desgracia ante sus amigos. Niemtsova abandonó todo por ese amor, y apenas uno piensa en la moral de aquella época descubre cuánto heroísmo había en su actitud, qué profundo desafío entrañaba. Por las afinidades de época y hasta por las secretas rupturas con la moral victoriana, Lewis Carroll se parece a Niemtsova.

—*Alguna vez usted pensó convertir a Carroll en un personaje de su film* Alicia, *¿no es cierto?*

—Al principio, todo lo que quería era hacer un film con mi hija de 6 años. Había leído un artículo de Jean Gattégno sobre Carroll, en el que hablaba de su afición por la fotografía. Allí se citaba una carta del escritor a John Tenniel, ilustrador de Alicia, en la que decía: "Se han ofendido por algunas de mis fotos. Y, sin embargo, ¡son tan bellos los cuerpos desnudos de los niños!" Esa frase me estimuló. Poco a poco empecé a pensar que el propio Carroll podía introducirse en la historia de Alicia, como Virgilio en *La divina comedia*, para pedir a la niña en matrimonio (hecho que ocurrió, según creo, aunque años más tarde) y para fotografiarla desnuda delante de la Reina de Corazones. Me fascina la idea de narrar la vida de Carroll al mismo tiempo que las aventuras de Alicia.

LA ORIGINALIDAD, UN ASESINATO. —*Hay un perfume común entre* Las pequeñas margaritas, Los frutos del paraíso, *la biografía de Niemtsova y la historia de Alicia tal como usted la concibe. ¿Acaso se cree usted en posesión de un lenguaje personal, de una manera propia de trasformar el mundo en cine?*

—Siempre somos algo convencionales, algo impuros. Estamos obligados a usar recursos ya gastados por otros, ya conocidos por todos. Muchas veces, cuando resuelvo una dificultad en filmación, me asalta el escrúpulo de estar plagiando a alguien. No escucho a esos escrúpulos. Prefiero moverme como cuando me entrego a mis hábitos cotidianos, a la comida, al sueño; prefiero obedecer a mis impulsos. Al fin de cuentas, los actos cotidianos de los hombres se parecen, ¿no es cierto? ¿No dormimos casi todos de la misma manera? La originalidad es una forma del asesinato. Cuando uno pretende ser original, mata algo dentro de sí. ♦

Tomás Eloy Martínez

MUSIC-HALL

Bellezas de la memoria

El rodete sujeto con altas horquillas de bronce, dos rizos inmensos cruzando la frente, los párpados diseñados en verde violento, las mejillas sumidas en el gesto que avanza la boca, las manos haciendo palmas contenidas, reuniéndose como si el verdadero intento fuera apresar vivo un sonido caliente y rumoroso que María Luisa Robledo, los ojos entrecerrados, el cuerpo absorto, parece oír llegar desde muy lejos.

El recital se llama *Decires y Cantares* y en el ínfimo tablado de El Erizo Incandescente se atropellan los toros y las manolas, navajas violentas y capas purpúreas, claveles y faldas de lunares voladores, rezos y muerte, amores y penas. Guajiras y seguidillas, peteneras y farrucas, villancicos y asturianas anónimas y remotas convocan una España entre el sueño y la pesadilla, entre el mito y la tierra caliente.

Con una voz profunda, ronca, quebrada, quejumbrosa, dulcísima o aulladora, la Robledo se adueña del escenario y la platea, enciende una fiesta de flamenco y poesía en la que manos y canto, versos y palmas, baile y guitarra tienen el color, el sabor, el sonido exactos.

Una tensión de la espalda, un parpadeo apenado, manos voladoras, taconeo preciso, cadera invitadora y el milagro perfecto de su voz son los ingredientes con que María Luisa, una actriz inteligentísima, nutre las criaturas del recital con que celebra una antigua pasión.

AYER, HOY Y MAÑANA. Para cuando debutó, a los 16 años en el *Calderón* de Madrid haciendo de tiple cantante en *La viejecita*, ya atesoraba un repertorio popular que su hermano, guitarra al pecho, vertía en tardes que la embelesaban.

Sin embargo, atravesó zarzuelas y comedias, España, Africa y América, una vida entera nutrida de roles diversos, sin otro público para esas canciones que sus hijas primero, sus nietos más tarde y los compañeros de teatro siempre, entre ensayos o después de la función. "Nunca me hice rogar. A menos que pase algo con mi voz, canto en cuanto me lo piden."

Hace dos años habló a Luis Diego Pedreira, vagamente, de un recital que lo entusiasmó de inmediato. "Pero la temporada del 69 ya estaba terminando y en el 70 trabajé en Romance de Lobos. Este año, en cambio, Pedreira insistía en que debutara, sin haberme oído nunca. Tuve que obligarlo a soportar una sesión «a capella», con todo el repertorio."

Compulsionada a partir de entonces por el dueño de El Erizo, encontró a Romera, "la guitarra fina, inteligente y perfecta con que soñaba", y buceó en la nostalgia para reflotar estrofas, para reunir los ecos dispersos de una memoria conservada con amor.

Con una voz que recuerda a Marilyn (María Vaner), y una intensidad que prenuncia a Norma (Aleandro, María Luisa Robledo cuenta las estaciones de esa pasión que siempre la unió al flamenco, historia su relación con los poemas incluidos en el recital (Góngora, Lorca, Machado, Marquina, Alberti), canta fragmentos que aprendió entre los 5 y los 14 años y subraya una obviedad que "me hace muy feliz este trabajo".

Ni cantaora ni bailaora, actriz lúcida, con un dominio profundo, sutilísimo de sus medios expresivos, la Robledo sabe que su espectáculo abreva en fuentes sólo accesibles al talento. Y esa sala pequeñísima, en la que el público siempre acaba batiendo palmas al ritmo de la intención que ella marca, aullando bravos que, insensiblemente, suenan más y más castizos, sólo necesita un farol y dos sillas, un vestido en que apenas mangas y ruedo sugieren a España, para que María Luisa Robledo oficie una ceremonia de inteligencia infinita, de gracia inacabable. ♦

Una manera despojada de evocar universos de canto y poesía

MARIA LUISA ROBLEDO

AUTOR IZCOVICH, ACTORES, DIRECTOR AURE

"Buscar juntos el código interno de cada movimiento, de cada palabra"

TEATRO

Las estaciones del ritual

La sala está en penumbra. Al fondo, en el escenario, una luz indirecta permite el juego de cuatro hombres y una mujer observados desde la platea por dos personajes alejados entre sí, silenciosamente absortos en la escena.

Desde el 5 de marzo, diariamente, el ritual se repite. José —Pepe— Soriano, Luis Brandoni, Marta Bianchi y Aldo Barbero, dirigidos por Héctor Aure, ensayan *Amo*, la pieza con que debuta como dramaturgo Carlos Izcovich. "Ahora lo siento terriblemente estimulante, al principio me aterró esta jauría que se abalanzaba sobre mi texto", reconoce el autor. Entonces, entre todos, completándose mutuamente las frases, escuchándose con un interés y un fervor crecientes, los integrantes del equipo diseñan la historia de su experiencia.

Más que referirse a la anécdota de la pieza, el elenco prefiere enfatizar su entusiasmo por el sistema de trabajo. La obra resume 10 horas en la vida de cuatro personajes aherrojados en un departamento. Que el mundo de la publicidad sea el primitivo pretexto para su relación, que un universo de sobreentendidos, un metalenguaje los comunique entre agresiones y pudores, no importa más que como signo. "Se trata —define Soriano— del mundo del poder y de las cosas."

Y si la definición parece ambigua, "es porque lo es", afirma Izcovich. Empeñado en descubrir capa a capa la carne de sus personajes, el autor reniega, en cambio, de falsas precisiones. La ambigüedad esencial de relaciones y sentimientos impregna toda la obra, le da su tono más real y elaborado.

Semejante proposición, deliberadamente expuesta muy lúcidamente por Izcovich bastó para cebar el instinto más elemental de actores y director. Así, la puesta en escena se trasformó en una lucha cuerpo a cuerpo con cada situación, con cada palabra. Centímetro a centímetro, el texto fue implacablemente deshollado. Bajo la piel, cada personaje debió descubrir pasado y motivaciones, temor y omnipotencia.

"Elaboré larguísimas biografías, hablamos horas y horas, en fin —resume el autor—, hicimos el único trabajo válido en teatro: buscar juntos, autor, actores, director, el código interno de cada movimiento, el subtexto de toda declaración."

Héctor Aure (34, 2 hijos), asistente de Roberto Durán durante años, fue alguna vez alumno del Centro de Investigaciones del Instituto de Teatro de la Universidad en seminarios conducidos por Carlos Izcovich (39, 4 hijos, abogado y, hasta hace un año, periodista), y ésta es, también, su primera experiencia como director. Con tono bajísimo y pausado señala el clima de pasión que impregna la tarea, historia las pautas de comunicación enriquecedora con que cada actor nutrió su propio rol y los ajenos.

El equipo entero, incluidos Alfredo Odorisio (productor) y Leandro Hipólito Ragucci (escenógrafo), vive una euforia que Soriano precisa: "Pocas veces el teatro resulta tan gratificante. El nivel de los compañeros, el autor vivo y presente, el director que prefiere la incitación como método, hacen más seductor y apasionante el camino de vuelta a la intuición que significa, en el fondo, toda puesta en escena, toda búsqueda teatral".

Y vuelven a hablar todos a la vez para reiterar esa lúcida propuesta como sistema, para reconocer que la semana próxima, cuando estrenen, se cumplirá "otra etapa, pero quién sabe si la más importante". ♦

DESPEDIDAS

Final de una larga juventud

Cuesta asumir la muerte de Orestes Caviglia: diríase que la suya parece un poco más irreal que las demás muertes, las de todos los días. Acaso porque estuvo demasiado vivo hasta pocas horas antes de morir. Acaso porque hasta hace pocos días paseaba su quijotísima estampa por las salas de Buenos Aires (no faltaba a ningún estreno medianamente importante), prodigando los fulgores de su vieja pasión, ya en forma de elogios a quienes lo merecían, ya en forma de crítica acerba a quienes —en su opinión— se hacían acreedores de ella. Estaba por cumplir 80 años y distaba mucho de parecerse a un prócer viviente (no obstante todos los títulos que ostentaba para esa horrible condición). Lo atestiguan diarios y revistas de este año 71, donde polemiza furiosamente sobre los viejos y nuevos valores del teatro, con juicios siempre lúcidos, aun en el error o en la apreciación excesivamente personal. Y basta ir un poco atrás en el tiempo —apenas al 68— para verlo dirigir la obra más juvenil del norteamericano Anderson: *Cómo quieres que te oiga con la canilla abierta.*

Había nacido en 1894. Antes de acercarse al teatro (recién lo hizo a los 30 y pico) desarrolló una increíble cantidad de profesiones: corredor de un montón de cosas, administrador de estancias, empleado de Aduana y hasta gerente del Ferrocarril Central Argentino. Una rica gama del quehacer humano, que a partir de los años 20 capitalizaría como actor, y desde el 30 como director.

Tal vez hubo una década de oro en su vida: la que va del 50 al 60, que abarca sus trabajos al frente de las Comedias Uruguaya y Argentina y la creación de Gente de Teatro. Desde muchos años viajaba todos los veranos a Tucumán, a casa de su hija, para reponerse de las fatigas del teatro. Esta vez el descanso fue para siempre. ♦

Polémico a los 77 años

ORESTES CAVIGLIA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

IGOR STRAVINSKY
Fotografiado por Cartier-Bresson en 1970: los recuerdos del porvenir

MUSICA

Stravinsky: Arder sin consumirse

Durante casi sesenta años Igor Stravinsky fue figura polémica. Se lo comenzó a discutir la noche del 29 de mayo de 1913, cuando Pierre Monteux dirigió la orquesta para los ballets rusos de Diaghilev, en el descomunal escándalo de *La consagración de la primavera*, y cada nueva promoción de músicos lo sigue discutiendo hoy.

De pocos artistas del siglo XX se ha escrito tanto como de Stravinsky. Los panegíricos se podrían reunir en gruesos volúmenes, en competencia con los no menos voluminosos que podrían compilar los escritos que van desde la dura crítica a la difamación, la calumnia, el brulote. Y como si esto fuera poco, están los propios textos del compositor, el *Diario* de su vida, su *Poética musical*, sus *Conversaciones* con Robert Craft, donde atacó sin piedad a sus críticos, donde mostró su extraordinaria cultura y agudeza intelectual, donde buscó otras veces, afanosamente, desconcertar o sorprender al neófito.

Una cosa es cierta en Stravinsky, y es su personalidad proteica, única en la historia de la música. Como Picasso, ha buscado renovarse incesantemente. Un mundo de distancia separa sus obras llamadas del período ruso (*El pájaro de fuego, Petroushka, La consagración de la primavera, Las bodas*), de aquellas de la breve etapa de primera posguerra (*Renard, La historia del soldado, Rag-time*). Un verdadero abismo se abre entre las composiciones de sus treinta años de neoclasicismo y las de ese serialismo que se inicia en 1953 con el *Septuor* y se prolonga casi hasta su muerte.

Sin embargo, otra cosa hay muy cierta, y es que esa supuesta versatilidad sólo se da en el terreno de las técnicas empleadas. Del modalismo a la organización serial no ha quedado un sólo procedimiento de composición que el músico no haya explorado hasta sus últimas consecuencias. Es el lenguaje, el modo de decir lo que modifica. En cambio, hay un pensamiento inmutable que vertebra su producción. Y ahí sí Stravinsky es uno sólo. La preocupación exclusiva de su vida de creador fue la de devolver al lenguaje sonoro a sus intrínsecas posibilidades musicales, liberándolas de la carga de literatura y trascendentalismo con que a su juicio la había desvirtuado el Romanticismo del siglo XIX. Su propósito evidente y confesado fue el reencuentro con la música pura, una música que exige ser juzgada sólo en relación con las leyes de composición y al margen de toda otra consideración subjetiva.

EL RESCATE DE LA MUSICA. Lo que para Stravinsky había extraviado a la música romántica era el haberla usado para una exteriorización del ego, pretexto que para él ocupa el lugar de *componer* música, es decir ordenar según leyes precisas una materia concreta. En el fondo de su actitud antirromántica, estaba el propósito de crear un arte capaz de *provocar* una reacción emotiva, pero nunca *expresarla*, cosa que para él debió ser un despropósito.

Siendo esa su finalidad esencial, no parece extraño que haya mudado con tan aparente facilidad de procedimientos técnicos, sobre todo cuando en su audacia ilimitada llegaba a agotarlos. Cuando en 1953 el mundo se asombró con sus coqueteos ante el serialismo de filiación vienesa (particularmente el serialismo de Anton von Webern), tal vez no se haya advertido en ese momento que el nuevo método de composición le permitía, tanto como antes el lenguaje neoclásico, devolver al sonido su valor intrínseco, libre de simbolismo y exento de posibilidades extramusicales.

De la misma manera, pudo parecer contradictorio el hecho de que sus más resonantes triunfos estuvieran ligados al ballet. Sin embargo, una pequeña obra de 1917 habría de convertirse en la llave maestra para comprender toda la estética stravinskyana. En *Renard*, la acción está dada por bufones, bailarines, acróbatas o títeres, mientras los cantantes se encuentran distribuidos entre los músicos del reducido conjunto instrumental. Por ese camino, la escena y el foso presentan dos espacios netamente delimitados, el de la música y el de la acción mimada. Ninguna de las dos somete a la otra, corren independientemente. Y no otra cosa sucede con *El pájaro de fuego, Petrushka, La consagración, Las bodas* o *Pulcinella*. De ahí que su música para ballet haya hecho carrera en el concierto sinfónico, desde el momento que se rige por sus propias leyes de lógica musical y nada pierde sin la acción danzante para la cual nacieron.

Y si alguna obra escapó a aquella idea primera, Stravinsky sabía disculparse con su natural ingenio. Cuando su colaborador Robert Craft le preguntó hace pocos años cuál era su impresión actual acerca del empleo de la música como acompañamiento del recitado (el caso de *Persephone*), el músico respondió: "No me lo pregunte. Los pecados no pueden anularse; sólo es posible perdonarlos".

De esa incapacidad de perdón surge la mayor parte de los ataques a su estética. Desde la torpeza y estupidez de Antoine Goléa (*Esthétique de la musique contemporaine*, Paris, 1954), hasta la sagacidad filosófica de Theodor Adorno (*Philosophie der Neuen Musik*, Francfurt, 1958), el hombre, su obra y su pensamiento han sido desmenuzados hasta la impudicia. Pero en última instancia, los tres vértices de la polémica (compositor-detractores-apologistas) sólo confirman la palpitante vitalidad de su arte.

CON AMIGOS EN ANTIBES, 1926
Cocteau, Picasso, Olga, Picasso, Iturbi

CON CHARLES CHAPLIN EN HOLLYWOOD, 1937
Muchas ciudadanías y una lealtad única: con su oficio

RETORNO A RUSIA, 1964
Al cumplir los ochenta años

LAS FECHAS Y LA ETERNIDAD. Igor Stravinsky (88) ha muerto el martes 6, en su departamento neoyorquino de la Quinta Avenida. Había nacido en Oranienbaum (cerca de San Petersburgo, actual Leningrado) en junio de 1882, hijo de un cantante de la Opera Imperial. A los 20 años de edad. tiene su primer contacto con Rimsky-Korsakov, su maestro. Según sus memorias, "casi todos los días de 1903, 1904 y 1905, estuve en su casa... fue un profesor excepcional". Al finalizar casi la primera década del siglo, Stravinsky es descubierto desde Francia por Sergio Diaghilev, el hombre que por encima de toda política consigue aliar el zarismo ruso con la democracia francesa; el empresario que atisba como nadie a todo gran compositor en germen; el aficionado de asombroso talento que se resume estéticamente en una sola palabra: modernismo.

Con Diaghilev, Stravinsky desquicia a París, centro neurálgico del modernismo europeo, ya en 1910 con *El pájaro de fuego*. Es el año de *"L'enterrement"* de Chagall, de "La mandoliniste" de Picasso y de las primeras obras abstractas de Kandinsky. Inmediatamente, siempre con el cheque en blanco que le derrocha Diaghilev, llegan *Petrushka* y *La consagración de la primavera*, la obra con la cual el músico, de sólo treinta años, se siente proclamado genio.

En 1914, Stravinsky se establece en Suiza. Con la guerra, tiemblan las finanzas de Diaghilev y el músico debe buscar otras salidas. Entonces se limita; dispone apenas de un pobre escenario rodante y escasos instrumentistas, pero entrega otra obra maestra: *La historia del soldado*. "En la limitación, dijo, está mi fuerza. Mi libertad será tanto más grande y profunda cuanto más estrechamente limite mi campo de acción y me imponga más obstáculos".

Pero otra vez Diaghilev lo lleva a una nueva dirección de caminos. Por pedido del empresario, debe componer una obra inspirada en Pergolesi. Es la oportunidad para acercarse cada vez más a un estilo universal, por medio de un lenguaje puramente sonoro. Antes de iniciar la composición se encuentra ante esta encrucijada: ¿Concebirá su nueva obra bajo la forma de arreglo, de *pastiche* o de composición personal; con respeto o con amor, en purista o en creador? Y no vacila largo tiempo. "No se hacen niños con el respeto", es el amor, la posesión, lo que permite crear. Y entonces tratará la temática de Pergolesi (en *Le baiser de la fée*) como si fuera de materia concreta de una obra personal. El camino de su neoclasicismo está iniciado.

En 1934, Stravinsky adopta la ciudadanía francesa, pero sólo por doce años. En 1946 se hace ciudadano de los Estados Unidos. En 1964, tras ausencia de 48 años, vuelve a Rusia, donde es recibido triunfalmente. Han quedado atrás las acusaciones de Stalin, que llamó a su música burguesa y decadente. Y después, otra vez los Estados Unidos, donde el compositor siguió viviendo hasta la semana pasada con todos los honores que puede tributar una sociedad capitalista al hombre que llena con su genio todo lo que va del siglo XX musical. Pero aquí no terminan sus andanzas. De América, según expresa determinación, sus restos deberán ser llevados a Venecia, ciudad ligada a varios estrenos de sus obras, para descansar finalmente en ese cementerio de San Michele que invariablemente turba, por su extraña sugestión, al viajero.

Stravinsky deja un centenar de composiciones. Algunas —muchas— son obra del oficio, del dominio técnico. Y para este músico "la técnica es el hombre en su totalidad", lo cual significa que afirmar aquello no es peyorativo para quien; además, componer era una necesidad fisiológica. Pero hay con todo un grupo exclusivo de partituras que son obra de iluminado. *El pájaro de fuego, Petrushka, La consagración, Las bodas, La historia del soldado* o la *Sinfonía de los salmos* llevan el sello de eternidad. O al menos de aquello que los hombres miden como eterno desde su humano metro microcósmico. ♦

Pola Suárez Urtubey

Stravinsky en Buenos Aires

Con las visitas de los ballets rusos de Diaghilev (1913 y 1917) se empezó a conocer la obra de Stravinsky en Buenos Aires. Pero fue en la década del 20 cuando se difundió su música a través de los conciertos de Ernest Ansermet. Juan José Castro fue luego el gran intérprete del músico ruso en la Argentina. Por eso cuando Stravinsky llegó por primera vez a Buenos Aires, en 1936, la recepción fue sensacional. Y apenas si pudo darse el gusto de estrenar su *Persephone*, con Victoria Ocampo como recitante y el tenor Carlos Rodríguez. Todas sus grandes partituras ya habían sido estrenadas con anterioridad por Ansermet y Castro. Pero él las reeditó dirigiendo la Orquesta Estable del Colón, tanto en conciertos como en espectáculos de ballet.

Por entonces, era el hombre, el creador y el intérprete en plenitud. Seis años antes, apenas, había dado al mundo una de las glorias del arte musical de todos los tiempos, su *Sinfonía de los salmos*.

En 1960 retornó Stravinsky a Buenos Aires. Y también dirigió cuatro obras propias en el Colón. Pero ya era sólo un símbolo. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EXPOSICIONES

Por el miedo hacia el placer

Los psicoanalistas se encargaron de revelar que los verdes paraísos infantiles están acechados por el miedo y que la evocación de sus placeres furtivos no es más que el recuerdo deformado de aquellos a quienes este miedo sigue persiguiendo. Pero Juan Carlos Stekelman parece más sano que Baudelaire. Por eso las caras de sus chicos, los cepillos de dientes y los botones, los lápices y los botines y los ojos con forma de pique de sus adultos no pretenden ser ni demasiado buenos ni demasiado malos.

Stekelman (35) vive en Londres desde hace unos años y admira el pop-art y los expresionistas alemanes. Los treinta cuadros que acaba de presentar en Van Riel hacen pensar en *Die Brücke* recreado por Jim Dine: la denuncia neutralizada por una sonrisa de cornflakes. "Yo creo que la gente tiene dos caras, y la que no muestra es la más deforme. Aunque no creo que sea la más fea, al contrario", informa muy serio.

Para extraer esta belleza utiliza el dibujo, su arma principal desde la Escuela de Bellas Artes y durante su etapa de grabador, y que le resultó angosta al enfrentarse con el color de Nueva York en 1964. "Todavía no me siento un colorista, a pesar de que en esta exposición me le he animado bastante." Y es justamente cuanto más se le anima, donde más la chinga.

Porque su línea sensible e irónica se pierde cuando las masas de témperas sin trabajar invaden el cuadro. En cambio, el color usado como acompañante, para subrayar en una cara vacía la curva de las cejas o la mueca distorsionada de la boca, ayuda al juego invocador ("tomá las acuarelas y pintemos, yo el bosque y vos la casita") que rastrea la infancia compartida y trivial de los hombres felices. ◆

M. C.

THE NEEDS OF LIFE
"Die Brücke" revisto por Jim Dine

PEQUEÑA BARBARA
Entre juegos de acercamiento

ESTRENOS

"Estamos aquí, a tu lado"

Pequeña Bárbara. *Experiencia teatral de creación colectiva, por el grupo Arteón, de Rosario. Altos de Florida.*

Todo gira alrededor de una carta llegada del extranjero, dirigida a una niña de seis meses, aunque también al marco humano que la rodea: una comunidad artística. La aventura del grupo Arteón de Rosario consiste en poner en movimiento las mil suscitaciones que la epístola provoca en sus integrantes. La imaginación de cada uno de ellos es el único límite de la empresa, abierta a todo, especialmente a lo impremeditado.

Arteón ya había transitado por este sendero con *Cosacontagio*, su primer espectáculo en Buenos Aires. Ahora profundiza la experiencia, la hace más visceral, más despojada de preconceptos estéticos (o antiestéticos). Los puentes entre el público y los actores son más eficaces por mayor dosis de espontaneidad. Sobre todo porque las agresiones están como enmarcadas con sutiles juegos de acercamiento, y el espectador se da cuenta de ellas una vez que quedó encerrado en la trampa. Quedan todavía concesiones a lo "patético": la escena de los ahorcados ("armada justamente después de un apagón"), muy impactante si se quiere, pero irremediablemente viciada de teatralidad vieja. No hacía falta que en la secuencia final los actores compartieran las butacas con el público. La actitud se hizo sospechosa de cierta presunción. Fue para decirle a cada espectador: "Atención, estamos aquí, sentados a su costado, para que tome conciencia de todo lo grave y trascendente que le hemos mostrado". Pero eso no pesa gran cosa. Porque *Pequeña Bárbara*, más allá de sus limitaciones, es un estremecedor experimento de creación colectiva. ◆

Y. M.

FILMS

La excepción y la regla

El chacal de Nahuel Toro, *Chile, 1969. Norma, 86 m, Libertador.*

Ver cine chileno, hoy, en Buenos Aires, es una empresa difícil. La razón más obvia es que no se distribuyen films trasandinos, pero las hay más sutiles: terminado un verano en que las hordas juveniles de la Argentina cruzaron la cordillera para embriagarse, vicariamente, de Revolución, de Libertad, de Creatividad Cívica, antes de regresar a estos predios de gobierno militar, estancamiento social y color gris, cualquier film que provenga de Chile asumirá, para un público de buena voluntad pero incurablemente romántico, la obligación de representar el Cambio. Si se agrega a este cuadro clínico el hecho de que el film sea *El chacal de Nahuel Toro*, primer largo metraje de Miguel Littin, designado por el gobierno de la Unidad Popular como director de la empresa nacional Chile Films, los equívocos pueden multiplicarse.

Porque *El chacal* es una obra sumamente interesante que no necesita de estas muletas ocasionales. Crónica de las andanzas, fechorías y castigo de un asesino tan temible como indefenso, la narración persigue a su protagonista con un juego muy inteligente de enfrentamientos: entre la soledad con que el Chacal aprende a convivir y la imagen de regocijo feroz en el crimen que el periodismo sensacionalista le inventa, entre la libertad desesperada del abandono y la *humanización* (primeras letras, higiene) que le aporta la cárcel. Así como su grandeza mayor es irreductible a criterios de orden y utilidad social —de cualquier signo—, su ingreso a la categoría de ciudadano ocurre como preparación para la muerte administrada por esa sociedad que lo educa.

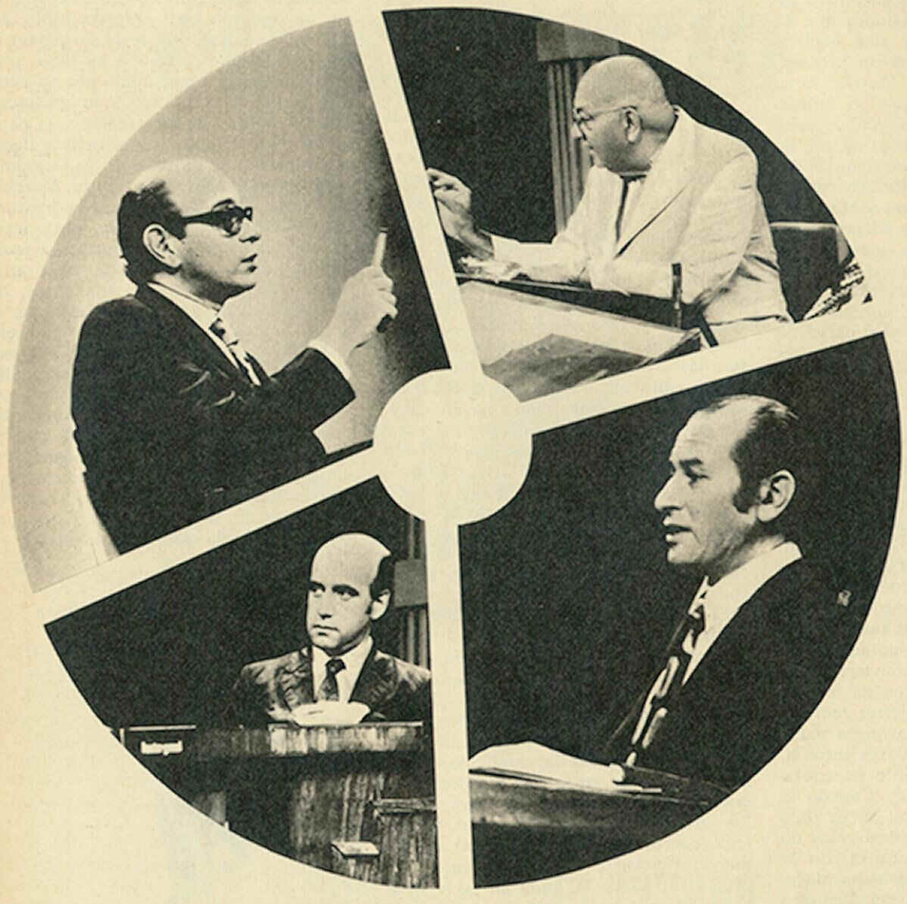
Hay, tal vez, una sensibilidad anárquica debajo de estas oposiciones. El crimen múltiple es, casi lógicamente, la mayor generosidad de que el Chacal resulta capaz: ahorrarle su vida a otras criaturas condenadas a ella.

Littin tardó muchos meses en filmar *El chacal:* se trataba de recuperar no ya el paisaje cambiante según las estaciones sino la luz, los filtros innumerables que nubosidades diferentes oponen al paso del sol. Quizá por esta razón las imágenes de su film tengan una presencia física notable, a la vez concreta y sugestiva. Como los intérpretes principales son Nelson Villagra y Shenda Román (dos de los actores de teatro más valiosos de Chile, admirablemente dotados para el cine), hay una suerte de electricidad en esas imágenes, una fuerza poderosa pero latente. ◆

E. C.

transformese en caballero de la tabla redonda

le interesa!



Armese de juicio crítico y participe de "LA RONDA"
Debate semanal sobre la realidad cultural y la actualidad artística argentina.
Los máximos expertos analizan, polemizan para revisar - desde la noticia - una realidad abierta.
Póngase al día con el teatro, el cine, la plástica, la música, los libros, ingrese a "La Ronda" que protagonizan **Kive Staif** y **Héctor Grossi.**

DOMINGOS 18.30

canal 7

Futuro en el presente

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NORMA ALEANDRO Y ALFREDO ALCON

La muerte de Martín Güemes cierra un ciclo de la guerra gaucha

La guerrilla de los gauchos

Güemes (La tierra en armas), *Argentina, 1970. Contracuadro, 98 m. Atlas.*

Se advierte que Güemes no estuvo rodeada de las mismas presiones que *El santo de la espada*. Hay una explicación. Ni el gran salteño es un protagonista absoluto como San Martín, ni se pretende que sea un arquetipo militar por encima de la rebeldía. Ambos coincidieron en una visión continental de autodeterminación, en la vocación de nacionalidad por encima de las estructuras coloniales que sobrevivieron a Mayo. La diferencia resulta de que Martín Güemes puede ejemplicar la táctica y el espíritu de la guerra de guerrillas. Acaso por ello el vocablo subversivo no se pronuncia en la película, aunque sean frecuentes las alusiones, por parte de realistas y criollos, a los métodos de resistencia, ataque y lucha. Pero la omisión verbal no importa demasiado.

Leopoldo Torre Nilsson rescata y proyecta no poco de la gesta y de su sentido histórico. Sin ser indemne al reparo, el film tiene dignidad y una cierta jerarquía. Sin embargo, la sensibilidad del director no es primordialmente épica. Tampoco lo era el drama original, en verso, de Juan Carlos Dávalos y Ramón Serrano, que deja fuera de contexto batallas y encontronazos con los españoles, reservándose un final de muerte y glorificación. Despojado de solemnidad, este epílogo se convierte en la mejor, la más carnal escena de la película. Los adaptadores debieron reinventar casi todo, desde una primera parte que acumula acciones similares entre sí, con un profuso y cambiante anecdotario proclive a la confusión. Cuando la línea narrativa se clarifica, surge otro Güemes, engrandecido en desbordes de autoritarismo y pasión amorosa. En la estrecha relación con la hermana Macacha —una convincente Norma Aleandro que no excluye sus fallas de elocución— trascienden las fisuras humanas del héroe.

Sin evitar caídas en lo casi didáctico, ciertos parlamentos se inician con la mención del lugar geográfico o el apellido del personaje que entra en la acción. Otros diálogos o monólogos se aventuran a la audacia que no tuvo *El santo de la espada*: el caudillo no sólo dice palabras libertarias o habla de la patria; también reivindica a sus soldados gauchos que sufren en la guerra y hambrean en la paz, o asesta repudios a los comerciantes y terratenientes que eluden comprometerse.

Acudir a Dávalos supuso, tal vez, la posibilidad de retomar un tema mítico (el de *La guerra gaucha*, de Leopoldo Lugones), cuya versión, en 1942, significó adhesión multitudinaria para el cine argentino. Cierto o no, la comparación se hace inevitable y a la vez no del todo procedente, porque aquélla enfocaba la rebelión anónima sin arrastrar protagónicamente a Güemes. Se hermanan en la dificultad de la trasposición: en Lugones hubo que desovillar una prosa barroca y elaborar la continuidad de relatos independientes; en Dávalos debieron descartarse el verso y la teatralidad. Sin la vibración que tuvo la película de Lucas Demare, ésta se afirma en virtudes propias: equilibrio de drama y acción (salvados al comienzo), paisajismo integrado, buena fotografía en eastmancolor de Aníbal di Salvo, funcional y no ostensible música folklórica de Ariel Ramírez, justeza de composición en casi todas las escenas, mensaje sin énfasis, convicción (a veces asepsia) en la reconstrucción histórica.

El gran apoyo es Alfredo Alcón, un Güemes entre persuasivo y dominante. Su propensión simbólica coincide, en la imagen mortal, con la culminación del film y su apelación a montes, llanos, hombres, bestias y gusanos de la tierra en armas. Sólo Alcón podría afrontar con tanta gallardía la duplicidad (San Martín doblado en la voz y Güemes) a que lo obliga una secuencia clave. Entre los intérpretes restantes, José Slavin (con correcta dicción española) reafirma su revelación en *El ayudante*. Gabriela Gili deja la duda de si era la actriz ideal para la amada de Güemes, y Mercedes Sosa, por exclusiva presencia, engrandece la aparición episódica de Juana Azurduy de Padilla, un personaje como pocos en la historia argentina. ♦

DANZA

A partir de lo cotidiano

Hasta ahora no se conoce obstáculo que Ana Kamien no haya superado con aparente facilidad, esa facilidad que es el producto de un adiestramiento implacable, de una voluntad férrea y, desde luego, de un talento poco común. El más reciente: una doble fila de sillas, en las que —se supone— se asienta un tribunal que juzgará su labor, entre las cuales discurrió embutida en un largo guardapolvo gris. Ocurrió al comenzar su actuación en *Juego sin fin*, dentro del ciclo del Embassy, que dirige Oscar Aráiz, los lunes por la noche.

La Kamien se despoja del guardapolvo. Con una malla blanca, comienza la danza del *racconto* en *Tengo miedo*, con las manos apretadas contra el rostro y un movimiento casi imperceptible de talones, mientras una serie de personajes y de objetos pasan a su lado, son proyectados de algún modo por su actitud. Entre lo dramático y lo grotesco, entre el aullido de impotencia y la pausa de recogimiento, su presencia llena el escenario, se impone al espectador.

Los ritmos marciales de la Marcha de la Real Guardia Escocesa la trasforman en un último soldadito que viene de lejos, y surgen inmediatamente trincheras, heridos, barro. Como un oratorio móvil, diseñado por sus pasos, el baile es la reflexión de sus músculos a partir de una música de Baden Powell o de Jimmi Hendrix. Quizá a ello se deba que la Kamien otorgue personalidad a sus figuras, visualice aun sus percepciones más interiores. Es una sola tensión a lo largo de todo el recital, y de esa tensión surgen y se apagan los climas. Junto con León Sonnino, su marido, la Kamien manifiesta una creatividad a partir de lo cotidiano que no tiene rival en la danza argentina. ♦

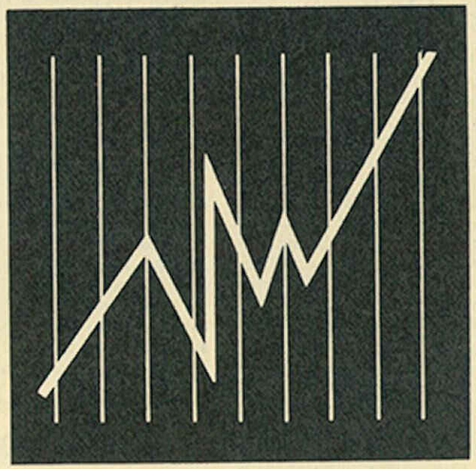
A. C.

Un obstáculo más, y van . . .

ANA KAMIEN

Llamado a la responsabilidad individual.

Usted que es empresario



... recuerde que tiene ineludibles deberes para con su empresa, para con el Estado, para con la comunidad toda. Usted es pieza vital en el gran engranaje argentino, pilar de su tranquilidad económica y social.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

INDIVIDUOS RESPONSABLES FORJAN NACIONES DE FUTURO

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

JOSE MONTOLFANO
"Se hacen los difíciles"

Hugo Rodríguez

JORGE CANAVESI
"Falta mística..."

Básquetbol: Los que se preparan para el Panamericano de Cali

Se disputaba el primer tiempo del match Uruguay-Argentina por el 25º Campeonato Sudamericano de Básquetbol, realizado en Montevideo (del 19 al 29 de marzo último), cuando se acercó a un costado de la cancha el jugador argentino Carlos González. Indignado, se quejó a su técnico: "Pisano me está insultando a la madre". Jorge Hugo Canavesi, conocedor de las artimañas, pidió a sus dirigidos que conservaran la calma. No pudo ser; los argentinos, a pesar de no responder a las agresiones, se sumergieron en un nerviosismo tal que erraron fáciles conversiones que hubieran servido para definir a su favor un adverso resultado (62-66).

"Es una táctica —explicó luego Canavesi—, mientras los otros descansan, uno de los uruguayos se queda a promover los incidentes en el entretiempo, así el rival se agota." Para ello, los locales no sólo desplegaron insultos: también agredieron a sus rivales y al árbitro, en un arresto de ultramachismo que hubiera hecho las delicias de algún psicólogo que se interesara en dar explicaciones de los frecuentes abrazos, roces y caricias que con tanto placer buscaban los orientales. Un espectador al ver el sensual despliegue físico de sus compatriotas, exclamó: "Parece que se están jugando la vida". Su juicio casi se confirmó porque el referee peruano Augusto Ariza (con varios dedos marcados en su rostro sudoroso), a pesar del temor que parecía sentir, expulsó al player local Omar Arrestía "por haber amenazado de muerte al árbitro", según constó en las planillas oficiales.

En la final del torneo, Brasil respondió a los mimos de los dueños de casa con una goleada 79-55) y mostró un equipo que aunque en experimentación, por su juventud (la edad promedio es de 21 años) puede brillar en el orden internacional. Llevados de la mano por Helio Rubens, el más ducho, Marquinho, Dodi, Carioca, Joy y Adilson, demostraron sus condiciones en un planteo que dejó definir a sus integrantes con total libertad, dando como resultado un juego eficaz y agradable.

Argentina también era candidata para obtener el campeonato. Sin embargo con Brasil perdió por un tanto (74-75), en un encuentro que se definió en los últimos segundos. Allí realizó su mejor tarea al poder jugar sin tensiones extradeportivas. Con varios debutantes y las sensibles ausencias de Fruet, Arce, Perazzo, Monachessi y Gehrmann (éste fundamental por sus 2,11 metros de estatura y 20 tantos de promedio por partido), el elenco argentino dejó una buena impresión y dio la pauta del trabajo que está realizando con vistas a los Juegos Panamericanos que se disputarán en Cali (Colombia), en agosto de 1971. Allí, Argentina deberá clasificarse entre los cuatro mejores equipos de América para poder asistir, en 1972, a los Juegos Olímpicos de Munich (Alemania). El esfuerzo promete ser arduo, porque dos plazas ya están cubiertas: una por Brasil por ser campeón sudamericano, y la otra por Estados Unidos, el monarca mundial.

"Para ello hicimos un programa serio de trabajo con dos años de anticipación", asegura José María Máximo Montólfano (57), un entrerriano que rige desde 1959 a la Confederación Argentina de Básquetbol. Montólfano se regodea cuando enumera lo realizado: "Después de una rigurosa selección elegimos al coach, quien dividió al país en zonas geográficas para que colaboraran con él los otros técnicos e hicimos un calendario internacional de partidos".

Jorge Hugo Canavesi (el técnico elegido), tuvo que oblar el costo del ómnibus que trasladaba al seleccionado en su gira por las provincias del Litoral. "Aparte, en Villa Carlos Paz, tuve que pagar la cena y había 15 colados." Canavesi no vacila en internarse en ciertas intimidades: "Algunos técnicos de la Capital, y los de las provincias, me ayudaron mucho y pude hacer un ranking y fichaje de jugadores; pero los dirigentes de las asociaciones ni se molestaron en publicitar los partidos en que iba a actuar la selección nacional." Después de comprobar lo que él considera "falta de mística, porque la selección debe ser algo muy querido por los argentinos", Canavesi asistió al último Campeonato Argentino que se realizó en Corrientes (entre febrero y marzo) para elegir a los integrantes del team. La última etapa, previa al Sudamericano, fue la concentración de los 19 players designados en Puerto Belgrano, en la Escuela de Mecánica de la Armada. Allí, Canavesi no tuvo necesidad de eliminar a los siete que sobrarían porque seis ni siquiera se presentaron, aduciendo diversas justificaciones. "Hay señoritos que se hacen los difíciles y cuando los sancionen comprenderán que no tienen que hacerse los loquitos", amenaza indignado Montólfano. Recuerda que Rubén Perazzo y Atilio Fruet renunciaron por motivos de trabajo, pero que Benjamín Arce ni se dignó contestar. Para Montólfano el caso de Ernesto *Finito* Gehrmann es algo especial: "Cuando Gimnasia y Esgrima La Plata se iba a ir en gira por Europa en el mes de diciembre, yo no quería autorizar el viaje de Gehrmann. Me rogaron tanto que les hice firmar un compromiso, al jugador y a sus dirigentes, para que asistiera al Sudamericano y a todas las prácticas".

El compromiso parece no haber sido más efectivo que la falta de interés por Gehrmann, quien se excusó ante la primera citación por problemas de trabajo. "Entonces conseguimos la autorización del subjefe de policía de La Plata que lo enviaría en comisión a Punta Alta." Para no tener que lucir el policíaco uniforme en la fría localidad y agotarse en extenuantes entrenamientos, el longilíneo deportista habría encontrado otra argucia: "Dijo que por tener un examen el 29 de marzo (estudia Educación Física) y al compartir apuntes, no podía viajar porque dejaba desamparados a dos compañeros. ¿Para qué se inventaron las fotocopias? —estalló Montólfano—; allá podía estudiar y le hubiéramos pagado el pasaje para venir".

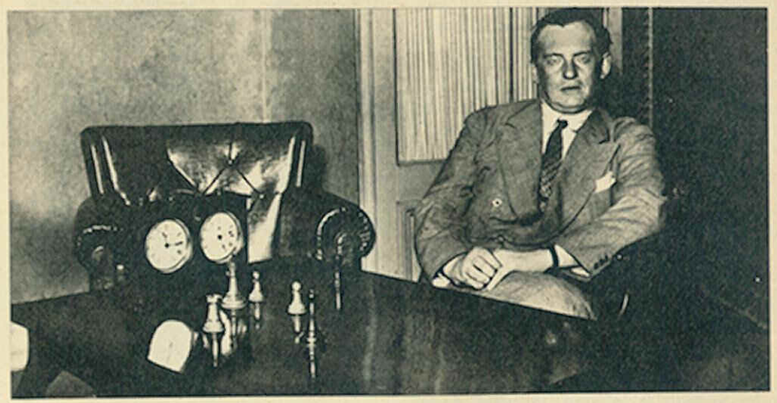
Los viajes a países lejanos parecen ser los únicos alicientes capaces de mover la abulia de los basquetbolistas, que desde 1966 no consiguen ningún lauro de trascendencia. En ese año, la selección argentina dirigida por Alberto López, actual presidente de la Asociación Buenos Aires, obtuvo el torneo Sudamericano realizado en Mendoza. Contaba con los mejores valores de ese entonces y se concentró con bastante anticipación. "Allí se me brindaron todas las facilidades y se trabajó en forma organizada", recuerda López, quien cree: "Ahora se está haciendo lo mismo y por lo tanto va a salir bien". Ese optimismo es compartido por Canavesi: "En esta primera etapa de formación del plantel pude ver a los que rinden en internacionales; falta mucho para lo que quiero, pero lo vamos a lograr". Para comprobarlo, Canavesi deber aprovechar los partidos concertados con Chile y Brasil y una gira, previa al Panamericano por países de Centroamérica. "Para ir ahí, seguro que se van a querer enganchar todos", supone. ♦

Que 20 años no es nada...

Jorge Hugo Canavesi (porteño, 50) dirigió al seleccionado argentino que obtuvo el único título mundial de básquetbol, en 1950, frente al débil Denver Chevrolet de los Estados Unidos. Ahora ha vuelto a hacerse cargo de la selección y éstas son sus ideas:

El básquetbol argentino está caduco. Se lo puede comprobar en los torneos de entrecasa. Se sigue con la cortada a los antiguos wingers, se marca de atrás, como osos; los pivotes juegan rígidamente y dan la impresión de grandotes idiotas parados uno a cada lado de la zona; tampoco se practica el contraataque rápido y continuo ni se explotan los cruces. Es un desastre total. Todos creen que la marca a presión es algo nuevo y ya lo hacíamos en 1950. Hay crisis ofensiva, por ahora, porque a los lungos les falta seguridad mecánica cerca del tablero. Esto se va a lograr cuando haya confianza recíproca. Los jugadores argentinos tienen aprensión a los técnicos y no están acostumbrados a un trato educativo.

Sí, soy un apasionado del básquetbol pero pretendo algo más. Para no hartarme, a veces me pongo las anteojeras. No quiero formar conceptos ni discípulos: deseo tener subtécnicos. Me faltan líderes en la cancha. Aún no los tengo. En el equipo del 50 todos eran caudillos. Pero ya pasaron veinte años... ♦



ALEJANDRO ALEJANDROVICH ALLEJIN
"Las partidas serán tan violentas que nos tiraremos piezas por la cabeza"

AJEDREZ

El aniversario de un gran maestro

El 24 de marzo de 1946 en un hotel de Estoril, Portugal, murió el campeón mundial de ajedrez, Alejandro Alejandrovich (hijo de Alejandro) Allejin (Alekhine), nacido en Moscú el 1º de noviembre de 1892. En rigor, su nacimiento figura anotado el 19 de octubre de 1892, porque por entonces regía en Rusia el calendario Juliano, abandonado después que se instauró la revolución. Su padre era representante de los propietarios rurales de Moscowa ante la Duma del Zar. Licenciado en leyes en Rusia, ejerció la magistratura en lo Criminal. Colaboró con el gobierno de Alejandro Kerenski y con el de la revolución. Después fue condenado a muerte y su cabeza puesta a precio por la revolución bolchevique. En su accidentada fuga llegó hambriento y extenuado a los muros de Triberg (Alemania), trasladándose a París, en donde revalidó su título de abogado. Se naturalizó francés y se casó. A partir de entonces la grafía de su apellido sería Alekhine. Curioso: 29 años después, en enero de 1946, sería excluido del torneo de Londres, acusado de colaborar con los nazis. Murió dos meses más tarde. Ahogado con un trozo de carne, se dijo, con el tablero de ajedrez tendido frente a él. Pocos días antes había aceptado defender su título ante Mikhail Botvinnik. "Ha sido una fortuna para el ajedrez —escribió M. A. Lachage en su momento— que tal match no se haya realizado..." Se refería a la conocida decadencia del gran Alekhine.

EN BUENOS AIRES. El nombre de Alekhine está ligado estrechamente a los argentinos aficionados y a los que no lo son, porque fue uno de los protagonistas del más célebre match de la época moderna, jugado los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1927 enfrentó a José Raúl Capablanca (19-XI-1888) en Buenos Aires, en un encuentro que duró 34 partidas y en el que le arrebató el título de campeón mundial de ajedrez.

La repercusión que tuvo el match del '27 pudo palparse cuando en 1954 los integrantes del equipo soviético que venció a los argentinos por 20½ a 11½ visitaron los salones del Club Argentino de Ajedrez y observaron y tocaron con unción casi religiosa la mesa escenario de la tremenda lucha. Admiraron también el juego que reflejó sus ideas: un Stauton mediano, cuyas piezas blancas son de boj y las negras de ébano.

GESTACION DEL MATCH. Por esos años (hasta 1948) un campeón del mundo era dueño de su título y lo ponía en juego de acuerdo con lo convenido en Londres en 1922, después que Capablanca venciera a Emanuel Lásker, por cuyo motivo lo estipulado estuvo fuertemente influido por Capablanca. Había que integrar una bolsa de 10.000 dólares que se descompondría así: Dos mil para el campeón; de los 8.000 restantes el 60 por ciento lo obtendría el vencedor y el 40 por ciento el vencido. Los organizadores debían hacerse cargo del traslado, ida y vuelta, de los hoteles y demás gastos durante el trascurso del match. Vencería quien primero ganara seis partidas.

El match se gestó en 1926, durante la primera visita de Alekhine al Río de la Plata. Acompañada por el maestro, una delegación entrevistó al presidente de la Nación y obtuvo la promesa de su apoyo. Se calculó que debían reunirse 40.000 pesos moneda nacional. Los consiguieron con el concurso del gobierno nacional, Concejo Deliberante, el propio presidente Alvear, el Dr. Tomás de Estrada, el Jockey Club, el diario *La Nación*, el club del Progreso, el Banco Hipotecario Nacional, el club Gimnasia y Esgrima de Rosario, la radio Prieto y el club Español.

El 15 de septiembre, a las 18, con la

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

presencia del presidente de la Nación, Dr. Marcelo T. de Alvear, acompañado por el doctor Leopoldo Melo, se realizó el sorteo de las piezas. Tocó conducir las blancas a Capablanca. Director del match (se decía referee) era D. José Pérez Mendoza, y en su reemplazo actuaría el doctor Carlos A. Querencio. Segundo de Capablanca fue Enrique Ibáñez; de Alekhine, Daniel Deletang (el inventor del sistema para dar el mate de alfil y caballo).

No jugaron ese día. Sólo hicieron una corta exhibición: Capablanca contra Carlos Portela y Alekhine contra Benito Villegas.

Se prestaron a simular que jugaban, pues las condiciones del encuentro prohibían estrictamente las fotografías. Estaba vedado, asimismo, ingresar en el salón donde jugaban, excepto el director del match (Fischer no está solo por cierto).

La conmoción era enorme. Los titulares de los diarios registraban en grandes letras el acontecimiento. Las jugadas se trasmitirían por radio. Diarios de la capital, del interior y también de Montevideo colocaron grandes tableros en sus pizarras para seguir las alternativas de las partidas. La gran mayoría se inclinaba por el triunfo de Capablanca. Sin embargo, un crítico escribió: "Creo en el triunfo de Alekhine. Fundo mi pronóstico en dos órdenes de razones que podrían llamarse positivas y negativas: las primeras se refieren a la excelencia del juego desplegado por Alekhine en los últimos tiempos y a sus condiciones personales; y las segundas, a la declinación, para mí evidente, del campeón". Sabio. Uno de los pocos que acertaron.

EL COMIENZO. A las 19 en punto del día 16 de septiembre, Capablanca abre el juego. Sorpresivamente, con el peón del rey. Y se produce la primera desilusión de la *cátedra*. Gana brillantemente el maestro eslavo.

El club Argentino de Ajedrez es invadido por el público. Los jugadores conocidos, asediados por los aficionados para conocer su opinión sobre el desarrollo de cada partida y sobre el probable resultado del match. El interés popular era tal que la trascripción de un diaro de entonces dará una idea:

"Ante la puerta que da acceso al salón donde los maestros actúan, una barra extasiada trata de adivinar desde lejos, en los gestos y en actitudes, el estado de ánimo de los maestros. "Capablanca tomó dos vasos de agua." "Alekhine se hace rulitos." "¿Ha observado que ninguno de los dos fuma?" Alekhine dejó de fumar en el torneo de Nueva York, donde todavía fumaba, mejor dicho, trituraba varios paquetes por partida. "—¿Tampoco toma café?" "*Capa*, no; Alekhine tomó uno." "¿Qué jugada cree que harán?"

ALEKHINE, EUFORICO. Cuando se había jugado la undécima partida y Alekhine empató el match en dos puntos, se dio cuenta que podía ganar, según se trasluce de las crónicas de entonces y de sus declaraciones. Capablanca también advirtió la enorme fuerza de su rival. Dijo: "Con el resultado de esta partida el match toma mayor interés y se demuestra lo que hemos asegurado en diversas ocasiones: que el doctor Alekhine es uno de los tres primeros jugadores del mundo y que en cualquier momento puede ser el primero." Incluía a Lásker en el trío.

ALEKHINE CAMPEON

"Un match inolvidable"

Esta partida había quedado suspendida. Como el doctor Lizardo Molina Carranza, presidente del club Argentino de Ajedrez, manifestara a Alekhine que las variantes posibles en el final alcanzarían a doscientas mil, el gran maestro eslavo esbozó una sonrisa —a un tiempo de incredulidad y suficiencia— y le replicó: "No tantas, doctor. Tenga presente que la jugada secreta sólo puede ser una...". Y agregó: "Quiero declarar que las partidas que se jueguen en adelante serán tan violentas y decisivas como la última; tendremos muchos juegos en que nos tiraremos las piezas por la cabeza. Yo, personalmente, me siento en mejores condiciones físicas y morales que al comenzar el match".

Ante estas declaraciones formuladas por el desafiante, el comentarista recordó las palabras de madame Alekhine: "Esta lucha es para mi marido una fuente de alegría y puros goces. Va a jugar con una satisfacción, un fuego interior inexpresable en toda su fuerza. Se explica: ¡Está realizando los más caros sueños de su existencia!" "El maestro eslavo dio dos o tres vueltas alrededor de los muebles del club —sigue la crónica—, con paso marcial, hinchando el pecho, y salió a la calle, sonriente, feliz, hablando consigo mismo... ¡Mal augurio para el campeón!"

Era tal la pasión por el ajedrez que tenía Alekhine, que cuando concurría a un club, en cualquier parte del mundo y aunque los contendientes fueran de ínfima categoría, él se detenía largos momentos a observar la lucha.

Torneo de resistencia física y nerviosa. Aburrido, en el decir de muchos, por la repetición del gambito dama. Resultó tan largo que se publicaban caricaturas con ambos jugadores con barba, almohadones y telarañas.

Alekhine no quiso jugar más en el Jockey Club por causa del ruido. Armó un lío. Lo dijo un crítico. "El ruido lo sacó de sus casillas. El bueno del doctor Alekhine es, además de excelente persona, una verdadera pila de nervios en constante tensión, recorrida por un voltaje capaz de electrocutar a media humanidad." La extensión del match estaba calculada, según surge de las declaraciones del genio ruso.

ALEKHINE, CAMPEON. Con su táctica, Alekhine indujo a Capablanca a la rutina, adormeciéndolo. Así lo dice: "Debo creer que yo soy más profundo desde que he ganado; pero mi rival me aventaja en la portentosa rapidez de su cerebración. Era de buena táctica que yo recurriese a las aperturas trilladas, para impedir que en el fárrago de las combinaciones, cuando me hallase presionado por la carencia de tiempo, *Capa* aprovechase la mayor agilidad de su cerebro. Mi plan consistió en no excitar el esfuerzo de Capablanca. Nunca jugué 1. P4R para que a *Capa* no se le ocurriese imitarme".

Su acierto lo certifican estas declaraciones de Capablanca, refiriéndose a Lásker. Afirma que éste, al querer ganarle, lo irrita despertando sus facultades. "Me induce a una mayor eficiencia en la labor del tablero. Despierta mi espíritu de luchador..."

La 34ª partida había quedado suspendida en posición ganadora para Alekhine. El 29 de noviembre de 1927 a las 19.15 se recibió esta carta de Capablanca: "Estimado doctor Alekhine. Abandono la partida. Usted es, pues, el campeón del mundo y yo lo felicito por su éxito. Mis cumplimientos a Mme. Alekhine. Sinceramente suyo, J. R. Capablanca".

ESPLENDOR Y OCASO. Después vienen los famosos torneos de San Remo 1930 y Bled 1931 donde Alekhine muestra su clase. "Juega con nosotros como si fuéramos principiantes", comentaría Nimzovich. Pone en juego dos veces el título contra Bogoljubow y gana torneos en Londres, París, Berna, Pasadena, Zurich. Hasta que en 1935 juega su match con Euwe y pierde el título. Por entonces era conocida su vida dispendiosa. Se rehace y reconquista el cetro en 1937.

Llega la guerra y actúa en Cracovia, Salzburgo, Munich, Varsovia, Praga. Gana fácilmente y comete el error de mezclar sus éxitos con los del régimen nazi. Por eso no lo dejan jugar después en Londres cuando estaba radicado en España, donde pierde varias partidas en torneos de provincia. Sí, fue mejor que no se realizara el match Alekhine-Botvinnik. ♦

Lucian Cámara

34.500
velitas
en nuestra torta
de cumpleaños

Siete años cumplimos en abril! Y nos regocija sentirnos en el afecto de 34.500 hogares del rico sur mendocino. Una entusiasta teleplatea de 138.000 personas, **exclusiva,** que espera, recibe y aplaude nuestra selecta programación diaria, de casi 12 horas.

Gracias, autoridades, comercio local, anunciantes nacionales y agencias de publicidad. Y sobre todo, gracias por vuestro apoyo, pueblo de San Rafael y General Alvear. Nuestro esfuerzo no podría tener mejor destinatario.

CANAL 6 SAN RAFAEL

EL CANAL "SOLTERO"... EL UNICO EN EL RICO SUR MENDOCINO

Representante en Buenos Aires: TELEGRAFICA, Esmeralda 339, 8º piso, Tel. 40-0803

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PALACIO DE LOS CONGRESOS EN MOSCU

Los hombres de orden quieren influir sobre la humanidad

URSS: Cómo construir el socialismo y andar en coche

Los 5 mil delegados que a partir del 30 de marzo deliberan en el Palacio de los Congresos, en Moscú, tienen poco que ver, en apariencia, con los 9 cabecillas perseguidos y anhelantes que 73 años atrás se reunieron en Minsk para fundar el Partido de los Trabajadores Social Democrático de Rusia. Aquéllos eran revolucionarios, subversivos, "bandidos" —en la terminología del poder zarista—, cuyas cabezas cortejaba la horca; discípulos de un profeta, Carlos Marx, cuyas obras entraron en Rusia con permiso de la censura que las consideró "demasiado técnicas" e incapaces por lo tanto de avivar una rebelión que hasta entonces asumía formas instintivas, populistas y desordenadas. Estos de hoy son hombres de orden, serios, conservadores, bien vestidos, que gobiernan sobre 240 millones de habitantes de la Unión Soviética y cuyas decisiones influyen sobre el resto de la humanidad.

Sin embargo, hay un nexo legítimo entre aquellos proscriptos y estos funcionarios. La historia considera a la reunión de Minsk como el primer Congreso del Partido Comunista de la URSS, que sólo tomó ese nombre en 1918; el actual lleva el número 24. No corre peligro de asumir la importancia del sexto, que en Petrogrado (1917) catapultó a la mayoría bolchevique a la toma violenta del poder; ni el dramatismo del vigésimo (1956) que permitió a Nikita Kruschev encaramarse sobre los despojos de Stalin. Pero ha consolidado líneas importantes de la política soviética y ha reflotado el prestigio unipersonal que frente al poder colegiado completa un péndulo dialéctico en la historia de la URSS. Beneficiado en este caso resultó el secretario general del partido, Leonid Brezhnev.

Teóricamente, el Congreso del Partido es la máxima autoridad en el país, y la elección de delegados es democrática en la base: los candidatos son propuestos en los lugares de trabajo por el núcleo del partido; una nueva selección se efectúa a ras de barrio o de distrito; y pasan un último filtro a nivel de conferencias partidarias de ciudad o de provincia. A medida que se acercan a la cúspide, sin embargo, entran en la esfera de influencia del Comité Central de 195 miembros elegido o confirmado por el Congreso anterior, y del buró político de 11 miembros, que desempeña el papel de ejecutivo dentro del CC. En la práctica el Congreso llega condicionado por esa estructura previa de poder que no puede modificar, salvo que existan divisiones en la propia cima. En términos netos, la vía de ascenso es tan democrática como se pueda pedir; para el descenso cada político soviético está provisto de un fuerte paracaídas. Esto crea uno de los aparatos administrativos —que algunos llaman burocracia— más estables y conservadores del mundo, que descarta de antemano cualquier fluctuación demasiado brusca en la política soviética y tiende permanentemente a conciliar en la cúspide las tensiones sociales que se engendran en la base.

AMIGOS Y ENEMIGOS. El minuto de silencio que tradicionalmente precede a los torrentes de oratoria estuvo dedicado esta vez a los desaparecidos en el último lustro, dentro del campo socialista. Entre ellos el presidente Nikolai Podgorny [illegible] a dos guerrilleros [illegible] tres —Ho Chi Mihn, el comandante Guevara— y a un político amigable —Gamal Abdel Nasser. La brevedad de su intervención fue el prefijo adecuado a las 6 horas que demoró Brezhnev en leer su informe de orientación general y al medio centenar de ovaciones que señalaron sus párrafos más destacados. Trajeado de gris oscuro, con corbata blanca, el secretario general despachó entre ocasionales carrasperas 50 mil palabras. Una buena parte de ellas estuvieron dedicadas a la tesonera política exterior de la URSS. Items:

• Las relaciones con China han mejorado después de los incidentes fronterizos de 1969. Las negociaciones progresan lentamente. A fines del año pasado hubo un nuevo intercambio de embajadores entre ambos países. Se registra cierto aumento en el comercio. Pero por otra parte continúa la línea antisoviética de la política y la propaganda de Pekín: "Rechazamos las calumniosas invenciones sobre nuestro país y nuestro partido que se infunden en la mente del pueblo chino". No obstante, añadió Brezhnev, "estamos convencidos de que una mejoría de las relaciones entre China y la URSS responde a los intereses a largo plazo de ambos países".

• La invasión de Checoslovaquia quedó incluida entre las "dificultades y complicaciones" surgidas durante el último lustro en el campo socialista. Sin embargo, Brezhnev reiteró la conocida tesis soviética: la llamada primavera de Praga fue un intento de abolir el sistema socialista y de golpear "las posiciones socialistas en Europa". El secretario del partido checo, Gustav Husak, agradeció la "ayuda" de las tropas soviéticas, pero hubo dos asistentes al Congreso que parecieron menos convencidos. El presidente rumano, Nicolae Ceausescu, sostuvo que las diferencias de opinión nacen de las distintas circunstancias de cada país y deben resolverse en un espíritu de mutuo respeto. Por su parte el representante del partido comunista italiano, Enrico Berlinger, pretendió que cada partido tiene derecho a seguir su propio camino.

• Tomó el rumbo previsto la condenación de Estados Unidos por la guerra de Indochina, y de Israel por su política en Medio Oriente.

Pero la incursión más audaz del secretario general estuvo reservada a América latina. Tras elogiar a los gobiernos de Perú y Bolivia, que "luchan contra la esclavización de los monopolios norteamericanos", sostuvo que en Chile, "por primera vez en la historia del continente, el pueblo ha obtenido por medios constitucionales el gobierno que quiere". Quizá por su tendencia a reconocer solamente los poderes establecidos, Brezhnev borró de su versión de la historia latinoamericana los nombres de Hipólito Yrigoyen, Lázaro Cárdenas, Juan Perón, Getulio Vargas (segundo gobierno), Paz Estenssoro, Jacobo Arbenz y Juan Bosch, elegidos en la forma que él describe y derrocados, algunos de ellos, por ser "comunistas".

UN FIAT PARA TODOS. La promesa de dar satisfacción a las necesidades de consumo del ciudadano soviético figura en todos los planes quinquenales. Pero esta vez parece que va en serio. Como en Occidente el automóvil "particular" se ha convertido en el símbolo de esas aspiraciones. Hasta 1970 la URSS producía aproximadamente la misma cantidad de automóviles de turismo que la Argentina, para un mercado 10 veces mayor. Industriales europeos —particularmente la Fiat— se ofrecieron a llenar ese hueco; en los 2 últimos años creció a orillas del Volga un complejo industrial, Togliattigrad, capaz de producir 600 mil unidades anuales. Coincidiendo con la apertura del Congreso se inauguró la primera sección y se entregaron las primeras 50 mil unidades. Para 1975 la producción ascenderá a 1 millón por año. Empezará a borrarse así una de las diferencias entre el ciudadano soviético y el europeo medio.

Otras previsiones del plan tendrán efectos aún más generalizados. El salario medio del obrero industrial, que actualmente asciende a 540 pesos mensuales, trepará a 640. Esta cifra es inferior a la de muchos países europeos (y notoriamente superior a la de Argentina), pero debe tenerse en cuenta que en la URSS el alquiler de la vivienda insume apenas el 8 % del salario y que la atención médica y la educación son gratuitas en todos sus niveles. El obrero rural sin embargo seguirá relativamente relegado, con un salario de 400 pesos.

¿Qué harán los soviéticos con más dinero? En los últimos años un inesperado aumento del ahorro demostró que el ciudadano medio se negaba a comprar ciertos artículos de consumo que consideraba de baja calidad. Un millón de televisores, por ejemplo, se apilaban sin vender en los depósitos. Muchos funcionarios, denunció Brezhnev, estaban acostumbrados a una "coexistencia pacífica" con la escasez de ciertos productos y a considerar la mala calidad como un rasgo inevitable del sistema económico soviético. "Eso era explicable en el pasado; hoy ya no podemos aceptarlo."

A pesar de este énfasis sobre los bienes de consumo, la industria pesada seguirá representando las tres cuartas partes del total de la producción industrial. Un plan para reorganizar la industria según el modelo de las grandes corporaciones occidentales está recibiendo al parecer importantes adhesiones. Se trata de crear empresas integradas, con una planta principal, filiales regionales y fábricas de proveedores, con sus propias divisiones de investigación y de *marketing*. El proyecto está ligado a la teoría del beneficio que ha vuelto a imperar en la economía soviética, pero [illegible] a las ideas de Liberman, en franco retroceso frente a la embestida del aparato partidario. La "reforma Kosyguin", inspirada en Liberman, no ha sido desautorizada, pero el ascenso de Brezhnev consagra las viejas tendencias centralistas de Moscú. La construcción acelerada de ordenadores electrónicos y la creación de centros de computación parece ser el arma que permitirá a los dirigentes soviéticos reforzar el control central sobre la economía, al mismo tiempo que se facilita una gestión descentralizada. De este modo la cúpula del Kremlin vuelve a revelarse como el punto de intersección —y conciliación— de las contradicciones.

El auge de los computadores científicos revela quizá la tendencia a cerrar una de las brechas más notables de la sociedad soviética: la que separa a los investigadores de los administradores. La URSS cuenta con 10 millones de ingenieros y con un plantel excepcional de hombres de ciencia, pero el uso que ha hecho de ellos —salvo en la astronáutica y la industria de armamentos— es relativamente pobre. Una aplicación de insólita importancia, la trasformación en gran escala de energía nuclear en electricidad, parece ser la primera señal de un vuelco en la dirección opuesta y justificar el crecimiento de la "comunidad de sabios", que en 7 años se ha convertido en la ciudad más fascinante de Siberia: Akademgorod.

EL OTRO PODER. Ya sobre el cierre del 24º Congreso, el primer ministro Alexei Kosyguin recibió una ovación casi tan estruendosa como la que había merecido Brezhnev, pero nadie se engañó acerca de su significado de "premio consuelo" en la mesurada competencia por el poder. Entre bambalinas sonreía uno de los fautores de ese desplazamiento, el ministro de Defensa y espigado mariscal de 67 años Andrei Gretchko. La seguridad, tema obsesivo en la política soviética, convierte a sus fuerzas armadas en unívoco factor de poder.

Hoy, a medio siglo de las desarrapadas y famélicas bandas que con el nombre de Ejército Rojo contuvieron y derrotaron a las guardias blancas, la expedición anglo-francesa, los aventureros checos y los invasores japoneses, la URSS tiene derecho a sentirse segura. Un arsenal balístico de 1.600 cohetes intercontinentales supera ya a los 1.200 de Estados Unidos. Entre ellos se cuentan los temibles SS-9, que en número de 220 son capaces de trasportar una cabeza nuclear de 25 megatones. Esto explica que en las conversaciones para la limitación de armamentos estratégicos, que se desarrollan desde hace un año, sean ahora los norteamericanos los más interesados en llegar a un acuerdo. El ejército terrestre, totalmente mecanizado, cuenta con 1 millón y medio de hombres. La aviación, con 10 mil aparatos de combate, incluidos 200 superbombarderos capaces de ir y volver de los Estados Unidos sin escalas.

En dos décadas la flota soviética se ha convertido en la segunda en el mundo en tonelaje y potencia de fuego; y la primera en modernización: el 99 por ciento de sus unidades tiene menos de 20 años de antigüedad. La presencia soviética en el Mediterráneo y el Indico no es ya una bravata, sino un hecho admitido en la política internacional.

Esta enorme potencia destructora no parece haber modificado hasta ahora la estrategia soviética, que consiste en mantener el *statu quo* en la zona de influencia europea que le otorgaron los acuerdos de Yalta, y proponer para el resto del mundo una paz durable fundada en el cese de los conflictos locales, abolición simultánea de los pactos del Atlántico Norte y de Varsovia, proscripción de las armas nucleares, químicas y bacteriológicas, y convocatoria de una conferencia mundial de desarme. ♦

ENRICO BERLINGER

amigo de Moscú, pero mas amigo del camino propio

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

EDGAR HOOVER

El papelón de los papeles

USA (I)

Los que vieron la salsa

El Federal Bureau of Investigation (FBI), eximio cazador de ladrones, se mostró bastante vulnerable a la obra de los cacos: a principios de marzo, en su sucursal de Media, Pennsylvania, aquéllos se incautaron de algunos legajos secretos. Lo que menos inquietó fue que esos salteadores aficionados —militantes del antibelicismo— hubieran logrado apoderarse de centenares de papeles, desatando las risotadas de quienes critican al organismo. Más irritó la publicidad dada a 14 de esos documentos, que crearon la impresión —errónea o no— de un FBI empeñado en infiltrar a la izquierda norteamericana, precisamente cuando el gobierno sufre andanadas de repulsa por la extrema vigilancia que parece ejercer sobre sus opositores políticos. Durante años, los críticos que denostaron públicamente a esa sección del Departamento de Justicia, se quejaron de que la oficina, mediante su control de cantidad de hechos, sólo los librara previa selección, para crear antojadizas impresiones. Ahora, en compensación, voceros del Departamento afirman que sus antagonistas hacen lo mismo con un puñado de documentos cercano al millar.

Los sustractores, que se autodenominan "Comité civil de investigación del FBI", enviaron duplicados de las piezas hurtadas a dos miembros del Congreso, por lo menos, y a tres periódicos, revelando lo siguiente:

• que el FBI ordenó investigar a todos los grupos "organizados para amplificar las demandas de los estudiantes negros" en cada *college*, ya que los Black Panthers estarían tratando de infiltrarlos. También se dice que los pesquisas indagaron a todo alumno, profesor o investigador que hubiera pasado más de un mes en Rusia, para saber si algún agente soviético trató de reclutarlos;

• que la copia de una carta, enviada a la Embajada de las URSS en USA por un jefe de *boyscouts* de Idaho, terminó en los archivos del Bureau. La misiva, que pedía información sobre un posible viaje del plantel de exploradores a Rusia, fue derivada por los "rojos" a una agencia turística de Filadelfia. Nadie supo cómo o por qué apareció en el FBI;

• que algunos agentes pensaron que su trabajo incluía la intimidación de la izquierda. Cierto funcionario de la sección Filadelfia preparó una gacetilla urgiendo la interrogación rigurosa de personas identificadas con la Nueva Izquierda, porque "eso agravará la paranoia endémica en tales círculos, y además servirá para reforzar la idea de que hay un agente del FBI detrás de cada buzón";

• que el Bureau, recientemente, dio un poder limitado para reclutar informantes de 18 a 21 años, como parte de sus esfuerzos destinados a capturar terroristas.

El FBI posee autoridad para investigar cualquier crimen federal, real o imaginario, pero aun con tan amplio mandato, sus críticos consideraron que se tomaba demasiado a pecho el cumplimiento de ese cometido, amparándose en la facultad que tiene de publicar selectivamente sus datos. Así, la opinión norteamericana pudo conocer algo más sobre el funcionamiento de la institución. Entre los papeles "expropiados" se halló un informe sobre un profesor de *college* del Este, vigilado por los hombres del Bureau. Allí se incluían comentarios del recepcionista y del jefe de seguridad de la casa de estudios acerca de los amigos *hippies* y de la reputación de "radical" del catedrático. Eso dejó entrever que lo sospechaban de izquierdista, lo cual fue comentado desaprobativamente en el *Washington Post:* tales tácticas —sugería— se estaban usando "para mantener el ojo puesto en un profesor considerado radical".

Pero la misma edición del periódico traía una noticia (citando fuentes anónimas del Departamento de Justicia) que contradecía la anterior. Agentes del FBI tenían información que dos prófugos de la lista de "los 10 más buscados" frecuentaban al docente. Ambos habrían participado en un asalto de banco y matado a un policía en septiembre. Por añadidura, se trataba de "radicales".

De ese modo, existía la semana pasada el sentimiento de que se estaba por meter la otra pata en el caso de los documentos robados. La pregunta que nadie pudo responder todavía era de qué lado meterían esa pata. ¿Serán los cacos, que obviamente cuentan con más papeles, o el FBI, ufano de su pericia en producir hechos que le confieren la última p[illegible]?

USA (II)

La clemencia de Richard Nixon

"Los hombres que crearon este tipo de guerra, en que simples ciudadanos como Calley deben ir al combate, tienen que sentarse con él en el banquillo de los acusados", afirmó el *Miami Herald* la semana pasada. El enunciado condensaba parte de la protesta que cundió por USA no bien conocida la sentencia recaída en el teniente William L. Calley Jr. (27). Tras 15 meses de proceso, una corte marcial lo había hallado culpable de asesinato premeditado y lo condenaba, el 29 de marzo, a prisión perpetua.

El veredicto generó dos posturas condenatorias de la sentencia, pero por muy distintos motivos. Unos sostenían que el reo, culpable como era, no estaba solo en la responsabilidad de esas muertes infligidas a civiles vietnamitas en My Lai: también deberían comparecer en juicio las jerarquías castrenses implicadas, que dirigen la guerra desde 1961 en el Sudeste asiático. Otros —propensos a no ceder en la justificación del imputado— consideraban impensable que uno de sus "muchachos" pudiese haber cometido tales horrores. Ambos grupos se unieron en el reclamo para peticionar el indulto de Calley. Llovieron millares de telegramas sobre la Casa Blanca. El impacto de ese consenso, en general poco escuchado y muchas veces ignorado, urgió a Nixon a intervenir. El 1º de abril, el presidente decidía reintegrar al teniente al lugar donde residiera mientras se realizaba el juicio. Con bastante libertad de movimientos, puede ser que el verdugo de My Lai espere años en Fort Benning hasta que revisen completamente su proceso. Tal vez entonces se tome más en cuenta, siguiendo un riguroso orden jerárquico, el itinerario de las órdenes que lo llevaron a obrar como obró.

En tanto arrecian los pedidos de libertad y de clemencia para Calley, se va advirtiendo entre la población que la protesta antibélica deja de ser privativa de la izquierda o de los grupos opositores a la política de Nixon. Los partidarios de la presencia norteamericana en Vietnam tienen, además, motivos para repensar su adhesión, fundada en la creencia de que USA defiende allí, caballerescamente, una libertad o una autodeterminación amenazadas.

Calley, de este modo, se ha convertido en un chivo emisario por partida doble. La justicia militar lo utilizó catárticamente para borrar la culpa de todo un *establishment*. Cierta opinión pública, menos encandilada ahora, comienza, por su causa, a preguntarse si esa guerra no es, de veras, sucia. ◆

Copyright [illegible]

Associated Press

EUFORIA COMUNISTA

Festejos por el triunfo de la Unidad Popular y el desastre derechista

CHILE

A la izquierda de América

Desde los hielos australes hasta las arenas nortinas, todo Chile gira hacia la izquierda. La prueba de este compacto viraje se dio con las elecciones municipales del 4 de abril, cuando uno de cada dos chilenos ofreció su voto al gobierno de la Unidad Popular (UP) que encabeza el "compañero presidente" Salvador Allende. Desde entonces las derechas y el centro se rasgan las vestiduras, mientras los observadores evalúan las serias posibilidades que tiene la UP de desbrozar el inédito camino hacia el socialismo por la vía democrática.

La importancia de estos comicios en sí mismos era relativa; sus resultados no alteran la composición de las Cámaras cuyas mayorías son desfavorables a la UP. Pero hasta 1973 no está prevista otra prueba electoral y ésta servía como indicador de las opiniones ciudadanas en torno de las reformas iniciadas por Allende. Así fue como los 3 grandes bloques de la política chilena se jugaron a fondo otorgando al episodio la mayor trascendencia.

En el trance, una tentación cautivó a la Democracia Cristiana (DC), que con su programa de "revolución en libertad" y su presidente, Eduardo Frei, gobernó entre 1964 y 1970. Se trataba de trazar una estrategia que le permitiese capturar los votos derechistas, en desbandada desde que Jorge Alessandri, el candidato que enarboló el partido Nacional (PN, fusión de liberales y conservadores), se ubicó detrás de Allende y se retiró de la política activa.

Cada [illegible] tiene suficiente caudal para acercarse al poder, la derecha recurre a la "campaña del terror" para espantar a los votantes moderados. Despliega un fantasma rojo que invade el hogar, conculca "las libertades, borra todo vestigio de propiedad privada, hunde la patria en la miseria. En 1964 Eduardo Frei fue elegido porque la derecha no presentó candidato propio y la campaña del terror jugó en su favor. Pero en 1970 la DC, que levantó como aspirante al jefe de su ala progresista, Radomiro Tomic, estaba peleada definitivamente con los sectores conservadores, que volvieron a proponer una alternativa con Alessandri. En esa emergencia la DC no se dejó tentar. Prácticamente solo atacó a la derecha y el programa que propuso, sólo en detalles se diferenciaba del de la UP. Desdeñó sumarse a la "campaña del terror" y luego que el 4 de septiembre venció Allende por mayoría relativa, le ofreció en las Cámaras los votos que le hacían falta para consagrarlo mandatario.

ANDANZAS. Tras esos pasos volvieron Frei y los suyos a predominar en el partido y así, en el curso de pocos meses, la DC marcó una línea zigzagueante. Un afiche urdido por su comando publicitario sugiere al pueblo: "¡Usted está marcado! Ellos saben muy bien que usted no es de la UP. Para ellos usted es un pequeño burgués, un amarillo, un oportunista, un «chueco», o un traidor a su clase. Pero ahora ellos necesitan su voto y le sonríen. ¡Cuidado! Mañana ese voto se dará vuelta en contra suya y ellos le harán sentir el peso de su poder y de su sectarismo. Que su voto no se convierta después en su propia pesadilla. Para afirmar una alternativa democrática, hay que votar por la Democracia Cristiana".

[illegible] de las nue-

va orientación (o vieja, según se mire), Frei efectuó un pronunciamiento que *El Mercurio,* el diario del *establishment* tituló como "un sereno y enérgico análisis de la realidad nacional", donde afirmaba: "Chile está viviendo en un estado de profunda preocupación, para decir lo menos. El señor presidente de la República ha afirmado solemnemente su voluntad de mantener incólume el régimen democrático. No podemos dudar de la palabra del presidente de Chile. Pero un gobierno está integrado por fuerzas políticas y hombres que detentan el poder y toman decisiones en la compleja mecánica del Estado. Grupos y corrientes que tienen un alto porcentaje de poder no ocultan en sus declaraciones oficiales y en la de sus personeros —y, lo que es más importante, en sus actos— esa finalidad y propósito de integrar un régimen que en su esencia hace imposible la democracia como forma de vida". El cambio de guardia seguramente desconcertó a la clientela de clase media que suele acompañar a la DC a las urnas. Si el partido difunde en 1971 los tremendos peligros que envuelve la UP, no se entendía muy bien por qué en 1970 contribuyó a llevarla al poder, ni la campaña en que evitó enfrentar a Don Salvador. El resultado es que la DC no arrastró voluntades derechistas y se ubicó detrás de los cocientes que obtuvo en setiembre pasado.

En los comicios de regidores de 1967, la DC recibió el 35,6 por ciento y en los de parlamentarios de 1969, el 29,8 por ciento. El declive prosiguió este 4 de abril, bajando al 26,21 por ciento. Es todavía el mayor partido individualmente considerado por las huestes oficialistas. La flexión probablemente acentúe la polémica entre sus alas, entre Frei y Tomic. Este último quiere acercar a la DC hacia posiciones próximas a la UP. Tal divergencia pone en cuestión la armonía partidaria.

El partido Nacional obtuvo el 14,3 por ciento en 1967 y el 20 por ciento en 1969. El 4 de abril descendió al 18,53 por ciento. Si en 1970, con su caudillo Alessandri llegó a un tercio del electorado, ese aumento se debió a la personalidad del ex mandatario (1958-1964). En realidad los nacionales conforman el más exiguo de los 3 bloques políticos. Esta realidad no se conmueve con la aparición de la Democracia Radical, un desprendimiento derechista del añoso tronco radical, que apenas exhibe el 3,91 por ciento.

COMPUERTAS. La Unidad Popular, que en 1970 alcanzó poco más de un millón de votos y del tercio electoral, acrecentó su caudal en unos 250 mil votos y totalizó el 50,86 por ciento. El incremento es notable y significa un respaldo a la gestión presidencial, pero para apreciar las tendencias hay que desglosar a los distintos miembros de la UP.

El partido Socialista (PS), al que pertenece Allende, emerge como el gran triunfador, el mayor individualmente

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

considerado después de la DC, con el 22,89 por ciento. Sin duda, este auge se debe a la figura del compañero presidente. Porque en 1967 el PS obtuvo el 13,9 y el 12,2 en 1969. Pero en el comité central del partido no predominan los allendistas sino los secuaces del senador Carlos Altamirano, líder de la línea más izquierdista de la colectividad, que en el mismo sentido supera al comunismo. El predominio interno del socialismo tenderá a radicalizar al gobierno. Otra probabilidad sería que los vencedores pidieran una mayor participación en el gabinete, un evento que el propio Allende descarta, así como rechazó la renuncia de sus aliados, los 3 ministros del perdidoso Partido Radical.

En cuanto al Partido Comunista (PC), logró el 17,36 por ciento. El PC reitera así su constante de progresar lenta pero inexorablemente. En 1967 alcanzaba el 14,8 y en 1969 el 15,9. En términos relativos, de ser la mayor agrupación dentro de la UP se encuentra ahora en el segundo puesto. Dentro de la UP los más quejosos son los radicales, que recibieron el 16,1 por ciento en 1967 y el 13 en 1969. Ahora muestran el 8,18, un desastre que esfuma las esperanzas de que este partido de extracción democrática y burguesa compense los pujos marxistas que impulsan el PS y el PC. Es decir, que el giro hacia la izquierda no solamente se advierte a escala nacional sino también en el interior de la UP.

Si algo cambia en el panorama, debe advertirse principalmente en el plano psicológico. Esta prueba de popularidad del oficialismo es una llamada de atención para los opositores. Según la reforma constitucional aprobada en el período de Frei por democristianos y nacionales, el Ejecutivo, ante un caso de obstrucción parlamentaria, tiene la opción de recurrir al plebiscito y disolver las Cámaras. Un *impasse* entre los dos poderes podría entonces derivar en una victoria de Allende, quien de resultas se vería con una mayoría en las Cámaras o al menos una mejoría considerable. Para el centro y la derecha esta situación aconseja evitar colisiones que den pretexto al plebiscito. Y para la UP, exactamente lo contrario: la mayoría que hoy ostenta podría ser mañana minoría si el *establishment* consigue ocasionar una crisis económica que termine por alejar a capas sociales que siguen a Allende. El problema consiste en que los principales puntos del programa de la UP —como la nacionalización del cobre y la banca— hallan la comprensión democristiana, no facilitando a Allende el recurso al plebiscito. Lo cierto es que el pacífico "compañero presidente" tendrá que encontrar un *casus belli* si desea cumplir su gobierno con una mayoría estable. En tal coyuntura Chile sería nuevamente un caso inédito: el de un sistema democrático liberal que abre las compuertas para trocar su naturaleza por la de una democracia popular. ♦

BOLIVIA

Disparen sobre el testigo

Como en la sofisticada Florencia renacentista, en la subdesarrollada Bolivia se mezclan inextricablemente con la política, intrigas, crímenes, vendettas, conjuras y espías reversibles. A la misteriosa serie de ejecuciones vinculadas con la muerte —presuntamente por asesinato— del ex general presidente René Barrientos, en la que los que pueden hablar resultan eliminados expeditivamente, se agrega la denuncia de una conspiración para derrocar al general presidente Juan José Torres. En la misma se mencionaba a la CIA, junto a 2 grupos políticos antagónicos, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y la Falange Socialista Boliviana (FSB).

El 3 de abril, el ministro del Interior, Jorge Gallardo, reveló al país que los servicios de seguridad habían detectado una reunión sediciosa compuesta por personeros del MNR y de la FSB, en la que habrían participado 2 miembros de la misión norteamericana de USA. Las precauciones oficiales estuvieron a la altura de la denuncia: Gallardo no trepidó en requisar las moradas de los diplomáticos norteamericanos, al tiempo que detenía a 29 adversarios políticos.

El operativo obligó al embajador de Washington, Ernest Siracusa, a quebrar la placidez de sus vacaciones. El día 5 Siracusa se presentaba ante el canciller Huáscar Taborga para protestar por la violación de las inmunidades diplomáticas. Si la imputación de los bolivianos es cierta, o no cuentan con pruebas, o no se atreven a presentarlas. El día 6, Gallardo se allanaba, admitiendo que "por error", los sabuesos se inmiscuyeron en los domicilios de los militares extranjeros; es que sus coches estaban estacionados próximos a la casa de su vecino Federico Alvarez Plata, del MNR, donde se urdía la conspiración. Para los políticos hubo menos comprensión: casi todos fueron confinados en inhóspitos parajes tropicales.

Una estela tras su muerte
GENERAL BARRIENTOS

DUDAS. Pero la marcha atrás del gobierno no convence a todos los sectores. El mismo día que Gallardo se desdecía, el comando político de la Central Obrera Boliviana (COB) exigía al Palacio Quemado la expulsión de la misión militar norteamericana y declarar persona no grata al embajador Siracusa. Por supuesto, reiteraba que el complot existió y debió estallar en la madrugada del día 5, siendo frustrado a tiempo. El comando, en el que prevalecen los partidos de izquierda, resolvió por unanimidad de votos expulsar de su seno al MNR "por estar comprometido en la conjura derechista", si bien "dejando abiertas sus puertas a sus cuadros obreros, por su posición revolucionaria y valiente al denunciar el documento del MNR, suscripto por la misma camarilla del pacto de Lima". Se refería al acuerdo trazado entre los dos mayores líderes del MNR, los ex presidentes Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo.

En torno al *affaire* queda flotando un espeso halo de dudas, que quizás el tiempo aclare. Aún más nebulosa es la incertidumbre que rodea al deceso de Barrientos. Los peritos que estudiaron su cadáver dictaminaron que la caída de su helicóptero, que causó su fallecimiento el 26 de noviembre de 1969, no podía originarse en un atentado pues en sus huesos no se hallaron signos de balas. Pero al mismo tiempo se acumularon cargos contra el gran acusado, el ex general presidente Alfredo Ovando. Según el dirigente campesino Salvador Vázquez, Ovando decidió liquidar al sindicalista Jorge Soliz, uno de los hombres que conocía la trama del supuesto contrabando de armas hacia Israel y el no menos supuesto asesinato de Barrientos. Ovando habría pronunciado la orden con esta frase: "Bueno, mátenlo, pero pronto".

Como si esto fuera poco, terció en el debate Adolfo Siles Salinas, vicepresidente de Barrientos, que sucedió a éste en el poder hasta que Ovando lo desalojó. Siles Salinas, que recientemente pudo abandonar su exilio chileno y volver a sus lares, afirmó que por oponerse a la candidatura de Ovando, mereció figurar en un proyecto de atentado contra su vida. El mismo Salvador Vázquez, agente de Ovando, le habría dado un plazo de 48 horas "para que dejara el gobierno, por lo que me opuse a sus maquinaciones".

Sin embargo, no explica por qué falló ese plan. Cuesta creer que el influyente general Ovando necesitase eliminar físicamente a Siles Salinas, un mandatario sin fuerza política ni castrense que cayó al primer empellón que le dio. De todos modos mucho tendrá que aclarar Ovando, quien toma con calma su recuperación postoperatoria en España. Acaso porque el coronel Roberto Quintanilla, ex jefe de sus servicios de seguridad, ultimado por una sospechosa dama en Hamburgo, ya no puede [illegible] ▸

PANAMA

Yankees go home

De paso por Buenos Aires, Carlos Changmarín (49), miembro del comité central del Partido de los Trabajadores (comunista), concedió una entrevista a Panorama sobre la situación de su país, donde sectores de izquierda apoyan a los militares nacionalistas.

Panorama: *—¿Cómo califica al gobierno de Panamá?*

Changmarín: —El gobierno militar tiene 2 etapas. La primera a partir del 11 de octubre de 1968, en que debido a la crisis política que vive el país un grupo de militares se ve ante la disyuntiva de dar una salida al desequilibrio social producido por el corrompimiento de los gobiernos oligárquicos anteriores. La oligarquía en el poder, en las elecciones de ese año da paso nuevamente (por tercera vez) al doctor Arnulfo Arias Madrid, que llega con una alianza de partidos tradicionalmente reaccionarios.

—¿Arias no representaba una alternativa nacionalista?

—Hay que señalar que Arias Madrid es un caudillo que para esa fecha tiene todavía una gran influencia sobre vastos sectores de trabajadores y pequeños empresarios, debido a su política de tinte nacionalista durante su primera magistratura (1941). El problema de fondo que en última instancia determina el desarrollo de la sociedad panameña, es su relación con USA respecto del funcionamiento del Canal. USA considera que el actual Canal no resuelve los problemas nuevos que plantea el tránsito de la navegación mundial y desea negociar nuevos tratados para la construcción de un Canal a nivel y para el mantenimiento de sus bases militares. Por otro lado, el progreso del país se ve frenado por la existencia de la Zona del Canal, que es un Estado dentro de un Estado, y que por lo mismo impide su consolidación como nación y que el país aproveche debidamente su situación de tránsito que es su más destacado recurso natural. Esta contradicción fundamental entre el imperialismo norteamericano y la nación panameña no puede ser resuelta en tanto la oligarquía se mantenga en el poder. Desde el punto de vista de USA, Arias Madrid era la salida posible para firmar nuevos tratados, con el apoyo de las masas de su partido Panameñista. Pero el proceso electoral que lo consagra viene a ser la culminación del desequilibrio de la gestión oligárquica, que se manifiesta por el hecho de que las instituciones del país prácticamente se van al suelo. Se abren entonces posibilidades de que ello sirva para el desenlace revolucionario empujado por el movimiento democrático panameño. El golpe militar en [illegible] instancia tiende al [illegible] propósito de cerrar las puertas a tal posibilidad.

—¿Por qué se modifica esa situación?

—Es que sin embargo, objetivamente, al darse el golpe, éste choca con el esquema trazado por USA para la solución de sus inmediatos intereses. Además, hay que decir que si bien los militares panameños han sido educados por el imperialismo y utilizados por la oligarquía como instrumento de represión, por su condición de clase, en su mayoría provenientes de capas medias, no están ajenos a las influencias de la época, de la situación latinoamericana y de la manifestación de las contradicciones entre el pueblo panameño y USA, por un lado, y entre ese pueblo y la oligarquía.

—¿Cómo reacciona el Partido de los Trabajadores ante el golpe?

—Nuestro partido consideró que estaban contenidos los anteriores elementos y que habría que procurar toda la

United Press

GENERAL TORRIJOS
Un golpe a la peruana

presión del pueblo con miras al entendimiento de todos los sectores para dar una salida democrática y popular, estableciendo que debería aplastarse a la oligarquía y defender la soberanía; o sea que no trazábamos hacia el pueblo una lucha frontal contra el gobierno militar. Es bueno anotar que este golpe se produjo 8 días después del peruano. Sin embargo, sectores panameñistas y sectores de lo que se denomina la ultraizquierda, tuvieron otra posición y realizaron algunas formas de lucha, incluso la guerrilla. Pero desde un principio también nosotros dijimos que el mando del golpe no era homogéneo, conteniendo fuerzas reaccionarias dispuestas a llevarlo a posiciones fascistas y de entrega total a USA. En lo que va de octubre de 1968 a diciembre de 1969, el gobierno desata la represión, pero además se ve obligado a tomar algunas medidas para buscar apoyo de masas. Las diferencias que existían en la conducción estallan por primera vez cuando el coronel Omar Torrijos derroca a [illegible] Martínez, quien aparecía liderando la "revolución". Torrijos toma el mando pero persisten diferencias. Mientras en diciembre de 1969 viaja a México, los mayores Sanjurjo y Silveira intentan un golpe sobre la base de que Torrijos entorna las puertas a la influencia comunista y para llamar a elecciones. Los apoyan la CONEP, gremio empresarial, y sindicatos de la ORIT. Torrijos regresa, se impone fácilmente y declara que desea apoyarse ampliamente en las masas. Descubre que el golpe fue planeado por la CIA, destacándose su representante en la Guardia Nacional, el mayor Sanjurjo, y toma medidas contra esa gente.

—¿Esa línea se mantiene?

—En ese momento comienza la nueva etapa del gobierno militar, de la cual se pueden señalar varios hechos. Respecto a USA rechazó los 3 proyectos de tratados que pretendían convertir a todo el país en una Zona del Canal. También se negó a seguir prestando la importante base militar de Río Hato al Ejército norteamericano y pasó a ocuparla patrióticamente. Hay que mencionar que esta base era utilizada para la preparación de tropas que iban a Indochina. Recientemente se comunicó a USA que no se recibirían más en el país a los llamados Cuerpos de Paz, y que los que están, deberán retirarse ahora, al vencerse el tiempo fijado para su permanencia. En el plano interno elevó los impuestos a lo que en Panamá se llama el Club de los Exonerados, cuyos miembros son los representantes de los grandes monopolios, intenta la profundización de la reforma agraria mediante asentamientos campesinos, ampliación de la educación, etcétera. En lo social ha aumentado el número de sindicatos y organizaciones campesinas, y hay un proceso de recuperación del movimiento estudiantil, notándose un clima que permite este desarrollo.

No obstante, el peligro de la situación panameña consiste en que hay vacilaciones dentro del equipo que gobierna, cierta reticencia de basarse plenamente en los movimientos de masas por temor a que se señale al gobierno como comunista. En este ambiente el imperialismo y la oligarquía complotan e incluso entre sus planes tienen el proyecto de eliminar al propio general Torrijos. Existe la posibilidad real de que este gobierno de transición que vive Panamá pueda ser torcido si no se toman las medidas para radicalizar el proceso. En este momento estamos. El caso panameño es importante por cuanto en la Zona del Canal tiene su asiento el comando Sur de USA, y en cuanto Torrijos ha dicho que simpatiza con los gobiernos de Perú y Bolivia, deseando una solución nacional sin sometimiento ni a la oligarquía ni al imperialismo. Nosotros decimos que está por verse, y hacemos lo posible por fortalecer el movimiento popular en alianza con todas las fuerzas democráticas, incluidos los militares patriotas. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TESTIMONIOS

ANDRE MALRAUX
Mis ilustres amigos

Paris Match

DE GAULLE
El presagio de la muerte

André Malraux: recuerdos y reflexiones sobre el poder

En París, Georges Suffert entrevistó a André Malraux, el escritor que colaboró con De Gaulle como ministro de Cultura. En el curso de un almuerzo Malraux desgranó sus respuestas, que comenzaron con un recuerdo del general.

Pregunta: *—¿Qué fue lo más notable de su última entrevista con el general Charles de Gaulle?*

André Malraux: —Fue la única vez que De Gaulle me habló de la muerte. Era un hombre que decía "yo" y que no hablaba de sí. ¿Acaso sentía que el fin llegaba? No lo sé. Pienso que en cierta manera el asunto no le interesaba. Pertenecía a esa raza para la cual la muerte no es un accidente. La muerte de la que hablaba era mucho más profunda. Era la declinación, el frío, el temor eterno en él de que Francia desapareciese de la historia de los hombres. Cuando me mostraba esa campiña alrededor de Colombey y me repetía que se había vaciado en el curso de los siglos, siempre era la idea de la muerte la que volvía. En el fondo, aún entonces, encontraba la manera de no hablar de sí. ¿Por qué me habló con el estilo de Malraux? Creo que la respuesta es bastante simple. De Gaulle piensa lentamente, metódicamente, y yo pienso a sacudones. De Gaulle aceptaba entrar en ese ritmo. Quizás lo distrajera. En cambio, cuando se ponía a describir una situación, su palabra se volvía tiesa, a la vez majestuosa y cáustica. Se expresaba pesadamente —había algo de elefantino en él, sabe— y trituraba, bajo las patas de esa especie de intuición que le servía de brújula, hombres y acontecimientos.

—La frase de De Gaulle sobre Pompidou que usted cita: "Por eso tomé a Pompidou", ¿es uno de esos acontecimientos?

—¿Por qué quiere que interprete? Es una frase que me dijo y que yo prefiero. Nada más. Literalmente, no tiene sentido. Es una broma o un lapsus. Por supuesto que creo en los lapsus. El padre Freud está ahí detrás, en cuatro patas. Hay algo irritante en ese antagonismo que todos buscan descubrir entre De Gaulle y Pompidou. Recuerde esto: desde los años que siguieron a la Liberación, vivieron juntos. ¿Entiende lo que quiere decir? El entrevero de los lazos que los unieron, separaron, reunieron. Y esto a todo lo largo de ese inmenso período. No eran los mismos, ni uno ni otro, al cabo de la ruta. De Gaulle era demasiado fino como para no comprender que Pompidou correspondería a la Francia que él dejaba a sus espaldas. Evidencia insoportable. En el fondo, De Gaulle no podía tener como sucesor más que a su adversario absoluto. Pero no lo tenía.

—¿Y los comunistas?

—Los comunistas sí, quizás. Si hubiesen sido distintos. Más inmensos. Pero entonces no habrían sido comunistas franceses. A [illegible] De Gaulle le [illegible] ñaba: "¡Ah, Malraux!, suspiraba, habrían podido ser mis soldados del año II". Eran bromas, sueños... Pasaban por su cabeza como nubes. Bien sabía que los comunistas franceses no estaban hechos para eso. Jamás olvidaba la primera frase que Stalin le dirigió al día siguiente de la Liberación, en Moscú, y que yo refiero en *Les chênes qu'on abat:* "¿Thorez? En su lugar yo no lo haría fusilar. Es un buen francés". Y hubo más contactos de lo que se cree durante todo el gaullismo entre el Partido y el Elíseo. Por ende, no eran adversarios absolutos.

—¿Qué unió hasta tal punto a De Gaulle y a Malraux? ¿El sentimiento de su dignidad recíproca? ¿El antagonismo radical de su pensamiento original? ¿Su gusto por la acción? ¿Su común frecuentación del poder?

—Occidente ya no sabe qué es el poder. Alejandro lo sabía; César lo sabía; Napoleón lo sabía; Clemenceau, durante dos años, estuvo al borde de saberlo. Hoy se acabó: Norteamérica tiene la potencia, pero no el poder. Cuando muera Mao, se acabará una tajada de la historia del mundo. Porque habrá finalizado una forma del gobierno de los hombres. Un día pregunté a Mao si se sabía emperador de China... Sí, puede parecer una pregunta insolente. Pero nosotros nos conocemos. La Historia, sabe... En todo caso, no se mosqueó. Me miró. Su cigarrillo, eternamente apretado entre dos dedos, describió una vez más un arco de círculo para pasar de la extremidad de su rodilla a sus labios. Luego me respondió: "¿Qué otra cosa sería, si no?". Stalin, que también sabía qué es el poder, jamás habría reconocido que era el heredero de Pedro y Catalina. Al menos, no hubiera osado decirlo. Eso no le impedía pensarlo. Mientras que Lenin jamás hubiera osado rozar, así fuese en espíritu, una idea tan escandalosa. El poder, es el poder de matar. El paseo con Bujarin por plaza del Odéon, que cuento en *Les chênes*, significaba eso. De hecho, Bujarin me explicaba esa noche la política de Stalin, con perfecta lucidez. Y cuando concluía que Stalin llegaría hasta el final y decía: "Por ejemplo, me matará", sólo era la expresión de una evidencia simple. Ni un reproche. Por lo demás, Stalin lo hizo. La idea de liquidar hombres no tenía significación moral para él. Simplemente perseguía una meta que le parecía gigantesca. Cuando declaraba que Rusia "era Esparta y Bizancio", describía menos una antinomia que un temor. Y, además, añadía: "Cuando Esparta domina, todo va bien...". Lo cual quería decir que sentía miedo de Bizancio. Y tenía razón. Una vez más, Bizancio llegó a Moscú, ya que los rusos desean ahora poseer lavarropas. Queda China... Hoy es Mao quien tienta hacer Esparta, con 700 millones de hombres. De la ciudad griega a la ciudad prohibida. ¡Qué novela! Como le dije [illegible] "Nadie lo [illegible]

dia", me respondió: "Se equivoca. Los ingleses la tuvieron dos siglos y sin embargo la cambiaron. No haría falta más a China, en situación análoga, para modificar al mismo tiempo la faz del planeta". Lo sorprendente es que Esparta resiste. Reflexione en lo que es la Revolución proletaria cultural. Pongo la palabra "proletaria" primero porque es el término importante. "Cultural" es una palabra-relleno...

Mao tiene el poder. Lo conquistó con las armas. Y ahí están los rusos atribulados, que olvidaron apoyarlo cuando los necesitaba, y ahora intentan dictarle su ley. El rompe. Porque le parece que no puede elegir. Si China corre en pos de ellos, se encontrará con Citroëns 2CV sobre las pistas del Imperio. Pero no habrá Citroëns para todo el mundo. Y la aventura fallará, una vez más disuelta Esparta. Entonces, el círculo de Mao quedará con un palmo de narices. Los mariscales salen de 30 años de combates y de aislamiento. No tienen ganas de perder las ventajas adquiridas. Razón de más para que Mao vuelva a partir de cero. Entonces decide quebrar al Partido Comunista, para evitar que se extienda la esclerosis. Decisión sin precedentes para un comunista. Y la manera como la manejará será genial. Claro que sólo hay una fuerza que pueda acabar con el Partido: el Ejército. Pero Mao no es hombre de dar un golpe de Estado militar. Entonces lanza a los niños a las calles de las ciudades, en las plazas de las comunas, y a lo largo de los arrozales. Ellos lo bloquearán todo, porque constituyen un ejército imparable. Y el Partido, contra ellos, nada podrá hacer. Detrás de ellos avanzará el Ejército, que devolverá el poder a Mao. La única pregunta que ahora se plantea, el problema que domina toda esta época, es saber cuánto tiempo resistirá el resorte. Y, de resistir, qué harán esos millones de hombres de 20 años, educados en el fanatismo de una nación resucitada.

Me acuerdo que Mao, un día, acusó a Stalin ante mí. Pero no veía qué había detrás de él. Una inmensa pared blanca con 4 fotos: Marx, Engels, Lenin y —por supuesto— Stalin. El lo destruía con frases, y el otro me miraba triunfante por encima de la cabeza del Emperador de la China. Ese mismo día, un poco más tarde, me llevó a otro salón donde se habían juntado todos los mariscales. Y Mao, para fastidiarlos, me hablaba en un dialecto que no entendían. El intérprete traducía, yo respondía, y los otros permanecían allí como estatuas, sin comprender nada y cuidando de no moverse. Al final de la conversación, Mao me acompañó para despedirme, cosa que —parece— constituye un hecho sin precedentes.

Cuando llegamos a la escalinata, caía la noche. Subí en el auto que me aguardaba. Un auto viejo como aún tienen los chinos, y cuyo vidrio posterior estaba cubierto por cortinas de cretona. Cuando [illegible] cortina para volver a saludar a Mao. Estaba inmóvil sobre la escalinata, cigarrillo en mano, mientras su secretario lo ayudaba a mantenerse erguido. Un poco de humo se elevaba por sobre su cabeza en el cielo de China. Era una visión apenas creíble. No se equivoque: ese hombre domina nuestra época.

—¿Por qué, para usted, el poder es el poder de los príncipes? ¿Y si hoy explotara la noción de poder? ¿Si Mao fuese simplemente el último representante de la época de los reyes? ¿Si la pulverización del poder fuese el inicio de esa liberalización del hombre con que usted soñó?

—No es el mismo sentido de la palabra *poder*. Y, en todo caso, no pienso que una civilización pueda vivir sin sistema de valores. Pero no se equivoque: por primera vez en el mundo, una generación entera descubre la existencia sin referencia a valores. Y ahí hay una lógica que uno vuelve a hallar a lo largo de toda la Historia. Cuando los dioses mueren y se vienen abajo los sistemas de valores, el hombre sólo reencuentra una cosa: su cuerpo. El dominio de lo físico. La droga, el sexo y la violencia son los sustitutos naturales para la desaparición de los dioses. Los hombres de negro que, con escudos, cascos y barras de hierro se arrojan unos contra otros no tienen, realmente, la ambición de conquistar el Estado. Primero buscan existir. ¿Se acuerda del día de mayo de 1968, cuando los estudiantes pasaron delante del Palacio Borbón vacío, gritando "¡Hop!, ¡Hop!", sin pensar siquiera en entrar? ¿Se imagina la cabeza de Lenin si le hubieran dicho que sus tropas habían tenido la posibilidad de invadir la Duma y que, en cambio, prefirieron tirar piedras al agua del Neva? Los rebeldes de 1968 no buscaban el poder. Otra cosa.

—¿Otros valores?

United Press

LIN PIAO Y MAO TSE TUNG
El líder de una Esparta de 700 millones de almas

—¿Qué lo acercó a Edmond Michelet? Ustedes no tenían gran cosa en común.

—¿De dónde sacó eso? Los campos de concentración y las guerrillas de Corrèze, ¿no son nada? Y de yapa, la fidelidad al General. Es un lindo ejemplo, ¿no? Además, Michelet tenía su parte de grandeza. La bondad y la dignidad son una mezcla rara. Andaba con su Peguy en la cabeza. Digamos que todos teníamos también en común la vidriera de Chartres...

—¿Por qué, cuando publicó las Antimemorias, *modificó de punta a punta* Los nogales de Altenburg? *Usted no los redujo, los trasformó. En la primera versión, todo el relato del encuentro de Altenburg gira en torno a la meditación de Walter, una especie de Lawrence que se interroga sobre el sentido o la vanidad de la acción. Por el contrario, en la versión de las* Antimemorias, *se desvanece la silueta de Lawrence, y no queda más que la meditación en la muerte del padre. Todo pasa como si, en algunos años, le hubiese parecido inútil continuar reflexionando sobre el alcance de los actos de un hombre, como si sólo tuviese un único deseo: fijar los héroes, los cuadros, las estatuas.*

—Sobre todo, quise acortar. Pero cada uno es libre de interpretar como quiere. Y, después de todo, no terminé de redactar las *Antimemorias*. Quizás, por entonces, pensaba menos en Lawrence.

Lawrence: lo encontré una vez. Una sola. En el bar de un gran hotel, en París, no recuerdo de cuál. Estábamos en igualdad, sabe. El tenía en el bolsillo *Los siete pilares*, su colaboración con Churchill durante la Conferencia de Paz, su ruptura con el mundo y ese halo de misterio que le daba el Intelligence Service. Claro que el verdadero misterio no estaba allí. Yo lo sospechaba, sin que en esa época estuviese completamente seguro. En cuanto a mí, era un pequeño escritor francés que sólo tenía un pre-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

mio Goncourt en el bolsillo. Resultaba leve. El era extraordinariamente elegante. De una elegancia de hoy, no de su época. Un pullóver de cuello alto, por ejemplo, una especie de desenfado y de distancia.

Me hace mal recordar a la gente que hemos abordado. Simplemente me acuerdo que, entonces, estaba en una pasión por los motores, los de motos y de barcos. Era relativamente poco tiempo antes de su muerte. ¿Acaso quería morir? A menudo me hice esa pregunta, sin poder responderla.

Pero hay una historia que habría que elucidar cabalmente. Cuando se mató en la moto, parece que iba a llevar un telegrama a un correo cualquiera. Ahora bien, a mí me hicieron creer que era un documento muy singular. Texto: "Diga no a Hitler". ¿No a qué? ¿Y quién decía "no"? En todo caso, el laconismo es ciertamente de Lawrence. ¿Acaso oyó hablar de esa historia?

—Jamás. ¿Sintió que había algo de común entre ustedes?

—Hay familias, sabe. Uno se reconoce desde lejos entre miembros de un mismo clan. Antes de habernos visto, nos habíamos reconocido, y nuestro encuentro no hizo más que confirmarnos lo que ya sabíamos: el gusto por la acción, la búsqueda de una significación en la existencia y en la Historia, un gusto por la soledad y una pasión por la dulzura.

—Usted emplea a menudo la palabra dulzura, *pero no se da frecuentemente en lo que escribe.*

—Es una palabra reciente. En su sentido moderno, está ligada a la mujer. Pero no siempre fue así. Lo que marcó a Occidente quizás sea el cambio de papel de la mujer. Todo el mundo se engaña con él. Por lejos que uno se remonte a la historia de las civilizaciones pasadas, las mujeres nunca son encantadoras ni dulces. Son inmensas, potentes, pesadas. Son Valkirias. Mire bien el Antiguo Testamento e inclusive el Nuevo. No hay una sola mujer que corresponda a la idea que de ellas nos hacemos hoy. Las reinas de Egipto son Valkirias. Y luego, de repente, muy adelantada en la Historia, una reina del valle del Nilo que hallaron entre las dos guerras. Su piel se había apergaminado, cosa que no dio lugar a error. Un caso excepcional, porque, ordinariamente, los trozos de los reyes se pasearon de sarcófago en sarcófago antes de que la ciencia europea metiera la nariz. ¿Sabe cómo se llamaba, esa reina que no se asemejaba a las demás? Dulzura. Ahí tiene el anuncio de los tiempos modernos.

—¿Solamente el anuncio?

—Solamente el anuncio. Porque después hay que franquear los siglos. El cristianismo tenía sus ideas, pero sabía por instinto que sólo progresan lentamente en las masas. La verdadera revolución occidental data de Clotilde. Y Clotilde es un golpe de la Iglesia. Algo de eso lo digo en *Les chênes.* Pero la historia vale desarrollarla.

Usted recuerda la situación. Occidente, entonces, es el desorden. La Iglesia ha logrado hacer vacilar en su campamento a Clodoveo y sus guerreros. Pero es una victoria frágil. En esa época —¿acaso cambió?— todos traicionan a todos. El problema de los obispos es fijar a Clodoveo. ¿Qué es lo que puede fijar a un hombre? Una mujer. La Iglesia saca del bolsillo a Clotilde, que viene de Suiza y a quien conducen a Tournai, Bélgica, para que aguarde al jefe, su destinatario. Pero Clotilde no es muy hermosa, ni muy alta ni muy fuerte. Es inteligente, encantadora, dulce. Nada más. Y el jefe franco pega la vuelta con sus cascos, sus broqueles, sus caballos y sus Brunildas Valkirias llenas de pujanza y de brillo. Las casan.

El prodigio se cumple en 3 meses. Las Brunildas desaparecen, liquidadas, disueltas. ¡Tragadas, las Valkirias! Sólo queda Clodoveo, inmenso, y a su zaga una tímida y frágil Clotilde, que hace lo que quiere con él. Ese día la Iglesia inventó el encanto. Una nueva manera

STALIN
El poder de matar

de gobernar el mundo. Quienquiera detente el poder y se rodee de mujeres, ya no es libre. Vea a Napoleón, enredado en sus historias de amor. Y a la inversa, mire a Stalin. Las mujeres no contaron para él. Del seminario, conservó una desconfianza fundamental. Era un hombre solo.

—¿Y Mao?

—Con él es más complicado. Tuvo 4, sabe. De la primera no se conoce gran cosa. Parece que se la llevaron velada. Un día, levantó el velo, y "pftt", se salvó. Era la novia. A la segunda la desposó mucho más tarde. E hizo la guerra contra Chang con ella. Chang la capturó y la decapitó. Más tarde, Chang y Mao amagaron reconciliarse. Creo que existe una foto que muestra a Chang victorioso y a Mao que finge someterse. Y en la foto se ve perfectamente que Mao no se atreve a mirar a Chang de frente. La tercera desapareció, creo, por el lado de Moscú.

Pero la historia de la cuarta, la actual, es la que resulta fabulosa. Era una beldad, una Greta Garbo del cine chino. Comunista. Un día decide abandonar todo para reunirse al Partido en la montaña. Atraviesa China, llega donde se encuentra Mao y le propone montar espectáculos para los combatientes. Entre nosotros, eso se llamaría "el teatro en los ejércitos"... El la acepta. Después se casa con ella.

Desde entonces, desaparece a los ojos de todos. Abandona su carrera, su prestigio. No existe más que para él. Por ello será recompensada. Juntos entran victoriosos en Pekín. Y ya es algo entrar en Pekín como dueño de China. Pueden instalarse en la ciudad prohibida: 5 6 6 veces Versailles. Pero no van allí. Eligen casi enfrente una especie de palacete siberiano, construido, si mal no recuerdo, por los rusos. Una construcción de una fealdad total. Y allí es donde se instalan. De nuevo, ella no hace más que recibir a los mariscales y servirlos.

Y después viene la Revolución cultural. China entra en ebullición. Ella lo sigue siempre. De repente, en medio de la remezón, él tiene una idea. Le ofrece su nuevo poder que está inventando. Y, puesto que él lo quiere, ella obedece. Como si jamás hubiera hecho otra cosa. La Greta Garbo china, a quien los años han deslucido, se metamorfosea en una especie de Juana de Arco sin la hoguera. Aquélla ha sido sucesivamente Clotilde y la Valkiria. Quizás sea simbólico. Me pregunto si el tiempo de la mujer dulce no está desapareciendo. Quizás las Valkirias estén saliendo de la tumba. Desde ahora, el mundo cambia rápido.

—¿Qué pasará en Francia ahora?

—No sé más que usted. Sin duda nada, por un período bastante largo...

—¿A qué llama un período bastante largo?

—¿Y usted?

—Cinco años es mucho, ¿no?

—Cinco años. De acuerdo. ¿Por qué nos parece inmenso y casi inverosímil? Antaño, los períodos que separaban una guerra de una revolución estaban etiquetados en la Historia bajo el nombre de "paz romana", hasta de "paz carolingia". Y era triunfo de los reyes el haber logrado establecer esa paz. Hoy, miramos los entreactos de la Historia como períodos aburridos. Estamos hechos de una graciosa manera.

Hay una pregunta que me hago. Una pregunta que no consigo entender. ¿Qué es lo que constituye el éxito de los libros del General en las librerías? Las *Memorias,* pase... ¿Pero los textos de los dicursos? ¿Y los libros entre las dos guerras? ¿Acaso los leen? ¿Qué hacen con ellos? ¿Snobismo, fidelidad? ¿O una manera oscura de testimoniar una vez más su respeto por el sueño que él tuvo en su lugar? ◆

Copyright Expreso y Panorama 1971

Personajes

EL PIROPO. Entre otras cosas inusitadas que en Caño 14 ocurrieron la noche del martes 6, se destacó la presencia en el escenario, junto a *Roberto Goyeneche* (foto), de su mujer y de sus dos hijos mocitos. Es sabido que el Polaco preserva su intimidad, ocultándola de la curiosidad del periodismo y los fans. Pero el hecho era de excepción: don Roberto recibía de RCA un premio especial: la nueva Luna de Plata, hermosa caja-libro de cerezo (fabricada en Japón, por cierto) con reluciente placa que hace constar la difusión —mayor de su género en 1970— de los discos del cantor. Un ejecutivo norteamericano de la Víctor, ignorante del español y de la Argentina, estuvo a punto de entregársela a Troilo. El error se salvó. Goyeneche —tieso bajo el smoking blanco— no discurseó. Del premio sólo dijo: "Será para que lo gocen mis hijos". Agregó, sonriente: "Siempre piropeo a las

mujeres, pero esta vez le debo un piropo de gratitud a Pichuco". Y besó al gordo. Enseguida la pobladísima reunión echó al olvido el dislate de la actuación previa de Copes y su ballet, y retomó las excelencias que había inicado el Sexteto Tango. El dúo Troilo-Goyeneche ascendió al sumun: los prodigios del fuelle tuvieron la réplica de letras —de las mejores—, fraseadas como nunca por el homenajeado. Para ambos y el público, algo para recordar.

EMPRESARIOS. La unión de *Paul Newman, Barbra Streisand* y *Sidney Poitier,* como socios en una empresa de producción cinematográfica, había trascendido el año pasado como un síntoma adicional de que Hollywood continuaba haciendo su trasfusión para conseguir sangre joven. Por otros conceptos, la elevación de productores al rango de intérpretes tenía precedentes muy prestigiosos. En 1919, para evadir presiones de las empresas constituidas, Charles Chaplin, Mary Pickford, Douglas Fairbanks y el director D. W. Griffith fundaron Artistas Unidos, que pausadamente fue trasferida después a otras manos. Y hacia 1955, cuando el negocio cinematográfico fue trasformado por la presión de la televisión, el papel de productores fue asumido por algunos actores (Burt Lancaster, Gregory Peck, Frank Sinatra, Kirk Douglas, entre otros) para obtener una autonomía de vuelo y una participación en utilidades que de otra manera habrían sido imposibles. Por un camino similar tomaron Streisand, Newman y Poitier, en los tres casos con la evidencia de que sus últimos años de éxitos *(Funny Girl, Butch Cassidy* o *¿Sabes quién viene a cenar?)* habían representado mayores beneficios para Columbia o para 20th Century Fox que para ellos. El trío ha recibido ahora el aporte de *Steve McQueen,* otro actor de su generación. Y al mismo tiempo, la nueva First Artist Production Company comenzó a anunciar títulos, el primero de los cuales comienza ya su rodaje. La carpeta comprende *Jim Kane* (un western con Paul Newman), *Breaking Up* (con Barbra Streisand) y *A Warm December* (con Poitier). Para McQueen hay que pensar un poco más, porque su incorporación es demasiado reciente.

NOSTALGIA. En 1969 el compositor griego *Mikis Theodorakis* conoció su mejor fama, en parte como autor de la música para el notorio film *Z,* en parte como opositor al régimen de los coroneles griegos, de quienes él fue prisionero. En 1970 fue liberado, recibido con abrazos por Melina Mercuri y saludado como un héroe popular que emerge de la dictadura. En 1971 Theodoraki está escribiendo menos música que antes. "Mi música tenía dos protagonistas: yo y el pueblo griego", explicó. "Aquí soy un músico en busca de público." Extraña.

CARNET

DISTINCIONES. A *Jorge Luis Borges* (71), el título de doctor honoris causa, otorgado por la Universidad de Columbia en mérito a su "labor como ensayista, cuentista y poeta"; previamente, el escritor argentino fue elegido miembro de la Academia Norteamericana de Artes y Letras, y del Instituto Nacional de Artes y Letras de los EE. UU. En Washington, abril 6.

DICTAMENES. De que la muerte del ex presidente boliviano *René Barrientos* se debió a un accidente (ocurrido en abril de 1969, cuando viajaba en helicóptero) y no a un homicidio, según informe definitivo de la comisión investigadora. En La Paz (Bolivia), abril 4.

PROMESAS. Por el presidente *Richard Nixon,* de que para diciembre de 1971 serán retirados otros 100 mil soldados norteamericanos de Vietnam. En Washington, abril 7.

RUMORES. Sobre el posible quebranto de la salud del presidente vitalicio *François Duvalier* (64), con controvertidas conjeturas sobre su sucesión política. Trascendido en Puerto Príncipe (Haití), abril 7.

VERSIONES. De que *Geoffrey Jackson,* embajador británico en el Uruguay, secuestrado por los tupamaros, habría sufrido un ataque cardíaco. Trascendido en Montevideo, abril 7.

MUERTES. De *Manuel Fernández Castro* (56) ministro de Marina del Perú. Infarto cardíaco; en Lima, abril 4.

Manuel Sucher (50), pianista y compositor, ex acompañante de famosos cantores y autor de numerosos tangos. En Buenos Aires, abril 5.

Miguel Angel Juárez Peñalva (54), político tucumano, radical intransigente, ex constituyente y diputado nacional. En Tucumán, abril 5.

Igor Stravinsky (88), célebre músico ruso, nacionalizado norteamericano, uno de los artistas rectores de este siglo. De infarto cardíaco; en Nueva York, abril 6 (ver pág. 54).

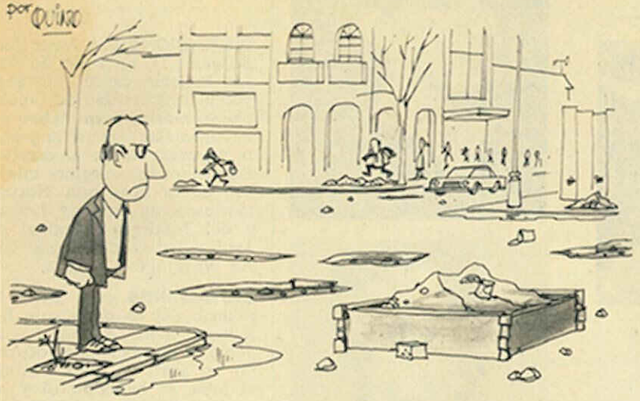
José Venegas (46), compositor y cantor popular mexicano de enorme popularidad en su país y otros de América latina. En México, abril 7.

Manuel Raygada (67), compositor peruano, autor de varias de las piezas de ese origen con más difusión internacional. En Lima, abril 7. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

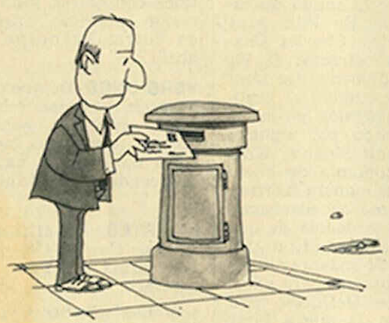
HUMOR

por Quino

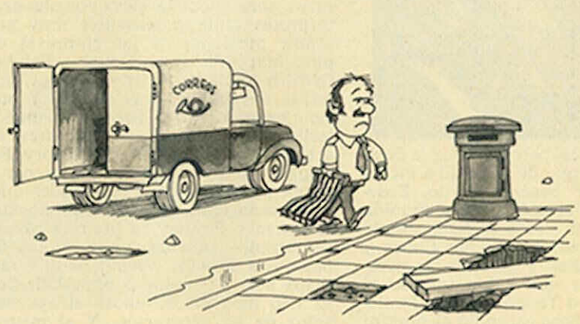


Sr. director de "Voz Popular":
es acerca de un proble-
ma que nos aqueja a ...

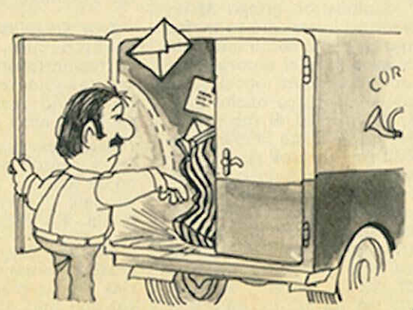
...todos que me dirijo a
su prestigioso diario
movido por el deseo de...



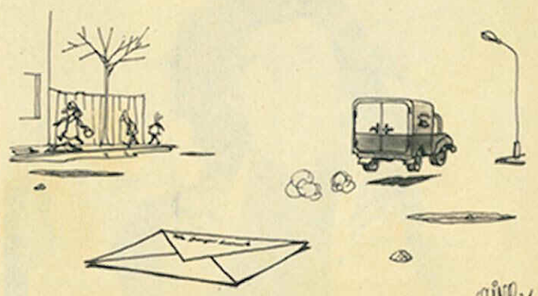
...hacer llegar mi crítica construc-
tiva y con la esperanza de ....



...que mis palabras.....

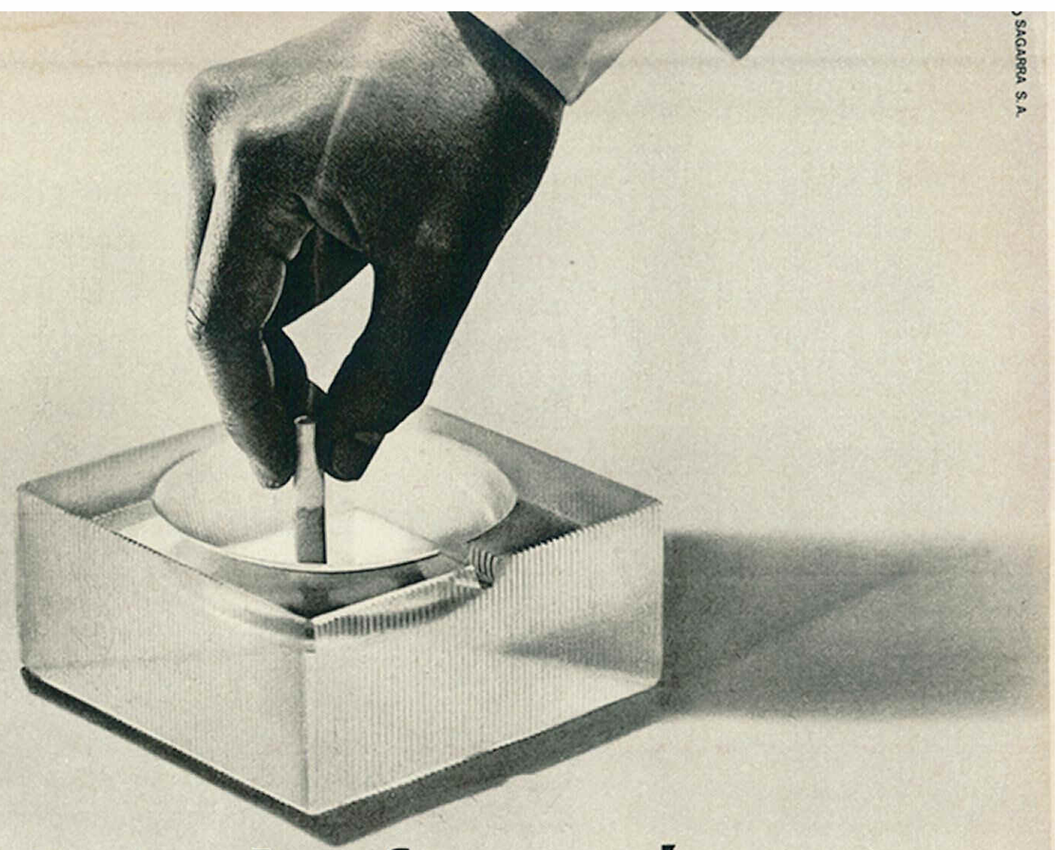


.... hallen el eco necesario
entre quienes pueden solucionar.



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

SAGARRA S.A.



Cuando fumará su próximo cigarrillo?

Dentro de 5 minutos . . . 3 horas . . . una semana? No importa. Mientras tanto, sáquese el gusto con Mentex.

Mentex se disuelve lentamente en la boca, dejando un sabor agradable que persiste . . . es la exacta frescura!

Antes o después de fumar, en la reunión, en el trabajo, o entre sus amistades, dondequiera que usted se encuentre, siempre hay un momento para saborear Mentex.

mentex

LA EXACTA FRESCURA

ARG. 1430-S.GR

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas